

# CARTAS DE SAN JUAN DE DIOS

**Edición preparada por:**

José Ignacio Fernández de Viana y Vieites  
María Teresa González Balasch  
Matías de Mina y Salvador O.H.  
Calixto A. Plumed Moreno O.H.  
Francisco de la Torre Rodríguez

**Organización editora:**

Fundación Juan Ciudad. Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.

**Diseño de maquetación y portada:**

José Javier Poves Plumed

**Lugar de edición:**

Herreros de Tejada, 3  
28016 Madrid  
Teléfono: 913874482  
Fax: 913459076  
Correo-e.: secretaria@sanjuandedios-fjc.org  
Web: www.sanjuandedios-fjc.org

**Precio:** 15 euros

ISBN: 84-88756-11-9

D.L.: M-8640-2006

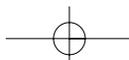
## ÍNDICE

Presentación .....	9
Cartas .....	15
A Luis Bautista .....	17
Primera a Gutierre Laso .....	33
Segunda a Gutierre Laso .....	47
Primera a la Duquesa de Sesa .....	63
Segunda a la Duquesa de Sesa .....	83
Tercera a la Duquesa de Sesa .....	113
Anotaciones .....	129
A la Carta a Luis Bautista .....	145
A la Primera y Segunda Cartas a la Duquesa de Sesa .....	155
A la Primera Carta a Gutierre Laso .....	163
A la Segunda Carta a Gutierre Laso .....	169
A la Tercera Carta a la Duquesa de Sesa .....	175
Bendición de San Juan de Dios a los Duques .....	183
Bendición de San Juan de Dios .....	187

Al Hermano Matías de Mina, que no ha podido ver en vida el gran esfuerzo de su trabajo, le rendimos este merecido homenaje de reconocimiento al publicar las cartas de san Juan de Dios en esta edición íntegra y en sus cuatro versiones, haciendo uso de sus mismas palabras:

*“Para que desde su primer encuentro con ellas, salvadas las inesquivables barreras morfológicas, semánticas inherentes a la evolución que las separan los cuatro siglos y medio en que fueron escritas y las juventudes hospitalarias, aún en sus centros de formación, cuanto antes, puedan conocerlas, fruirlas directamente, se prefiere presentárselas de manera firme y en su plena autenticidad, en la que fueron escritas... Para aproximarse al firme conocimiento de la personalidad y figura históricas del Santo Juan de Dios, intentando conocerlo, ampliar, profundizar ese conocimiento en propio provecho y con mayor razón si se busca transmitírselo a los demás” (Matías de Mina y Salvador O.H.).*

*PRESENTACIÓN*



Nos encontramos ante una nueva publicación de las Cartas de San Juan de Dios realizada en una triple versión, dos técnicas: paleográfica y diplomática y una tercera personal del Hno. Matías de Mina y Salvador.

Este trabajo es un intento de llegar a definir, de forma definitiva y científica, lo que San Juan de Dios expresa en sus Cartas, lo cual basados en la rectitud y en el rigor de todo el trabajo del P. Matías, podemos afirmar que nos da, con los datos de que dispone, la certeza de la calidad de su trabajo.

Han sido grandes colaboradores Don José Ignacio Fernández de Viana y Vieites, catedrático de la Universidad de Granada y paleógrafo, y su señora Doña María Teresa González Balasch, profesora titular de la misma universidad y paleógrafa, autores de las transcripciones paleográfica y diplomática.

A él y a su señora les estamos muy agradecidos por su apreciada aportación que da luz desde la técnica paleográfica al contenido más puro de la herencia que tenemos directamente de nuestro fundador. Les estamos agradecidos por su trabajo meritorio y por haberlo realizado desinteresadamente, por el amor que manifiestan una vez más a San Juan de Dios y a su Orden de la que nosotros somos sus continuadores. La autoridad y reputación de Don José Ignacio y Doña María Teresa magnifican el trabajo realizado y son garantía de que podamos acudir a él con la seguridad de que nos ayudarán a iluminar el mensaje escrito de nuestro fundador.

Partiendo de esta versión paleográfica han realizado la diplomática. Se han dado muchas aproximaciones a las Cartas de San Juan de Dios, con versiones diversas, todas con el deseo de presentar el verdadero mensaje del Santo. Con esta versión diplomática considero que se hace una culminación de todo el proceso y podemos considerarla base para futuras traducciones en otras lenguas.

Valoro también la "versión personal" del P. Matías de Mina, gran conocedor del santo, con una gran dedicación a la búsqueda de datos de su persona y de las personas y ambiente en el que vivió. Partiendo de estos datos y conociendo las dos versiones de Don José Ignacio y de Doña María Teresa no cabe ninguna duda que tiene todas las bases para hacer un trabajo personal con mucha objetividad.

Asimismo sus "Anotaciones" posibilitan poder realizar un acertado encuadre temporal y circunstancial de su contenido.

Expreso una gran admiración por la persona del P. Matías, por su trabajo, el

Cartas de San Juan de Dios

testimonio de su vida y especialmente el habernos inculcado a muchos un poco de este gran amor que ha tenido a nuestro fundador. Le estoy muy agradecido por cuanto percibo en muchos hermanos y colaboradores de la Orden que han tenido ocasión de pasar por Granada en los últimos años y que de la forma de presentarles a nuestro fundador han recibido del P. Matías un gran impacto.

Estamos en el siglo XXI. En el siglo XVI, 1506, nuestro fundador se encontraría ya por Oropesa. Todo cuanto nos acerca a su figura es para nosotros de gran interés.

Sus Cartas, entre otros documentos que podamos poseer, tienen para nosotros un gran interés porque son expresión de su pensamiento, de sus preocupaciones, de su espiritualidad, de sus criterios de vida, de su sensibilidad en el apostolado que realizaba con los enfermos y marginados y con las personas que le ayudaban como bienhechores a sostener su obra incipiente, de su ser Iglesia, de su estar con una gran aportación a la sociedad.

Personalmente le he dado siempre mucha importancia a los contenidos de las Cartas y a la biografía de Francisco de Castro.

Ambos documentos los he leído y releído, los leo y releo constantemente. No hay mensaje que oriente a la Orden que no lo inicie con un tiempo dedicado a estos escritos. Siempre encuentro en ellos inspiración.

Me gusta orientar muchos ratos de mi oración a hablar con San Juan de Dios. Lo hago basado en hechos de su vida, lo hago muchas veces partiendo de criterios que leo en sus Cartas.

Durante este periodo que el Señor ha permitido que sea Superior General he intentado transmitir esta vivencia a toda la Orden, pero en especial a los Hermanos.

Posiblemente esta conciencia ha crecido en este periodo, pero viene ya de los inicios de mi vida apostólica, cuando estuve nueve años como formador y en el que con esta convicción hice un pequeño trabajo personal partiendo de las Cartas de donde saqué organizados distintos temas partiendo de sus ideas: su concepto de Dios, de la oración, de la caridad, del sentido del trabajo, los criterios en los que veo su sensatez y cordura, su proyecto de vida, el análisis de las virtudes teologales y cardinales, etc. Mi interés era transmitir a los formandos el espíritu de nuestro fundador.

Tengo que afirmar que este trabajo realizado en mi juventud me ha servido para intentar transmitir durante estos últimos años a la Orden, especialmente a los Hermanos, partiendo de los datos que había recogido, lo que considero es el espíritu que dimana de su Cartas.

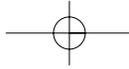
Han sido casi veinte las sesiones que en calidad de Ejercicios Espirituales he orientado en Europa y en América, habiendo pasado, en los grupos de Hermanos que se preparaban a la profesión solemne en Roma, jóvenes Hermanos de los cinco continentes.

Considero, pues, esta última edición que ahora llega a vuestras manos de gran interés para el conocimiento del santo y una nueva posibilidad de profundizar lo que es su espiritualidad.

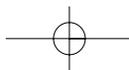
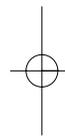
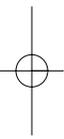
Gracias por toda la dedicación de sus autores, gracias por la calidad del trabajo que presentan.

Tengo la confianza de que a todos nos va a suponer un gran bien.

Pascual Piles Ferrando O.H.  
Superior General



***CARTAS***



**Siglas y abreviaturas:**

A.G.O.H. = Archivo General de la Orden Hospitalaria.

ED. = Edita.

ff. = folios.

G = Govea.

GB = García Blanco.

GM = Gómez Moreno.

M = Marcos.

OH = Orden Hospitalaria.

pp. = páginas.

**Nota previa de D. José Ignacio Fernández de Viana y Vieites y D<sup>a</sup>. María Teresa González Balasch:**

No creemos sea este el lugar apropiado para reseñar las normas de edición y transcripción seguidas en estas cartas, salvo que la letra o letras que en la transcripción paleográfica, en su versión más estricta, van en cursiva corresponden a abreviaturas que se desarrollan. Con todo, hemos procurado seguir las publicadas por MILLARES CARLO en sus diversas obras.

Actualmente, hemos propuesto una serie de nuevos conceptos de tipos de edición, para intentar acercar las normas de transcripción de los documentos en romance a las dadas por la Comisión Internacional de Diplomática para los documentos medievales en la publicación *Folia Caesaraugustana 1*, Zaragoza, Cátedra "Zurita"-Institución "Fernando el Católico" (CSIC), 1974, pp. 5-93, en el artículo "Hacia unas nuevas normas para la edición de textos medievales en lengua castellana", en *Orígenes de las lenguas romances en el reino de León. Siglos IX-XII*, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro"-Caja España de Inversiones-Archivo Histórico Diocesano de León, 2004, tomo 2, pp. 407-417.

[s.d.]

**[A LUIS BAUTISTA]**

A. ROMA.- A.G.O.H. Pliego de doble hoja de 420 x 310 mm.  
Rota la parte inferior de la segunda hoja.

ED.

GOVEA, A. OSA., *VIDA Y MVERTE/ DEL BENDITO P. / IVAN DE DIOS/ Fundador de la orden de la hos-/pitalidad de los pobres enfermos/ AL EXmo. Sor. D. DVARTE/ Marques de Frechilla/ D. F. ANTONIO DE GOVEA/ obispo de Çirene visitador Apostolico en Persia/ del Consejo de su Magestad y su Predicador por/ la Corona de Portugal/ MADRID/ Por Thomas Iunti Impresor del Rey/ M.DC.XXIII, ff. 212-214v.*

MARCOS BUENO, O. OH., *Cartas y Escritos de Nuestro Glorioso Padre San Juan de Dios*, Madrid 1935, pp. 61-67.

GÓMEZ MORENO Y MARTÍNEZ, M., *San Juan de Dios. Primicias Históricas Suyas. Dispuestas y Comentadas por Manuel Gómez-Moreno*, Madrid 1950, pp. 132-136.

GARCÍA BLANCO, M. OH., *Cartas de San Juan de Dios*, Roma 1987, pp. 4-15.

1 en nonbre de *nuestro* sennor ihesu xpisto y de *nuestra* sennora la virgen marja sienpre entera dios delante sobre todas las cosas del mundo djos  
 os salve *hermano* mjo en ihesu xpisto y hijo mjo muy amado luys bautista  
 vna carta *vuestra* Reçebj *que* me enbjastes<sup>1</sup> de jaen de lo qual uve mucho  
 5 plazer y me holgue mucho con ella avnque del dolor *que* aveys te  
 njdo de *vuestras* muelas me a pesado porque de todo *vuestro* mal me pesa  
 y de *vuestro* bjen me plaze enbiaysme a dezir *que* no hallastes ay njn  
 gun Recaudo para lo *que* yvades a buscar por otro cabo me dezis *que*  
*quereys* yr a valençia no se donde yo no se cosa *que* os diga es tanto<sup>2</sup>

En nonbre de *nuestro* Sennor Ihesu Christo y de *nuestra* sennora la virgen María,  
 /<sup>2</sup> sienpre entera, Dios delante sobre todas las cosas del mundo.

Dios /<sup>3</sup> os salve, *hermano* mío en Ihesu Christo y hijo mío muy amado, Luys  
 Bautista. /<sup>4</sup>

Una carta *vuestra* reçebí, *que* me enbiastes de Jaén, de lo qual uve mucho /<sup>5</sup>  
 plazer y me holgué mucho con ella, aunque del dolor *que* aveys te- /<sup>6</sup> -nido de *vuestras*  
 muelas me a pesado, porque de todo *vuestro* mal me pesa /<sup>7</sup> y de *vuestro* bien me plaze.

Enbiaysme a dezir *que* no hallastes ay nin- /<sup>8</sup> -gún recaudo para lo *que* yvades a  
 buscar. Por otro cabo me dezís *que* /<sup>9</sup> *quereys* yr a Valençia, no sé donde. Yo no sé cosa  
*que* os diga. Es tanto

En nombre de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra Señora la Virgen María, siem-  
 pre entera, Dios delante sobre todas las cosas del mundo.

Dios os salve, hermano mío en Jesucristo e hijo mío muy amado, Luis Bautista.

Una carta vuestra recibí, que me enviaste de Jaén, de lo cual hube mucho placer y  
 me holgué mucho con ella, aunque del dolor que habéis tenido de vuestras muelas  
 me ha pesado, porque de todo vuestro mal me pesa y de vuestro bien me place.

Me envías a decir que no hallaste ahí ningún recaudo para lo que ibais a buscar. Por  
 otro cabo me decís que queréis ir a Valencia, no sé dónde. Yo no sé cosa que os  
 diga. Es tanto

---

1. enbiaste: *GB*.

Cartas de San Juan de Dios

2. estando: *G y M.*

10 de Rebato esta carta para *que* luego os<sup>3</sup> enbje dandome tanta prj  
 sa *que* casi no tengo lugar de encomendallo a djos *que* es menester en  
 comendallo mucho a *nuestro* sennor ihesu xpisto y de mas espaçio *que* estoy  
 yo y viendo yo como vos soys tan flaco muchas vezes endemas  
 con esto de las mugeres *que* no se yo *que* os diga para traeros aca  
 15 porque pedro no es ydo nj se quando se yra mas el dize *que* se quiere yr  
 mas yo no se de çierto quando sera su yda sy yo supiese de çierto  
*que* aca aprovecharjades para *vuestra* anjma y para la de todos lue  
 go os mandarja *que* os venjesedes mas e mjedo no sea otra cosa mas  
 pareçeme *que* serja mejor correr agora<sup>4</sup> la cruxia algunos djas

/10 de rebato esta carta para *que* luego os enbie, dándome tanta pri- /11 -sa *que*  
 casi no tengo lugar de encomendallo a Dios, *que* es menester en- /12 -comendallo mucho  
 a *nuestro* Sennor Ihesu Christo y de más espaçio *que* estoy /13 yo. Y viendo yo como vos  
 soys tan flaco muchas vezes, endemás /14 con esto de las mugeres, *que* no sé yo *que* os  
 diga para traeros acá, /15 porque Pedro no es ydo ni sé quando se yrá, mas él dize *que* se  
 quiere yr, /16 mas yo no sé de çierto cuándo será su yda. Sy yo supiese de çierto /17 *que*  
 acá aprovecharíades para *vuestra* ánima y para la de todos, lue- /18 -go os mandarja *que*  
 os veniésedes, mas e miedo no sea otra cosa; mas /19 pareçeme *que* sería mejor correr  
 agora la cruxía algunos días,

de rebato esta carta para *que* luego os envíe, dándome tanta prisa *que* casi no  
 tengo lugar de encomendarlo a Dios, *que* es menester encomendarlo mucho a nues-  
 tro Señor Jesucristo y de más espacio *que* estoy yo. Y viendo como vos sois tan  
 flaco muchas veces, ende más con esto de las mujeres, *que* no sé yo qué os diga  
 para traeros acá porque Pedro no es ido ni sé cuándo se irá, mas él dice *que* se  
 quiere ir, mas yo no sé de cierto cuándo será su ida. Si yo supiese de cierto *que*  
 acá aprovecharíais para *vuestra* alma y para la de todos, luego os mandarja *que* os  
 viniéseis, mas he miedo no sea otra cosa; mas pareçeme *que* sería mejor correr  
 ahora la crujía (1) algunos días,

3. se: *M.*4. añaden algunos dias: *G y M.*

(1) *Crujía (Cruxia): prueba disciplinar usada en galeras*

20 hasta que viniésedes muy bien [he]cho su[geto] a trabajos y días de muy mucha mala ventura y de mucho bien a bueltas mas por otro cabo me parece que si os aveys de yr a perder que sería muy mejor volveros mas en esto Dios sabe lo mejor y la verdad por eso me parece que será mejor que antes que de ay os mudéis de esa  
25 çibdad que lo encomendéis mucho a nuestro sennor ihesu christo y yo tan bien que haga acá lo mismo y para eso que me escribays muy a menudo y os informareys ay de los pelegrijnos que pasan para un cabo y para otro ay os dirán que tal está esa tierra de valençia si fuéredes a valençia vereys el cuerpo santo de san viçente ferer

/20 hasta que viniésedes muy bien [he]cho, su[geto] a trabajos y días de muy /21 mucha mala ventura y de mucho bien a bueltas, mas por otro /22 cabo me parece que si os aveys de yr a perder, que sería muy me- /23 -jor volveros, mas en esto Dios sabe lo mejor y la verdad. Por eso /24 me parece que será mejor que antes que de ay os mudéis, de esa /25 çibdad, que lo encomendéis mucho a nuestro Sennor IhesuChristo y yo tan- /26 -bién que haga acá lo mismo y para eso que me escribays muy a /27 menudo; y os informareys ay de los peregrinos que pasan para un /28 cabo y para otro. Ay os dirán qué tal está esa tierra de Valençia. /29 Si fuéredes a Valençia, vereys el cuerpo santo de san Viçente Ferer,

hasta que viniéseis muy bien hecho, sujeto a trabajos y días de muy mucha mala ventura y de mucho bien a vueltas, mas por otro cabo me parece que si os habéis de ir a perder, que sería muy mejor volveros, mas en esto Dios sabe lo mejor y la verdad. Por eso me parece que será mejor que antes que de ahí os mudéis, de esa ciudad, que lo encomendéis mucho a nuestro Señor Jesucristo y yo también que haga acá lo mismo y para eso que me escribáis muy a menudo; y os informareis ahí de los peregrinos que pasan para un cabo y para otro. Ahí os dirán qué tal está esa tierra de Valencia. Si fuéreis a Valencia, veréis el cuerpo santo de san Vicente Ferrer,

30 pues *que* me parece *que* andays como varca sin Remo pues a mj muchas vezes me hazen dubdar<sup>5</sup> como hombre sin tjento pues estamos anbos a dos *que* no sabemos cosa *que* hazermos vos nj yo pues djos es el sabidor y el Remedjador el nos de Remedio a todos y consejo<sup>6</sup> pues a mj me parece *que* andays como piedra movediza

35 bueno sera *que* vays vn poco a Rasgar *vuestras* carnes y pasar mala vida hambre y sed y deshonoras y cansançios y angustias y trabajos y enojos esto todo a de ser por djos pasado *que* si l<sup>v</sup> aca venjs aveys de pasar todo esto por amor de djos y por todo aveys de dar muchas *gracias* a djos por el bien y por el mal a

/30 pues *que* me parece *que* andays como varca sin remo, pues a mí /31 muchas vezes me hazen dubdar, como hombre sin tiento, pues /32 estamos anbos a dos *que* no sabemos cosa *que* hazermos vos ni yo; pues /33 Dios es el sabidor y el remediador, Él nos dé remedio a todos y /34 consejo. Pues a mí me parece *que* andays como piedra movediza, /35 bueno será *que* vays vn poco a rasgar *vuestras* carnes y pasar mala /36 vida, hambre y sed, y deshonoras y cansançios y angustias y /37 trabajos y enojos. Esto todo a de ser por Dios pasado, *que* si l<sup>v</sup> 38 acá venís, aveys de pasar todo esto por amor de Dios. Y por todo /39 aveys de dar muchas *gracias* a Dios, por el bien y por el mal.

A-

pues que me parece que andáis como barca sin remo, pues a mí, muchas veces, me hacen dudar, como hombre sin tiento, pues estamos ambos a dos que no sabemos cosa que hacernos vos ni yo; pues Dios es el sabedor y el remediador, Él nos dé remedio a todos y consejo. Pues a mí me parece que andáis como piedra movediza, bueno será que vais un poco a rasgar vuestras carnes y pasar mala vida, hambre y sed, y deshonoras y cansancios y angustias y trabajos y enojos. Esto todo ha de ser por Dios pasado, que si acá venís, habéis de pasar todo esto por amor de Dios. Y por todo habéis de dar muchas gracias a Dios, por el bien y por el mal.

A-

5. dudar: *GB*.

6. con seso: *GM*.

40 cordaos de *nuestro* sennor ihesu xpisto y de su bendita pasion *que* bolvja<sup>7</sup>  
 por el mal *que* le hazian bjen asi aveys de vos hazer hijo mjo  
 bavnista *que* quando vengays a la casa de djos *que* sepays co  
 noçer el mal y el bjen mas si vos<sup>8</sup> de todo en todo supiesedes  
*que* con esa yda os avjades de perder mas valdrja bolver aquí  
 45 v a seujlla donde *nuestro* sennor ihesu xpisto mas os gujase mas si aca  
 venjs aveys de obedecer mucho y trabajar mucho mas *que* aveys  
 trabajado [y] todo en cosas de djos desvelaros en curar los pobres  
 la posada esta abjerta para vos *querjaos* ver venjr de bjen en  
 mejor como a hijo y hermano en esta carta no me tomareys tiento, p[or]-

/40 -cordaos de *nuestro* Sennor Ihesu Christo y de su bendita pasión, *que* volvía  
 /41 por el mal *que* le hazían, bien. Así aveys de vos hazer, hijo mío /42 Bautista, *que*  
 quando vengays a la casa de Dios, *que* sepays co- /43 -noçer el mal y el bien; mas si vos  
 de todo en todo supiédes /44 *que* con esa yda os aviades de perder, mas valdría bolver  
 aquí /45 u a Sevilla, donde *nuestro* Sennor Ihesu Christo más os guiase; mas si acá /46  
 venís aveys de obedecer mucho y trabajar mucho más *que* aveys /47 trabajado, [y] todo  
 en cosas de Dios. Desvelaros en curar los pobres: /48 la posada está abierta para vos.  
 Queríaos ver venir de bien en /49 mejor, como a hijo y hermano. En esta carta no me  
 tomareys tiento, p[or]-

cordaos de nuestro Señor Jesucristo y de su bendita Pasión, que volvía por el mal  
 que le hacían, bien. Así habéis de vos hacer, hijo mío Bautista, que cuando vengaís  
 a la casa de Dios, que sepáis conocer el mal y el bien; mas si vos de todo en todos  
 supieseis que con esa ida os habíais de perder, más valdría volver aquí o a Sevilla,  
 donde nuestro Señor Jesucristo más os guiase; mas si acá venís, habéis de obedecer  
 mucho y trabajar mucho más que habéis trabajado y todo en cosas de Dios.  
 Desvelaros en curar los pobres: la posada está abierta para vos. Querríaos ver venir  
 de bien en mejor, como a hijo y hermano. En esta carta no me tomareis tiento, por

7. bolvio: *G*; volvió: *M*.

8. si vos: *G* y *M*.

50 *que* estoy muy deprjsa y no os puedo escrevjr cosa larga porque no se si el *senñor* sera serujdo *que* boluays a esta casa tan ayna [ni] se<sup>9</sup> si *quiere*<sup>10</sup> *que* padezcays por alla mas acorda *que* si venjs *que* av[e] ys de venjr de hecho y os aveys de guardar mucho de las mug[e] res como del djablo ya se va allegando el *tiempo que* aveys de tomar  
55 estado si aveys de venjr aca aveys de hazer algun fruto a djos y aveys de dexar el cuero y las coReas acordaos de san bartolo me *que* lo desollaron y llevo el pellejo a questas *que* si aca venjs no aveys de venir sino para trabajar y no holgar *que* al hijo

/50 -*que* estoy muy deprisa y no os puedo escribir cosa larga, porque /51 no sé si el Señor será servido *que* bolvays a esta casa tan ayna, [ni] /52 sé si *quiere que* padezcays por allá; mas acorda *que* si venís, *que* av[e]- /53 -ys de venir de hecho, y os aveys de guardar mucho de las mug[e]- /54 -res, como del diablo.

Ya se va allegando el *tiempo que* aveys de tomar /55 estado. Si aveys de venir acá, aveys de hazer algun fruto a Dios /56 y aveys de dexar el cuero y las correas. Acordaos de san Bartolo-/57 -mé, *que* lo desollaron y llevó el pellejo a questas, *que*, si acá venís, /58 no aveys de venir sino para trabajar y no holgar, *que* al hijo /59 más querido se le dan mayores trabajos.

Dela venida de acá hazed

que estoy muy deprisa y no os puedo escribir cosa larga, porque no sé si el Señor será servido que volváis a esta casa tan aína (2) ni sé si quiere que padezcáis por allá; mas acorda que si venís, que habéis de venir de hecho y os habéis de guardar mucho de las mujeres, como del diablo.

Ya se va allegando el tiempo que habéis de tomar estado. Si habéis de venir acá, habéis de hacer algún fruto a Dios y habéis de dejar el cuero y las correas. Acordaos de san Bartolomé, que lo desollaron y llevó el pellejo a cuestas, que, si acá venís, no habéis de venir sino para trabajar y no holgar, que al hijo más querido se le dan mayores trabajos.

De la venida de acá haced

9. omiten se: *G* y *M*.

10. siquiera: *GM*; quiera: *GB*.

(2) Aina: *Movida, ajetreada, frecuentada*

11. Restituido con posterioridad mas querido, así como al margen tras \* que aparece como reclamo también en su sitio.

60 lo que mejor os pareçiere y dios os diere<sup>12</sup> a entender si os pare  
 çe de coRer agora el mundo y buscar alguna ventura donde  
 djos mejor se sirva y hazed todo como quisiere y fuere ser  
 vido como aquellos que van a las yndjas a su ventura hazed  
 de manera que sienpre me escribays donde quiera que estuyje  
 65 redes todos los djas deste mundo ved a djos ved mjsa entera  
 sienpre confesaos a menudo si posible fuere no durmays en pe  
 cado mortal njnguna noche amad a nuestro sennor ihesu xpisto sobre  
 todas las cosas del mundo que por mucho que vos le ameys mucho  
 mas os ama el toped sienpre caridad que donde no ay caridad

/60 lo que mejor os pareçiere y Dios os diere a entender. Si os pare- /61 -çe de  
 correr agora el mundo y buscar alguna ventura, donde /62 Dios mejor se sirva, y hazed  
 todo como quisiere y fuere ser- /63 -vido, como aquellos que van a las Indias a su ventu-  
 ra. Hazed /64 de manera que sienpre me escribays donde quiera que estuvié- /65 -redes.

Todos los días deste mundo ved a Dios, ved misa entera /66 sienpre, confesaos a  
 menudo, si posible fuere; no durmays en pe- /67 -cado mortal ninguna noche; amad a  
 nuestro Sennor Ihesu Christo sobre /68 todas las cosas del mundo, que por mucho que  
 vos le ameys, mucho /69 más os ama Él. Tened sienpre caridad, que donde no ay caridad

lo que mejor os pareciere y Dios os diere a entender. Si os parece de correr ahora  
 el mundo y buscar alguna ventura, donde Dios mejor se sirva, haced todo como  
 quisiere y fuese servido, como aquellos que van a las Indias a su ventura. Haced de  
 manera que siempre me escribáis donde quiera que estuviereis.

Todos los días de este mundo ved a Dios, ved misa entera sienpre, confesaos a  
 menudo, si posible fuere; no durmáis en pecado mortal ninguna noche; amad a  
 nuestro Señor Jesucristo sobre todas las cosas del mundo, que por mucho que vos  
 le améis, mucho más os ama Él. Tened sienpre caridad, que donde no hay caridad

12. *Restituido re y dios os diere a enten, así como al margen izquierdo tras una + que aparece también como signo de corrección.*

70 no ay dios avnque djos en todo lugar esta en pudjendo yre a dar vuestras encomjendas a lebrjxa vuestra carta ya la dj a bautista en la carçel se holgo mucho con ella y le dixe que es[c]rviесе luego para enbjaros<sup>13</sup> la carta agora quiero yr a ver si a escrjto para enbjarosla<sup>14</sup> a todos tened por encomendados a todos dj vuestras enco  
75 mjendas a grandes y a chjcos y a la ortiza y a mjguel y dize pedro que si venjs que estareys allj con el hasta que se vaya y si vinjere lo mjsmo aquj no ay mas que deziros sino que dios os salve y os guarde y os encamjne en su santo serviçio a vos y a

/70 no ay Dios, aunque Dios en todo lugar está.

En pudiendo yré a dar /71 vuestras encomiendas a Lebrixa. Vuestra carta ya la di a Bautista en la /72 cárcel; se holgó mucho con ella, y le dixе que es[c]rviесе luego /73 para enbjaros la carta. Agora quiero yr a ver si a escrito /74 para enbiárosla. A todos tened por encomendados; a todos di vuestras enco- /75 -miendas, a grandes y a chicos, y a la Ortiza, y a Miguel; y dize /76 Pedro que si venís, que estareys allí con él hasta que se vaya, y si /77 viniere lo mismo. Aquí no ay más que deziros, sino que Dios os sal- /78 -ve y os guarde y os encamine en su santo serviçio a vos y a /79 todo el mundo.

Ceso y no de rogar a Dios por vos y por todos.

no hay Dios, aunque Dios en todo lugar está.

En pudiendo iré a dar vuestras encomiendas a Lebrija. Vuestra carta ya la di a Bautista en la cárcel; se holgó mucho con ella, y le dije que escribiese luego para enviaros la carta. Ahora quiero ir a ver si ha escrito para enviárosla. A todos tened por encomendados; a todos di vuestras encomiendas, a grandes y a chicos, y a la Ortiza, y a Miguel; y dice Pedro que si venís, que estaréis allí con él hasta que se vaya; y si viniere lo mismo.

Aquí no hay más que deciros, sino que Dios os salve y os guarde y os encamine en su santo servicio a vos y a todo el mundo.

Ceso y no de rogar a Dios por vos y por todos.

13. para enviar: *M.*

14. embiarla: *G*; enviarla: *M.*

80 seos dezir *que* me a ydo muy bjen con el Rosario *que* espero en djos de Rezallo quantas vezes pudjere y dios *quisjere* ya os tengo dicho *que* si vieredes *que* os aveys de perder en esta yda hazed lo *que* mejor vieredes prjmero *que* os mudeys desa çibdad dezid algunas mjsas al espirjtu santo y a los Reyes si tuvieredes con *que* y si no la voluntad 85 buena basta si esto no bastare<sup>15</sup> baste la *gracia* de djos el menor *hermano* de todos *juan* de djos si dios *quisjere* murjendo mas enpero callando y en djos esperando esclavo de *nuestro* sennor ihesu xpïsto deseoso de servjr le amen ihesus *ayunque* no soy tan buen esclavo como otros *que* muchas

¶<sup>v</sup> 80 Séos dezir *que* me a ydo muy bien con el rosario, *que* espero en Dios de /81 rezallo quantas vezes pudiere y Dios *quisiere*. Ya os tengo dicho *que* /82 si viéredes *que* os aveys de perder en esta yda, hazed lo *que* mejor /83 viéredes. Primero *que* os mudeys desa çibdad, dezid algunas misas /84 al Espíritu Santo y a los Reyes, si tuviéredes con *qué*, y si no la voluntad /85 buena basta; si esto no bastare, baste la *gracia* de Dios.

El menor *hermano* /86 de todos, *Juan* de Dios, si Dios *quisiere*, muriendo, mas enpero callando /87 y en Dios esperando, esclavo de *nuestro* Sennor Ihesu Christo, deseoso de servir- /88 -le, amén Ihesús. *Aunque* no soy tan buen esclavo como otros, *que* muchas /89 vezes doy en zayno, muchas vezes le soy traydor, *aunque* me pesa

Seos decir que me ha ido muy bien con el Rosario, que espero en Dios rezarlo quantas vezes pudiere y Dios quisiere. Ya os tengo dicho que si viereis que os habéis de perder en esta ida, haced lo que mejor viereis. Primero que os mudéis de esa ciudad, decid algunas misas al Espíritu Santo y a los Reyes, si tuviereis con qué, y si no la voluntad buena basta; si esto no bastare, baste la gracia de Dios.

El menor hermano de todos, Juan de Dios, si Dios quisiere muriendo, mas empero callando y en Dios esperando, esclavo de nuestro Señor Jesucristo, deseoso de servirle, amén Jesús. Aunque no soy tan buen esclavo como otros que muchas veces doy en zaino (3), muchas vezes le soy traidor, aunque me pesa

15. bastara: *GM.*

(3) *doy en zaino: esquivo*

90 harto dello avnque mucho mas me avja de pesar djos me *quiera* per donar a mj y a todo el mundo djos *quiera* saluar escrevidme to do lo *que* pasa por alla una carta os enbjo aquj çeRada *que* me enbjaron *que* os la diese yo no la *quise* abrijr por seros leal nj se si viene a vos nj a bautista el de la carçel si vinjere para el 95 de la carçel leelda y enbjadmela para *que* se la de y si bautista

90 harto dello, aunque mucho mas me avía de pesar. Dios me *quiera* per- 91 - donar a mí, y a todo el mundo Dios *quiera* salvar.

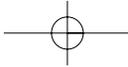
Escrevidme to- 92 -do lo *que* pasa por allá. Una carta os enbío aquí çerrada, *que* me 93 enbiaron *que* os la diese; yo no la *quise* abrir por seros leal, ni sé 94 si viene a vos, ni a Bautista el de la cárçel; si viniere para el 95 de la cárçel, leelda y enbiádmela para *que* se la dé; y si Bautista 96 uvriere escrito su carta yrá con estas dos. Agora *queda* con 97 Dios y anda con Dios.

harto (4) de ello aunque mucho más me había de pesar. Dios me *quiera* perdonar a mí, y a todo el mundo Dios *quiera* salvar.

Escribidme todo lo que pasa por allá. Una carta os envío aquí cerrada, que me enviaron que os la diese; yo no la quise abrir por seros leal, ni sé si viene a vos, ni a Bautista el de la cárcel; si viniere para el de la cárcel, leelda y enviádmela para que se la dé; y si Bautista hubiere escrito su carta, irá con estas dos.

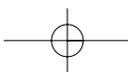
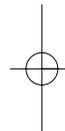
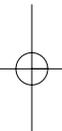
Ahora queda con Dios y anda con Dios.





Cartas de San Juan de Dios

(4) *harto: mucho*







[s.d.]

**(PRIMERA)**

**[A GUTIERRE LASO]**

A.- ROMA.- A.G.O.H. Pliego de doble hoja de 440 x 320 mm.

ED.

GOVEA, A. OSA., *VIDA Y MVERTE/ DEL BENDITO P. / IVAN DE DIOS/ Fundador de la orden de la hos-/pitalidad de los pobres enfermos/ AL EXmo. Sor. D. DVARTE/ Marques de Frechilla/ D. F. ANTONIO DE GOVEA/ obispo de Çirene visitador Apostolico en Persia/ del Consejo de su Magestad y su Predicador por/ la Corona de Portugal/ MADRID/ Por Thomas Iunti Impresor del Rey/ M.DC.XXIII, ff. 209v-211v.*

MARCOS BUENO, O. OH., *Cartas y Escritos de Nuestro Glorioso Padre San Juan de Dios*, Madrid 1935, pp. 55-59.

GÓMEZ MORENO Y MARTÍNEZ, M., *San Juan de Dios. Primicias Históricas Suyas. Dispuestas y Comentadas por Manuel Gómez-Moreno*, Madrid 1950, pp. 136-139.

GARCÍA BLANCO, M. OH., *Cartas de San Juan de Dios*, Roma 1987, pp. 16-28.

(Al dorso de la segunda hoja)

est[a c]arta sea dada al muy noble  
y ver[tu]oso y jeneroso cavallero de  
*nuestro sennor ihesu xpisto gutjeRe laso*. esclavo  
de *nuestro sennor ihesu xpisto* deseoso de ser  
virle. amen *ihesus*. sea dada en su  
propia mano en malaga o dond[e]  
estuviere. amen *ihesus*

Est[a c]arta sea dada al muy noble / y ver[tu]oso y jeneroso cavallero de / *nuestro*  
*Sennor Ihesu Christo Gutierre Laso*, esclavo / de *nuestro Sennor Ihesu Christo* deseoso  
de ser- / -virle, amén *Ihesús*. Sea dada en su / propia mano, en Málaga o dond[e] / esstu-  
viere, amén *Ihesús*.

Esta carta sea dada al muy noble y virtuoso y generoso caballero de nuestro Señor  
Jesucristo Gutierre Laso, esclavo de nuestro Señor Jesucristo, deseoso de servirle,  
amén Jesús. Sea dada en su propia mano, en Málaga o donde estuviere, amén  
Jesús.

1 en nonbre de *nuestro* sennor ihesu xpisto y de *nuestra* sennora la virjen marja sienpre entera dios delante sobre todas las cosas del mundo<sup>17</sup> dios os salve hermano mjo en ihesu xpisto gutieRe laso a vos y a toda *vuestra* conpanna y a quantos dios quisiere y mandare amen ihesus la presente es para ha  
5 zeros saber como yo llegue<sup>18</sup> muy bueno a dios *gracias* y traxe<sup>19</sup> mas de<sup>20</sup> çinquenta ducados con lo *que* teneys alla y lo *que* yo traxe pienso *que* allegaran a çien ducados y despues *que* vine me e enpe  
nnado en treynta ducados o mas *que* nj basta eso nj esotro *que* tengo mas de çiento y çinquenta personas *que* mantener y todo lo mantjen[e]

En nonbre de *nuestro* Sennor Ihesu Christo y de *nuestra* sennora la virjen María, sienpre /<sup>2</sup> entera, Dios delante sobre todas las cosas del mundo. Dios os salve, /<sup>3</sup> hermano mío en Ihesu Christo Gutierre Laso, a vos y a toda *vuestra* conpanna, y a quan- /<sup>4</sup> -tos Dios quisiere y mandare, amen Ihesús.

La presente es para ha- /<sup>5</sup> -zeros saber como yo llegué muy bueno, a Dios *gracias*, y traxe más de /<sup>6</sup> çinquenta ducados. Con lo *que* teneys allá y lo *que* yo traxe, pienso /<sup>7</sup> *que* allegarán a çien ducados; y después *que* vine me e enpe- /<sup>8</sup> -nnado en treynta ducados, o más, *que* ni basta eso ni esotro, *que* tengo más /<sup>9</sup> de çiento y çinquenta personas *que* mantener y todo lo mantien[e]

En nombre de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra Señora la Virgen María, siempre entera. Dios delante sobre todas las cosas del mundo.

Dios os salve, hermano mío en Jesucristo Gutierre Laso, a vos y a toda vuestra compañía, y a cuantos Dios quisiere y mandare, amén Jesús.

La presente es para haceros saber como yo llegué muy bueno, a Dios gracias, y traje más de cincuenta ducados. Con lo que tenéis allá y lo que yo traje, pienso que allegarán a cien ducados; y después que vine, me he empeñado en treinta ducados, o más, que ni basta eso ni esotro, que tengo más de ciento y cincuenta personas que mantener y todo lo mantiene

17. *añade* amen jesus: *M.*

18. llegué yo: *M.*

19. traxe: *GM.*

20. *borrado por cancelación* que.

10 dios cada día y<sup>21</sup> si con esos veynte y çinco ducados *que* alla te neys podeys allegar alguna cosa mas todo es menester y en biame quantos pobres llagados vujere alla y si no pudiere *ser* no tomeys<sup>22</sup> pena ni trabajo enbiame luego los veynte y çinco ducados *porque* esos y muchos mas devo y los estan esperando por se 15 *nmas que* os los di en un talegonçillo de lienço vna noche en *vuestra* guerta de los naranjos paseandonos entramos<sup>23</sup> en el guerto yo espero en *nuestro* sennor ihesu xpisto *que* algun tiempo os pase areys en el guerto çeestjal el haRiero estava muy depries[a] por eso no pude escrevir largo *porques* tanto el trabajo *que*<sup>24</sup>

/<sup>10</sup> Dios cada día. Y si con esos veynte y çinco ducados *que* allá te- /<sup>11</sup> -neys podeys allegar alguna cosa más, todo es menester; y en- /<sup>12</sup> -biame quantos pobres llagados uviere allá, y si no pudiere *ser*, /<sup>13</sup> no tomeys pena ni trabajo. Enbiame luego los veynte y çinco /<sup>14</sup> ducados, *porque* esos y muchos más devo, y los están esperando. Por se- /<sup>15</sup> -nmas *que* os los di en un talegonçillo de lienço una noche /<sup>16</sup> en *vuestra* guerta de los naranjos, paseándonos entramos en el /<sup>17</sup> guerto. Yo espero en *nuestro* Sennor Ihesu Christo *que* algún tiempo os pase- /<sup>18</sup> -areys en el guerto çeestial.

El harriero estava muy depries[a], /<sup>19</sup> por eso no pude escrevir largo, *porques* tanto el trabajo *que*

Dios cada día. Y si con esos veinticinco ducados que allá tenéis podéis allegar alguna cosa más, todo es menester; y envíame cuantos pobres llagados hubiere allá, y si no pudiere ser, no toméis pena ni trabajo. Envíame luego los veinticinco ducados, porque esos y muchos más debo, y los están esperando. Por señas que os los di en un talegoncillo de lienzo una noche en vuestra huerta de los naranjos, paseándonos entramos en el huerto. Yo espero en nuestro Señor Jesucristo que algún tiempo os pasearéis en el huerto celestial.

El arriero estava muy deprisa, por eso no pude escribir largo porque es tanto el trabajo que

21. *que*: *G y M*.

22. tome yo: *GB*.

23. entramos: *G y M*.

24. *que e*: *GB*.

20 tenjdo aca *que* avn no me va[ga] estar vn credo despaçio<sup>25</sup> por amor de *nuestro* sennor ihesu xpisto *que* luego a la ora me enbieys esos dineros porque me dan harta prjesa por ellos por a mor de *nuestro* sennor ihesu xpisto *que* me encomendeys a la muy noble y virtuosa y generosa esclava de *nuestro* sennor ihesu xpisto  
 25 vuestra mujer. la<sup>26</sup> *que* tanto deseo<sup>27</sup> serujr y agradar a *nuestro* sennor ihesu xpisto y a *nuestra* sennora la virjen maria sienpre entera. y por amor de dios obedecer y serujr. a su marjdo. gutjeRe laso esclavo<sup>28</sup> de *nuestro* sennor ihesu xpisto deseoso deservjrle amen ihesus tambien dareys mjs encomjendas a

/20 -tenido acá *que* aún no me va[ga] estar un credo despaçio. Por /21 amor de *nuestro* Sennor Ihesu Christo *que* luego, a la ora, me enbieys /22 esos dineros, porque me dan harta priesa por ellos.

Por a- /23 -mor de *nuestro* Sennor Ihesu Christo, *que* me encomendeys a la muy noble /24 y virtuosa y generosa esclava de *nuestro* Sennor Ihesu Christo, /25 vuestra mujer, la *que* tanto deseo servir, y agradar a *nuestro* Sennor /26 Ihesu Christo y a *nuestra* sennora la virjen María, sienpre entera; /27 y, por amor de Dios, obedecer y servir a su marido, /28 Gutierre Laso, esclavo de *nuestro* Sennor Ihesu Christo, deseoso de servirle, /29 amén Ihesús. Tambien dareys mis encomiendas a

he tenido acá que aún no me vaga estar un credo despacio. Por amor de nuestro Señor Jesucristo que luego, a la hora, me enviéis esos dineros, porque me dan harta prisa por ellos.

Por amor de nuestro Señor Jesucristo, que me encomendéis a la muy noble y virtuosa y generosa esclava de nuestro Señor Jesucristo, vuestra mujer, la que tanto deseo servir, y agradar a nuestro Señor Jesucristo y a nuestra Señora la Virgen María, siempre entera; y, por amor de Dios, obedecer y servir a su marido Gutierre Laso, esclavo de nuestro Señor Jesucristo, deseoso de servirle, amén Jesús. También daréis mis encomiendas a

25. de espacio: G.

26. a la: GM.

27. desea: G, M y GM.

28. cancelado ser.

30 vuestro hijo el arçediano *que* anduvo a pedir conmigo la bendita lmosna *ques* el menor esclavo de los esclavos de *nuestro* señor ihesu xpisto y de *nuestra* sennora la virjen maria sienpre entera el *que* desea<sup>29</sup> sienpre servir y agradar \a/ *nuestro* sennor ihesu xpisto y a su bendita madre *nuestra* sennora la virjen maria

35 dezilde *que* me escriba luego con ayuda de dios y tambien vos buen caballero y buen *hermano* mjo<sup>30</sup> en ihesu xpisto gutieRe la so me escrevi y dadme mjs encomjendas a todos *vuestros* hijos y hijas y [a todo]s quantos vos qujsieredes l<sup>v</sup> en malaga hablareys por mj y dareys mjs encomjendas al

<sup>30</sup> vuestro hijo, el arçediano, *que* anduvo a pedir conmigo la <sup>31</sup> bendita limosna, *ques* el menor esclavo de los esclavos de *nuestro* Señor Ihesu Christo y de *nuestra* sennora la virjen María, sien- <sup>33</sup> -pre entera, el *que* desea sienpre servir y agradar \a/ *nuestro* <sup>34</sup> Sennor Ihesu Christo y a su bendita madre *nuestra* sennora la virjen María. <sup>35</sup> Dezilde *que* me escriba luego con ayuda de Dios, y también <sup>36</sup> -vos, buen caballero y buen *hermano* mío en Ihesu Christo, Gutierre La- <sup>37</sup> -so me escreví; y dadme mis encomiendas a todos <sup>38</sup> *vuestros* hijos y hijas y [a todo]s quantos vos quisiéredes. l<sup>v</sup> <sup>39</sup> En Málaga hablareys por mí, y dareys mis encomiendas al

vuestro hijo, el arcediano, que anduvo a pedir conmigo la bendita limosna, que es el menor esclavo de los esclavos de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra Señora la Virgen María, siempre entera, el que desea siempre servir y agradar a nuestro Señor Jesucristo y a su bendita madre nuestra Señora la Virgen María. Decidle que me escriba luego con ayuda de Dios y también vos, buen caballero y buen hermano mío en Jesucristo, Gutierre Laso me escribid y dadme mis encomiendas a todos vuestros hijos e hijas y a todos cuantos vos quisieréis. En Málaga hablaréis por mí, y daréis mis encomiendas al

29. *omite desde siempre hasta maria: GM.*

30. *omiten mio: G y M.*

40 obispo y a todos<sup>31</sup> los demas *que* vos qujsieredes y vьерedes  
*que* obligado soy a Rogar por todos *vuestro* hijo el buen<sup>32</sup> cavalle  
 ro *que* me parece *ques*<sup>33</sup> el mayorazgo sera como dios quj  
 siere y *nuestro* sennor ihesu xpisto haga su<s<sup>34</sup>> cosas y obras y hechos pa  
 reçeme a mj *que* si dios qujsiere *que* sera mejor casallo lo  
 45 mas presto *que* pudieredes si el dize *que* qujere *ser* casa  
 do y au<n>*que* os digo lo mas presto por eso no os aveys de  
 matar *que* la matança *que* aveys de tomar a de ser en Ro  
 gar a dios *que* le de buena mujer porquel agora me  
 parece *ques* harto<sup>35</sup> mançebo plega a *nuestro* sennor ihesu xpisto

/40 obispo y a todos los demás *que* vos quisiéredes y viéredes, /41 *que* obligado soy a rogar por todos.

Vuestro hijo, el buen cavalle- /42 -ro, *que* me parece *ques* el mayorazgo, será como Dios qui- /43 -siere, y *nuestro* Sennor Ihesu Christo haga su<s> cosas y obras y hechos. Pa- /44 -rêçeme a mí *que* si Dios quisiere, *que* será mejor casallo lo /45 más presto *que* pudieredes, si el dize *que* quiere *ser* casa- /46 -do; y au<n>*que* os digo lo mas presto, por eso no os aveys de /47 matar, *que* la matança *que* aveys de tomar a de ser en ro- /48 -gar a Dios *que* le de buena mujer, porquel agora me /49 -pareçe *ques* harto mançebo. Plega a *nuestro* Sennor Ihesu Christo

obispo y a todos los demás *que* vos quisieréis y viereis, *que* obligado soy a rogar por todos.

Vuestro hijo, el buen caballero, *que* me parece *que* es el mayorazgo, será como Dios quisiere, y *nuestro* Señor Jesucristo haga sus cosas y obras y hechos. Paréceme a mí *que* si Dios quisiere, *que* será mejor casarlo lo más presto *que* pudiereis, si él dice *que* quiere *ser* casado; y aunque os digo lo más presto, por eso no os habéis de matar, *que* la matanza *que* habéis de tomar ha de ser en rogar a Dios *que* le dé buena mujer, porque él ahora me parece *que* es harto mancebo. Plega a *nuestro* Señor Jesucristo

---

31. t sobre l.

32. omite buen: G.

33. omiten *que*: G y M.

34. en sus: G y M.

35. entre la a y la r algo cancelado.

50 *que* en el saber sea<sup>36</sup> viejo mas cada vno deve de tomar estado aquello *que* dios le diere avn*que* los pa dres y las madres no deven<sup>37</sup> de tomar agora tantos trabajos y congoxas. si no fuere para Rogar a dios *que* les de estado de *gracia* a todos y a todas quando  
55 dios quisiere el vno se casara y el otro cantara mja. y en esto todo *que*<sup>38</sup> aqui digo yo no se nada *que* dios sab[e] todo plega a *nuestro* sennor ihesu xpisto *que* haga *vuestros* hechos<sup>39</sup> como vos deseays y como *nuestro* sennor ihesu xpisto sea mas *ser* uido *nuestro* sennor ihesu xpisto sabe mejor lo *que* a de hazer con

/50 *que* en el saber sea viejo, mas cada uno deve /51 de tomar estado aquello *que* Dios le diere, aunque los pa- /52 -dres y las madres no deven de tomar agora tantos /53 trabajos y congoxas, si no fuere para rogar a Dios /54 *que* les dé estado de *gracia* a todos y a todas quando /55 Dios quisiere. El uno se casará y el otro cantará mi- /56 -sa; y en esto todo *que* aquí digo yo no sé nada, *que* Dios sab[e] /57 todo.

Plega a *nuestro* Sennor Ihesu Christo *que* haga *vuestros* hechos co- /58 -mo vos deseays y como *nuestro* Sennor Ihesu Christo sea más *ser-* /59 -vido. *Nuestro* Sennor Ihesu Christo sabe mejor lo *que* a de hazer con

que en el saber sea viejo, mas cada uno debe de tomar estado, aquello que Dios le diere, aunque los padres y las madres no deben de tomar ahora tantos trabajos y congojas, si no fuere para rogar a Dios que les dé estado de gracia a todos y a todas cuando Dios quisiere. El uno se casará y el otro cantará misa; y en esto todo que aquí digo yo no sé nada, que Dios sabe todo.

Plega a nuestro Señor Jesucristo que haga vuestros hechos como vos deseáis y como nuestro Señor Jesucristo sea más servido. Nuestro Señor Jesucristo sabe mejor lo que ha de hacer con

---

36. *cancelado* pobre.

37. *cancelada una v y la d sobre una e.*

38. lo que: *G y M.*

39. hijos: *M.*

60 *vuestros hijos y hijas y todo lo que nuestro señor ihesu xpisto hiziere lo aveys vos<sup>40</sup> de dar por hecho y lo aveys de tener por bueno los pecados que yo hiziere confesallos y hazer penjtencia dellos porque los bienes que los onbres hazen no son suyos sino de dios a dios la onRa y la 65 glorja y la alabança que todo es suyo de dios amen ihesus el vuestro menor hermano juan de dios sy dios quisiere<sup>41</sup> murjendo mas enpero callando y en dios esperan do el que desea la salvaçion de todos como la suya mjsma amen ihesus plega a nuestro señor ihesu xpisto que lo que vos hiziere*

*/60 vuestros hijos y hijas, y todo lo que nuestro Sennor Ihesu Christo hiziere /61 lo aveys vos de dar por hecho y lo aveys de tener /62 por bueno. Los pecados que yo hiziere confesallos, y /63 hazer penitencia dellos, porque los bienes que los onbres /64 hazen no son suyos sino de Dios. A Dios la onrra y la /65 gloria y la alabança, que todo es suyo de Dios, amén /66 Ihesús.*

*El vuestro menor hermano, Juan de Dios, sy Dios quisiere, /67 muriendo, mas enpero callando y en Dios esperan- /68 -do, el que desea la salvaçion de todos como la suya misma, /69 amén Ihesús. Plega a nuestro Sennor Ihesu Christo que lo que vos hiziére-*

vuestros hijos e hijas, y todo lo que nuestro Señor Jesucristo hiciere, lo habéis vos de dar por hecho y lo habéis de tener por bueno.

Los pecados que yo hiciere, confesarlos y hacer penitencia de ellos, porque los bienes que los hombres hacen no son suyos sino de Dios. A Dios la honra y la gloria y la alabanza, que todo es suyo, de Dios, amén Jesús.

El vuestro menor hermano, Juan de Dios, si Dios quisiere, muriendo, mas empero callando y en Dios esperando, el que desea la salvación de todos como la suya misma, amén Jesús. Plega a nuestro Señor Jesucristo que lo que vos hiciere-

---

40. *cancelado* de; de vos: *G y M.*

41. *quiere: G.*

70 des y vuestros hijos y hijas todo sea para *serujcio* de *nuestro sennor ihesu xpisto* y de *nuestra sennora la virjen maria que nuestro sennor ihesu xpisto* no permjta *que hagays cosa que a el no sea agrada ble amen ihesus*

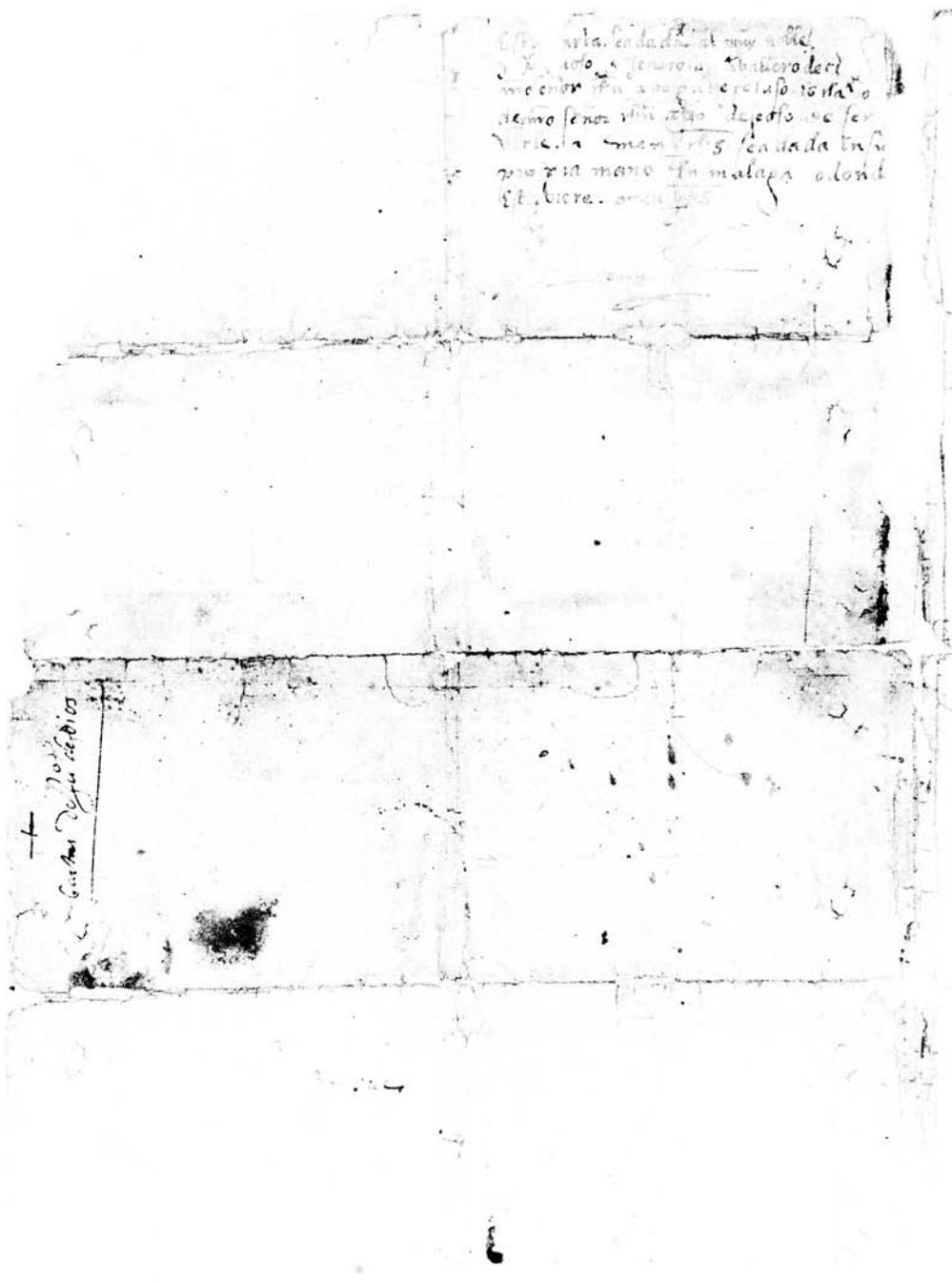
70 f 0

70 -des y vuestros hijos y hijas, todo sea para *servicio* de *nuestro Sennor* 71 Ihesu Christo y de *nuestra sennora la virjen María. Que nuestro Sennor Ihesu* 72 Christo no permita *que hagays cosa que a Él no sea agrada-* 73 -ble, amén Ihesús.

is y vuestros hijos e hijas, todo sea para servicio de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra Señora la Virgen María. Que nuestro Señor Jesucristo no permita que hagáis cosa que a Él no sea agradable.

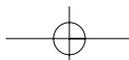
Amén Jesús.

Cartas de San Juan de Dios



En la ciudad de San Juan de Dios  
 a diez y seis dias del mes de Mayo  
 de mill e quatrocientos e sesenta e tres años  
 yo el dicho San Juan de Dios  
 de mi propia mano en malaga a don  
 Est. Gutierrez.

+  
 San Juan de Dios







1550, enero, 8. Granada

(SEGUNDA)

[A GUTIERRE LASO]

A.- ROMA.- A.G.O.H. Pliego de doble hoja de 440 x 320 mm.

ED.

GOVEA, A. OSA., *VIDA Y MVERTE/ DEL BENDITO P. /IVAN DE DIOS/ Fundador de la orden de la hos-/pitalidad de los pobres enfermos/ AL EXmo. Sor. D. DVARTE/ Marques de Frechilla/ D. F. ANTONIO DE GOVEA/ obispo de Çirene visitador Apostolico en Persia/ del Consejo de su Magestad y su Predicador por/ la Corona de Portugal/ MADRID/ Por Thomas Iunti Impresor del Rey/ M.DC.XXIII, ff. 206-209.*

MARCOS BUENO, O. OH., *Cartas y Escritos de Nuestro Glorioso Padre San Juan de Dios*, Madrid 1935, pp. 47-53.

GÓMEZ MORENO Y MARTÍNEZ, M., *San Juan de Dios. Primicias Históricas Suyas. Dispuestas y Comentadas por Manuel Gómez-Moreno*, Madrid 1950, pp. 139-142.

GARCÍA BLANCO, M. OH., *Cartas de San Juan de Dios*, Roma 1987, pp. 29-42<sup>42</sup>.

---

42. G, M y GB añaden al principio la dirección, que toman de copias.

1 *en* nonbre de *nuestro* *sennor* Jesuxpisto y de *nuestra* *sennora* la virgen maria sienpre entera dios delante sobre todas las cosas del mundo amen jesus dios vos salve hermanno mio en jesu xpisto muy amado y muy *querido* en christo jesus la presente sera 5 para hazeros saber como yo estoy muy apasionado y con mucha nezesidad *gracias* a *nuestro* *sennor* jesuchristo por todo ello porque aveys de saber hermanno mjo muy amado y muy *querido* en christo jesus *que* son tantos los pobres *que* aqui se allegan<sup>43</sup> *que* yo mesmo muchas vezes estoy espantado como se pueden sustentar mas jesuch<r>isto

*En* nonbre de *nuestro* *Sennor* Jesuchristo y de *nuestra* *sennora* la virgen /<sup>2</sup> María, sienpre entera, Dios delante sobre todas las cosas del /<sup>3</sup> mundo, amén Jesús. Dios vos salve, hermanno mío en Jesu- /<sup>4</sup> -christo, muy amado y muy *querido* en Christo Jesús. La presente será /<sup>5</sup> para hazeros saber cómo yo estoy muy apasionado y con mucha /<sup>6</sup> nezesidad, *gracias* a *nuestro* *Sennor* Jesuchristo por todo ello. Porque aveys /<sup>7</sup> de saber, hermanno mío muy amado y muy *querido* en Christo Jesús, /<sup>8</sup> *que* son tantos los pobres *que* aquí se allegan, *que* yo mesmo muchas /<sup>9</sup> vezes estoy espantado cómo se pueden sustentar; mas Jesuch<r>isto

En nombre de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra Señora la Virgen María, siempre entera, Dios delante sobre todas las cosas del mundo, amén Jesús. Dios os salve, hermano mío en Jesucristo, muy amado y muy querido en Cristo Jesús. La presente será para haceros saber como yo estoy muy apasionado y con mucha necesidad, gracias a nuestro Señor Jesucristo por todo ello. Porque habéis de saber, hermano mío muy amado y muy querido en Cristo Jesús, que son tantos los pobres que aquí se allegan, que yo mismo muchas veces estoy espantado cómo se pueden sustentar; mas Jesucristo

---

43. Ilegan: *G y M.*

10 lo provehe todo y les da de comer porque solamente de lenna es menester<sup>44</sup> siete y ocho Reales cada dia porque como la çuidad es grande y muy fria espeçialmente agora de ynvierno son muchos los pobres que se llegan ha esta casa de dios porque entre todos enfermos y sanos y gente de serviçio y pelegrinos ay 15 mas de çiento y diez \porque/ ansi como esta casa es general ansi Reziben en ella generalmente de todas enfermedades y suerte de gentes ansi que aqui ay<sup>45</sup> tollidos mancos leprosos mudos locos perlaticos tinnosos y otros muy viejos y muchos njnros y sin es tos otros muchos pelegrinos y viandantes que aqui se allegan<sup>46</sup> y les

/10 lo provehe todo y les da de comer, porque solamente de lenna es /11 menester siete y ocho reales cada día, porque como la çuidad /12 es grande y muy fría, espeçialmente agora de ynvierno, son /13 muchos los pobres que se llegan ha esta casa de Dios; porque entre /14 todos, enfermos y sanos y gente de serviçio y pelegrinos, ay /15 mas de çiento y diez. \Porque/ así como esta casa es general, así /16 reziben en ella generalmente de todas enfermedades y suerte /17 de gentes, así que aquí ay tollidos, mancos, leprosos, mudos, locos, /18 perláticos, tinnosos y otros muy viejos y muchos ninros; y sin és- /19 -tos, otros muchos pelegrinos y viandantes que aqui se allegan y les

lo provee todo y les da de comer, porque solamente de leña es menester siete y ocho reales cada día, porque como la ciudad es grande y muy fría, espeçialmente ahora de invierno, son muchos los pobres que se llegan a esta casa de Dios; porque entre todos, enfermos y sanos y gente de servicio y peregrinos hay más de ciento y diez. Porque así como esta casa es general, así reciben en ella generalmente de todas enfermedades y suerte de gentes, así que aquí hay tullidos, mancos, leprosos, mudos, locos, paralíticos, tiñosos y otros muy viejos y muchos niños; y sin éstos, otros muchos peregrinos y viandantes que aquí se llegan y les

---

44. menestre: *GM*.

45. que ay aqui: *G y M*.

46. llegan: *G*.

20 dan fuego y agua y sal y vasijas para guisar de comer y para todo esto \no/ ay Renta mas Jesucristo lo proveche todo porque no ay dia ninguno que no son menester para provision de la casa quatro ducados y medio y a las veces<sup>47</sup> cinco esto para pan y carne y gallinas y lenna sin las medeçinas y vestidos que es otro 25 gasto por si y el dia que no se alla tanta limosna que baste a proveer lo que dicho tengo tomolo fiado y otras vezes ayunan an si que desta manera estoy aquj enpenado y cautivo por solo jesu ch<r>isto y devo mas de doçientos ducados de camisas y capotes l<sup>v</sup> y çapatos y sauanas y mantas y de otras muchas cosas

/20 dan fuego y agua y sal y vasijas para guisar de comer. y para /21 todo esto \no/ ay renta, mas Jesucristo lo provehe todo, porque no ay /22 día ninguno que no son menester, para provision de la casa, /23 quatro ducados y medio, y a las veces cinco; esto para pan y car- /24 -ne y gallinas y lenna, sin las medeçinas y vestidos, que es otro /25 gasto por sí. Y el dia que no se alla tanta limosna, que baste a pro- /26 veer lo que dicho tengo, tómololo fiado; y otras vezes ayunan. An- /27 -sí que desta manera estoy aquí enpenado y cautivo por solo Jesu- /28 ch<r>isto; y devo más de doçientos ducados de camisas y capotes l<sup>v</sup> 29 y çapatos y sávanas y mantas, y de otras muchas cosas

dan fuego y agua y sal y vasijas para guisar de comer, y para todo esto no hay renta, mas Jesucristo lo provee todo, porque no hay día ninguno que no son menester, para provisión de la casa, cuatro ducados y medio, y a las veces cinco; esto para pan y carne y gallinas y leña, sin las medicinas y vestidos, que es otro gasto por sí. Y el día que no se halla tanta limosna que baste a proveer lo que dicho tengo, tómololo fiado y otras vezes ayunan. Así que de esta manera estoy aquí empeñado y cautivo por solo Jesucristo; y debo más de doscientos ducados de camisas y capotes y zapatos y sábanas y mantas, y de otras muchas cosas

---

47. a veces: GM.

30 *que* son menester en esta casa de dios y tambien de criança de  
 ninnos *que* aqui echan ansi *que* hermano mjo mucho amado  
 y querido en christo jesus viendome tan enpenado *que* mu-  
 chas vezes no salgo de casa por las<sup>48</sup> deudas *que* devo y viendo pa-  
 dezer tantos pobres mis hermanos y proximos y con tantas ne-  
 35 zesidades ansi al cuerpo como al anjma como no los puedo  
 socorrer estoy muy triste mas enpero confio en solo je-  
 suchristo *que* el me desenpenara pues el sabe mj corazon  
 y ansi digo *que* maldito el hombre *que* fia de los hombres sjno  
 de solo jesucristo de los hombres as de ser desanparado<sup>49</sup>

<sup>/30</sup> *que* son menester en esta casa de Dios, y también de criança de <sup>/31</sup> ninnos *que*  
 aquí echan. Así *que*, hermano mío mucho amado <sup>/32</sup> y querido en Christo Jesús, vién-  
 dome tan enpenado, *que* mu- <sup>/33</sup> -chas vezes no salgo de casa por las deudas *que* devo,  
 y viendo pa- <sup>/34</sup> -dezer tantos pobres, mis hermanos y próximos, y con tantas ne- <sup>/35</sup> -  
 zesidades, así al cuerpo como al ánima, como no los puedo <sup>/36</sup> socorrer, estoy muy  
 triste; mas enpero confío en sólo Je- <sup>/37</sup> -suchristo, *que* Él me desenpenará, pues Él sabe  
 mi corazón. <sup>/38</sup> Y así digo *que* maldito el hombre *que* fña de los hombres, sino <sup>/39</sup> de  
 sólo Jesucristo. De los hombres as de ser desanparado,

que son menester en esta casa de Dios, y también de crianza de niños que aquí  
 echan. Así que, hermano mío mucho amado y querido en Cristo Jesús, viéndome  
 tan empeñado, que muchas veces no salgo de casa por las deudas que debo, y  
 viendo padecer tantos pobres, mis hermanos y prójimos, y con tantas necesidades,  
 así al cuerpo como al alma, como no los puedo socorrer, estoy muy triste; mas  
 empero confío en sólo Jesucristo, que Él me desempeñará, pues Él sabe mi  
 corazón. Y así digo que maldito el hombre que confía de los hombres, sino de sólo  
 Jesucristo. De los hombres has de ser desamparado,

---

48. la: GB.

49. separado: M.

40 que quieras o no mas jesucristo es fiel y durable y pues que jesucristo lo provee<sup>50</sup> todo a el sean dadas las gracias por sienpre jamas amen jesus. hermano mjo muy amado y muy querido en christo jesus he querido daros cuenta de mis trabajos porque se que os doleys<sup>51</sup> dellos como yo<sup>52</sup> haria 45 de los vuestros y porque se que quereys bien a jesucristo y os doleys de sus hijos los pobres por tanto os doy cuenta de sus nezesida<de>s y mias pues todos tiramos a vn blanco avnque cada vno va por su camjno como dios es servido y le encamjna Razon sera que nos esforzemos los unos a los otros por tan

/40 que quieras o no, mas Jesucristo es fiel y durable; y pues /41 que Jesucristo lo provee todo, a Él sean dadas las gracias /42 por sienpre jamás, amén Jesús.

Hermano mío muy amado /43 y muy querido en Christo Jesús, he querido daros cuenta /44 de mis trabajos, porque sé que os doleys dellos, como yo haría /45 de los vuestros; y porque sé que quereys bien a Jesucristo y os do- /46 -leys de sus hijos, los pobres. Por tanto, os doy cuenta de sus /47 nezesida<de>s y mías, pues todos tiramos a un blanco, aunque cada /48 uno va por su camino, como Dios es servido y le encamina, /49 razón será que nos esforzemos los unos a los otros. Por tan-

que quieras o no, mas Jesucristo es fiel y durable; y pues que Jesucristo lo provee todo, a Él sean dadas las gracias por sienpre jamás, amén Jesús.

Hermano mío muy amado y muy querido en Cristo Jesús, he querido daros cuenta de mis trabajos, porque sé que os doléis de ellos, como yo haría de los vuestros; y porque sé que queréis bien a Jesucristo y os doléis de sus hijos, los pobres. Por tanto, os doy cuenta de sus necesidades y mías, pues todos tiramos a un blanco, aunque cada uno va por su camino, como Dios es servido y le encamina, razón será que nos esforcemos los unos a los otros. Por tan-

50. provee: *M*.

51. dolereis: *G y M*.

52. ya: *M*.

50 to hermano mjo en jesuchristo muy amado no dejeys de Rogar a jesuchristo por mj *que* me de *gracia* y esfuerço para *que* pueda Resestir y venger al mundo y al diablo y la carne y me de humildad y paçiençia y caridad con mis proximos y me deje confesar con verdad todos mis pecados y obedezet a mj 55 confesor y despreçiarne a mj mesmo y amar a solo jesu cristo y tener y creer todo lo *que* tiene y crehe la ma ll<sup>2</sup> dre santa yglesia<sup>53</sup> lo qual<sup>54</sup> tengo y creo bien y verdaderamente como lo tiene y cree la santa madre yglesia ansi lo tengo yo y creo y de aquí no salgo y echo mj sello y çierro con mj

/50 -to, hermano mío en Jesuchristo muy amado, no dejeys de ro- /51 -gar a Jesuchristo por mí, *que* me dé *gracia* y esfuerço para /52 *que* pueda resestir y venger al mundo y al diablo y la carne, y /53 me dé humildad y paçiençia y caridad con mis próxi- mos, y me /54 deje confesar con verdad todos mis pecados, y obedezet a mi /55 confesor, y despreçiarne a mí mesmo, y amar a solo Jesu- /56 -cristo, y tener y creer todo lo *que* tiene y crehe la ma- ll<sup>v</sup> 57 -dre santa Yglesia, lo qual tengo y creo bien y verdaderamente, /58 como lo tiene y cree la santa madre Yglesia, así lo tengo /59 yo y creo, y de aquí no salgo, y echo mi sello y çierro con mi

to, hermano mío en Jesucristo muy amado, no dejéis de rogar a Jesucristo por mí, que me dé gracia y esfuerzo para que pueda resistir y vencer al mundo y al diablo y a la carne, y me dé humildad y paciencia y caridad con mis prójimos, y me deje confesar con verdad todos mis pecados, y obedecer a mi confesor, y despreciarme a mí mismo, y amar a sólo Jesucristo, y tener y creer todo lo que tiene y cree la Madre Santa Iglesia, lo cual tengo y creo bien y verdaderamente, como lo tiene y cree la Santa Madre Iglesia, así lo tengo yo y creo, y de aquí no salgo, y echo mi sello y cierro con mi

---

53. la Santa Madre Iglesia: *M*.

54. *omiten* qual: *G* y *M*.

60 llave hermano mjo en jesucristo mucho descanso en escrevi  
ros porque ago quenta questoy ablando con vos y os doy parte de  
mis trabajos porque se que los sentis como ya<sup>55</sup> lo e visto por la obra  
que dos vezes questado en esa çiudad me aveys hecho tan buen  
Reçibimiento y mostrado tan buena voluntad nuestro sennor jesu<s><sup>56</sup>  
65 os lo pague en el çielo la buena obra que por jesucristo hizistes  
y por los pobres y por mj jesuchristo os lo pague amen jesus  
hermano mio<sup>57</sup> en jesuxpisto dareys mis encomjendas a toda vuestra  
casa de mj parte y a vuestros muy amados hijos espeçialmente  
al maestre escuela mj amado hermano en jesucristo y a el

/60 llave.

Hermano mío en Jesucristo, mucho /61 descanso en escreviros, porque ago quen-  
ta questoy ablando con vos y os doy parte de /62 mis trabajos, porque sé que los sentís,  
como ya lo e visto por la obra, /63 que dos vezes questado en esa çiudad me aveys hecho  
tan buen /64 reçibimiento y mostrado tan buena voluntad. Nuestro Sennor Jesú<s> /65 os  
lo pague en el çielo la buena obra que por Jesucristo hizistes /66 y por los pobres y por  
mí. Jesuchristo os lo pague, amén Jesús. /67

Hermano mío en Jesuchristo, dareys mis encomiendas a toda vuestra /68 casa de mi parte,  
y a vuestros muy amados hijos, espeçialmente /69 al maestre escuela, mi amado hermano  
en Jesucristo, y a el

llave.

Hermano mío en Jesucristo, mucho descanso en escribiros, porque hago cuenta que  
estoy hablando con vos y os doy parte de mis trabajos, porque sé que los sentís  
como ya lo he visto por la obra que dos veces que he estado en esa ciudad me  
habéis hecho tan buen recibimiento y mostrado tan buena voluntad. Nuestro Señor  
Jesucristo os pague en el cielo la buena obra que por Jesucristo hicisteis y por los  
pobres y por mí. Jesucristo os lo pague, amén Jesús. Hermano mío en Jesucristo,  
daréis mis encomiendas a toda vuestra casa de mi parte, y a vuestros muy amados  
hijos, especialmente al maestro escuela mi amado hermano en Jesucristo, y a el

55. yo: G y M.

56. Jesuchristo: G y M.

57. nuestro: G y M.

70 buen padre y mj hermano en jesucristo el obispo y a donna catalina mj huedpeda y ermana muy amada en jesucristo y a todos los demas quantos dios<sup>58</sup> quisiere y mandare amen jesus hermano mio en jesucristo halla envio ese manzebo *que* la presen te lleva sobre vn manzebo *que* murio en este ospital natural de 75 sa<sup>59</sup> çiudad de malaga y dejo çiertos bienes a esta casa sobre vna eredad de vinna o censo lo qual el os podra mejor contar porque lo a negoçiado de prencipio yo quiero *que* se venda porque tengo mucha nezesidad de los din[e]ros y es poco el tributo para yllo a cobrar cada anno por tanto por amor de *nuestro sennor* jesucristo si su

/70 buen padre y mi hermano en Jesucristo el obispo, y a donna /71 Catalina, mi huésped y ermana muy amada en Jesucristo, /72 y a todos los demás quantos Dios quisiere y mandare, amén Jesús. /73 Hermano mío en Jesucristo, hallá envió ese manzebo, *que* la / presen- /74 -te lleva, sobre un manzebo *que* murio en este ospital, natural de- /75 -sa çiudad de Málaga, y dejó çiertos bienes a esta casa sobre una /76 eredad de vinna o censo, lo qual él os podrá mejor contar, porque /77 lo a negoçiado de prencipio. Yo quiero *que* se venda, porque tengo /78 mucha nezesidad de los din[e]ros, y es poco el tributo para yllo a co- /79 -brar cada anno. Por tanto, por amor de *nuestro Sennor* Jesucristo, si su-

buen padre y mi hermano en Jesucristo el obispo, y a doña Catalina, mi huésped y hermana muy amada en Jesucristo y a todos los demás quantos Dios quisiere y mandare, amén Jesús. Hermano mío en Jesucristo, allá envió ese mancebo que la presente lleva, sobre un mancebo que murió en este hospital, natural de esa ciudad de Málaga, y dejó ciertos bienes a esta casa sobre una heredad de viña o censo, lo cual él os podrá mejor contar, porque lo ha negociado de principio. Yo quiero que se venda, porque tengo mucha necesidad de los dineros y es poco el tributo para irlo a cobrar cada año. Por tanto, por amor de nuestro Señor Jesucristo, si su-

---

58. vos: *GM*.

59. de la: *G y M*.

80 pieredes quien lo quiera conprar *que* luego se lo vendays con *que* no pierda el *que* lo conprare nj los pobres y sea con toda brevedad porque el *que* la presente lleva se vuelva luego con los dineros ques persona de quien yo men fio y lleva todo mj poder y las obligaciones *que* de alla trajo y perdoname *que* os doy tanto l<sup>v</sup> 85 trabajo *que* algun día os sera descanso en el çielo y por amor de *nuestro* sennor jesucristo os encomiendo este negoçio por *que* de los dineros *que* trajere emos de conprar algunos vesti dos a los pobres por *que* rueguen a dios por el anjma del *que* lo de jo y para pagar carne y azeyte *que* ya no me quieren fiar

/80 -piéredes quien lo quiera conprar *que* luego se lo vendays, con *que* no /81 pierda el *que* lo conprare ni los pobres, y sea con toda brevedad, /82 porque el *que* la presente lleva se vuelva luego con los dineros, /83 ques persona de quien yo men fio, y lleva todo mi poder y las /84 obligaciones *que* de allá trajo. Y perdoname *que* os doy tanto ll<sup>2</sup> 85 trabajo, *que* algún día os será descanso en el çielo. Y por amor /86 de *nuestro* Sennor Jesucristo os encomiendo este negoçio, por- /87 -*que* de los dineros *que* trajere emos de conprar algunos vesti- /88 -dos a los pobres, porque rueguen a Dios por el ánima del *que* lo de- /89 -jó, y para pagar carne y azeyte, *que* ya no me quieren fiar,

piereis quién lo quiera comprar que luego se lo vendáis, con que no pierda el que lo compra ni los pobres, y sea con toda brevedad porque el que la presente lleva, se vuelva luego con los dineros, que es persona de quien yo me fio, y lleva todo mi poder y las obligaciones que de allá trajo. Y perdóname que os doy tanto trabajo, que algún día os será descanso en el cielo. Y por amor de nuestro Señor Jesucristo os encomiendo este negocio, porque de los dineros que trajere, hemos de comprar algunos vestidos a los pobres, porque rueguen a Dios por el alma del que lo dejó y para pagar carne y aceite, que ya no me quieren fiar,

Cartas de San Juan de Dios

90 porque devo mucho y detengolos que les digo que hagora me trae ran dineros de malaga no quiero pediros hagora aguinaldo porque se que ay alla artos pobres a qujen hazer bien sino que nuestro sennor os de salvaçion para el anjma<sup>60</sup> que en esta vida cuyta da. el buen biuir es la llabe de aquel que salvarse sabe  
 95 que lo otro todo es nada vuestro desobediente<sup>61</sup> y menor hermano juan de dios si dios quisiere<sup>62</sup> muriendo mas enpero callando y en dios esperando el que desea la salvaçion de todos como la su ya mesma amen jesus de granada a VIIIº de enero de 1550 annos.

90 porque devo mucho, y deténgolos, que les digo que hagora me trae- 91 -rán dineros de Málaga.

No quiero pediros hagora aguinaldo, 92 porque sé que ay alla artos pobres a quien hazer bien, sino 93 que nuestro Sennor os dé salvaçion para el ánima, que en esta vida cuyta- 94 -da el buen bivar es la llabe de aquel que salvarse sabe, 95 que lo otro todo es nada.

Vuestro desobediente y menor hermano, Juan 96 de Dios, si Dios quisiere, muriendo, mas enpero callando y en 97 Dios esperando, el que desea la salvaçion de todos como la su- 98 ya mesma, amén Jesús.

De Granada, a VIIIº de enero de 1550 annos.

porque debo mucho y deténgolos, que les digo que ahora me traerán dineros de Málaga.

No quiero pediros ahora aguinaldo porque sé que hay allá hartos pobres a quien hacer bien, sino que nuestro Señor os dé salvaçion para el alma, que en esta vida cuitada el buen vivir es la llave de aquél que salvarse sabe, que lo otro todo es nada.

Vuestro desobediente y menor hermano, Juan de Dios, si Dios quisiere, muriendo, mas empero callando y en Dios esperando, el que desea la salvaçion de todos como la suya misma, amén Jesús.

De Granada a VIIIº de enero de 1550 años.

60. alma: G.

61. obediente: G.

62. quiere: G.

Original

22

que me le meo fentez en a po u de nra Señora la Virgen  
 maria siempre acatava dios delante de sus ojos de  
 millo amon Jesus dios vos salve hermano mio en Jesu  
 xpo muy amado y muy q vida en christo Jesus la presente sera  
 una hazer saber como no estoy muy apasionado y con mucha  
 nezesidad qm amo tener Jesu christo pasado dia por daber  
 desaber hermano mio muy amado y muy querido en cristo Jesus  
 q santos los pobres q dguise allegan q yo mes me unio q  
 vezes estoy espantado como se pueden sustentan mas Jesu christo  
 lo provee lo todo y le da de comer por q solamente de la es  
 mone tez siete y ocho reales cada dia por q como la ciudad  
 es grande y muy fria especialmente agra de yndiano son  
 muchos los pobres q se allegan ha e ha casa de dios por q entre  
 todos en enfermos y sanos y gente de servicio y peregrinos ay  
 mas de ciento y diez ansa como esta casa es general ansa  
 le ay en ella generalmente de todas en enfermedades y suertes  
 de gentes ansa ay un tollidor manco le provee mudo loco  
 peccaticos tinidos y otros muy viejos y muchos niños y niñas  
 y otros muchos peregrinos y viejos lantes q ay que se alientan y q  
 la fuerza y agua y sal y vasos para guisar de comer y para  
 todo esto ay veinte ansa Jesu christo lo provee he todo por q no  
 dia ninguno que no son mone tez pero provision de la casa  
 para el cuidado y medio ya las veces ay un ello para pan y car  
 ne y gallinas y leña sin las medicinas y de otros q ay  
 qto por q ya dios no se da tanta limosna q de otros q  
 se ay q dicho tengo que me lo fiado yo tradese q ay  
 q de q manera e lo q ay en pedico q ay un mudo q  
 ay un mudo de la casa q ay un mudo q ay un mudo q



de san juan de Dios y de su hijo y creo una y verdaderamente  
 como se tiene y cree. la santa madre y que sea como yo  
 yo y creo y de aqui adelante y como mi hijo y de aqui adelante  
 lleve hermanamiento en Jesu cristo mucho descanso en el re-  
 vos por lo que quenta que se va ablando con vos y dar parte de  
 mi trabajo por lo que se fue sentis como ya lo es y lo por lo que  
 y dos veces que se fue en esa ciudad me a beses hecho tambien  
 he de mi vida y mostralo con buena voluntad uno san juan de  
 os lo pague en el cielo la buena obra y por Jesu cristo mi hijo  
 y por los padres y por mi hermanamiento de lo pague como se fue  
 hermano mio en Jesu cristo de dar se mis en comendades a cada una  
 casa de mi parte ya vos mis amados hijos y especialmente  
 al maestro escuela mi amado hermano en Jesu cristo ya de  
 buen padre y mi hermanamiento en Jesu cristo el cuerpo y adona  
 catuana mi huespeda y hermana muy amada en Jesu cristo  
 y a los otros de mis quantos dias quisiere y mandare a mi hijo  
 hermano mio en Jesu cristo halla en bto esa manzera y la presen-  
 te lleba sobre un manzera y murio en este hospital natural de  
 sa ciudad de malaga y de lo que me ha de dar a cada uno de  
 ociedad de vna o congo lo que el os podra me sea confor por  
 lo a negociado de principio no quiero q se venda por q de  
 mucha necesidad de los otros y se pod el tributo y no se  
 practica cada año por tanto por amor de mis hermanos Jesu cristo se fue  
 que cada uno de los otros compra y luego se lo venden con q no  
 merca el q lo con unave y los otros y sea como la brevedad  
 por q el q la propiedad sea de vna o congo con los otros  
 con persona de un congo y no lleba todo mi poder y los  
 otros y de all. caso y perdona

Cartas de San Juan de Dios

trabajo de algunas de ser de los que en el cielo y por la misericordia  
 de nro señor Jesu cristo es en camino de este me gozo por  
 q' de los dineros q' traíese emerde con parte al pover vi. q'  
 dos a los pobres por q' buenquen el dios por el anima del q' lo da  
 lo y por la paz de carne y azeite q' ya no me quieren dar  
 por q' de lo mucho q' de tengo los q' les digo q' hagan me traen  
 van dineros de maliza no quiero pedirlos y agora a guisa de  
 por q' se q' ay alla otros pobres a quien hazer bien sino q' nro  
 señor es de salvacion para el anima q' en esta vida ayta  
 da. el buen vivir es la llave de aquel q' salvanse sabe  
 q' lo otro todo es nada / nro des obediente y menta he fu  
 de dice. fides quicquid moriendo mas in pero callando y en  
 dice esperanto el q' desea la salvacion de todos como la  
 ya ha sido comun Jesus de q' fundada el vno de enero de  
 1570 años.

H. f. o.

[s.d.]

(PRIMERA)

[A LA DUQUESA DE SESA]

B.- ROMA.- A.G.O.H. Copia simple hecha por Andrés de Barrionuevo, comisario del Santo Oficio de Granada, del s. XVII. Pliego de doble hoja de 300 x 400 mm.

ED.

GOVEA, A. OSA., *VIDA Y MVERTE/ DEL BENDITO P. /IVAN DE DIOS/ Fundador de la orden de la hos-/pitalidad de los pobres enfermos/ AL EXmo. Sor. D. DVARTE/ Marques de Frechilla/ D. F. ANTONIO DE GOVEA/ obispo de Çirene visitador Apostolico en Persia/ del Consejo de su Magestad y su Predicador por/ la Corona de Portugal/ MADRID/ Por Thomas Iunti Impresor del Rey/ M.DC.XXIII, ff. 200v-205v.*

MARCOS BUENO, O. OH., *Cartas y Escritos de Nuestro Glorioso Padre San Juan de Dios*, Madrid 1935, pp. 13-21.

GÓMEZ MORENO Y MARTÍNEZ, M., *San Juan de Dios. Primicias Históricas Suyas. Dispuestas y Comentadas por Manuel Gómez-Moreno*, Madrid 1950, pp. 142-148.

GARCÍA BLANCO, M. OH., *Cartas de San Juan de Dios*, Roma 1987, pp. 43-62<sup>63</sup>.

---

63. Los cuatro editores ponen la dirección, que no existe en esta copia, tomándola los tres últimos de Govea.

1 en<sup>64</sup> nombre de nuestro *Sennor* Jesuxpisto y de *nuestra Sennora* la virgen Maria siempre entera Dios delante sobre todas las cosas del mundo. Amen Jesus Dios vos salve hermana mía muj amada en jesuxpisto la buena duquesa de Sesa<sup>65</sup> a vos y a toda *vuestra* *compannia* y a quantos Dios quisiere y mandare Amen Jesus. La presente sera 5 virtuosa Duquesa para hazeros saber como luego *que* de vos me<sup>66</sup> parti vine a Alcaudete a ver a *donna* francisca y de alli me fui a Alcala donde estuve muj malo quatro dias, y me empenne en tres ducados para ciertos pobres muj necesitados. *porque* halle todos los principales de Alcala muj Re bueltos contra el correxidor y luego en estando bueno me fui para

En nombre de nuestro *Sennor* Jesuchristo y de *nuestra Sennora* la virgen María, siempre entera, Dios /<sup>2</sup> delante sobre todas las cosas del mundo, amén Jesús.

Dios vos salve, hermana /<sup>3</sup> mía mui amada en Jesuchristo, la buena Duquesa de Sesa, a vos y a toda *vuestra* /<sup>4</sup> *compannia*, y a quantos Dios quisiere y mandare, amén Jesús.

La presente será, /<sup>5</sup> virtuosa duquesa, para hazeros saber como, luego *que* de vos me partí, vine a /<sup>6</sup> Alcaudete, a ver a *donna* Francisca, y de allí me fui a Alcalá, donde estuve /<sup>7</sup> mui malo quatro dias, y me empenne en tres ducados para ciertos po- /<sup>8</sup> -bres mui necesitados, *porque* hallé todos los principales de Alcalá mui re- /<sup>9</sup> -bultos contra el correxidor; y luego, en estando bueno, me fui para

En nombre de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra Señora la Virgen María, siempre entera, Dios delante sobre todas las cosas del mundo, amén Jesús. Dios os salve, hermana mía muy amada en Jesucristo, la buena Duquesa de Sesa, a vos y a toda vuestra compañía, y a cuantos Dios quisiere y mandare, amén Jesús. La presente será, virtuosa Duquesa, para haceros saber como, luego que de vos me partí, vine a Alcaudete a ver a doña Francisca, y de allí me fui a Alcalá, donde estuve muy malo cuatro días, y me empeñé en tres ducados para ciertos pobres muy necesitados, porque hallé todos los principales de Alcalá muy revueltos contra el corregidor; y luego, en estando bueno, me fui para

64. *añade* el: *GM*.

65. *corregido sobre* Cesar.

66. *omite* me: *GB*.

10 Granada sin pedir en Alcalá. Dios sabe la necesidad con *que* me esperaban los pobres. hermana mía en Jesuxpisto la buena Duquesa, la limosna *que* me hizistes<sup>67</sup> ya los Angeles la tienen asentada en el cielo en el libro de la vida, el anillo está bien empleado *que* dos pobres llagados hize vestir y compre vna manta con lo *que* me dieron por el, esta limosna está delante 15 de Jesuxpisto Rogando por vos. el Alba y los candeleros puse luego en el Altar en *vuestro* nombre, porque alcanceis parte en todas las Missas y oraciones *que* aquí se dixerén. Plega<sup>68</sup> a *nuestro* Sennor Jesuxpisto de daros por todo<sup>69</sup> ello el galardón en el cielo, Dios os lo pague *que* tan buen Recebimjento<sup>70</sup> me hezistes<sup>71</sup> vos y todos los de *vuestra* casa. Dios Reciba *vuestra* anima en el çielo y de todos quantos

/10 Granada sin pedir en Alcalá. ¡Dios sabe la necesidad con *que* me esperaban /11 los pobres!  
¡Hermana mía en Jesuchristo, la buena duquesa!, la limosna *que* /12 me hizistes ya los ángeles la tienen asentada en el cielo en el libro de /13 la vida. El anillo está bien empleado, *que* dos pobres llagados hize vestir, /14 y compré una manta con lo *que* me dieron por él. Esta limosna está delante /15 de Jesuchristo rogando por vos. El alba y los candeleros puse luego en el /16 altar en *vuestro* nombre, porque alcancéis parte en todas las missas y oraciones /17 *que* aquí se dixerén. Plega a *nuestro* Sennor Jesuchristo de daros por todo ello el galardón /18 en el cielo. Dios os lo pague, *que* tan buen recibimiento me hezistes vos y todos /19 los de *vuestra* casa. Dios reciba *vuestra* ánima en el çielo y de todos quantos

Granada sin pedir en Alcalá. ¡Dios sabe la necesidad con que me esperaban los pobres!  
¡Hermana mía en Jesucristo, la buena Duquesa! La limosna que me hicistéis ya los ángeles la tienen asentada en el cielo en el libro de la vida. El anillo está bien empleado, que dos pobres llagados hice vestir y compré una manta con lo que me dieron por él. Esta limosna está delante de Jesucristo rogando por vos. El alba y los candeleros puse luego en el altar en vuestro nombre, porque alcancéis parte en todas las misas y oraciones que aquí se dijeren. Plega a nuestro Señor Jesucristo de daros por todo ello el galardón en el cielo. Dios os lo pague, que tan buen recibimiento me hicisteis vos y todos los de vuestra casa. Dios reciba vuestra alma en el cielo y de todos quantos

67. hizisteis: *GM.*68. plegue: *GM.*69. *omite* todo: *G.*70. recibimiento: *GM.*71. hizisteis: *GM.*

20 ay en essa casa. En mucha obligacion soy a todos los señores del Andalucía<sup>72</sup> y de Castilla, pero mucho mas al buen Duque de Sesa<sup>73</sup> y a todas sus cosas, mucha es y muy grande la caridad que de su casa e Recibido<sup>74</sup> y de sus cosas, Dios se lo pague quantas vezes<sup>75</sup> me a sacado de captivo<sup>76</sup> y desempennado plega<sup>77</sup> a nuestro Señor Jesuxpisto de traelle<sup>78</sup> con bien y le de hijos de ben

25 dicion. Buena Duquesa lo que me encomendastes<sup>79</sup> ya me entendeis siempre lo e<sup>80</sup> tenido en la memoria. Dios delante sobre todas las cosas del mundo, confiando solo en Jesuxpisto que es la perfecta<sup>81</sup> certidumbre. Digo yo Iuan de Dios si Dios quisiere que con el<sup>82</sup> ayuda de Dios el Duque vendra muy presto y con salud del anima y del cuerpo, y como venga si Dios quisiere

/20 ay en essa casa.

En mucha obligacion soy a todos los señores del An- /21 -dalucía y de Castilla, pero mucho mas al buen Duque de Sesa y a todas sus cosas; mucha es y muy grande la caridad que de su casa e recibido /23 y de sus cosas. Dios se lo pague: ¡cuántas vezes me a sacado de captivo y des- /24 -empennado!. ¡Plega a nuestro Señor Jesuchristo de traelle con bien y le de hijos de ben- /25 -dicion.

Buena duquesa, lo que me encomendastes, ya me entendeis, siempre- /26 -pre lo e tenido en la memoria. Dios delante sobre todas las cosas del mundo, /27 -do, confiando sólo en Jesuchristo, que es la perfecta certidumbre. Digo yo, Juan /28 de Dios, si Dios quisiere, que con el ayuda de Dios el duque vendrá muy presto /29 y con salud del ánima y del cuerpo; y como venga, si Dios quisiere,

hay en esa casa.

En mucha obligación soy a todos los señores del Andalucía y de Castilla, pero mucho más al buen Duque de Sesa y a todas sus cosas; mucha es y muy grande la caridad que de su casa he recibido y de sus cosas. Dios se lo pague: ¡cuántas vezes me ha sacado de cautivo y desempeñado! ¡Plega a nuestro Señor Jesucristo de traerle con bien y le dé hijos de bendición!

Buena Duquesa, lo que me encomendaste, ya me entendéis, siempre lo he tenido en la memoria. Dios delante sobre todas las cosas del mundo, confiando sólo en Jesucristo, que es la perfecta certidumbre.

Digo yo, Juan de Dios, si Dios quisiere, que con el ayuda de Dios el Duque vendrá muy presto y con salud del alma y del cuerpo; y como venga, si Dios quisiere,

72. Andalucía: GM.

73. corregido sobre Cesar.

74. recibido: GM.

75. vezes: GM.

76. cautivo: GM.

77. plegue: GM.

78. traerle: GM.

79. encomendasteis: GM.

80. he: GM.

81. perfeta: GM.

82. la: GM.

**30** le preguntareis lo *que* yo os dixे y vos vereis si es verdad con ayuda de Jesuxpisto.

Confia<sup>83</sup> solo en Jesxpisto. maldito<sup>84</sup> el hombre *que* confia del hombre, de los hombres as<sup>85</sup> de ser desamparado *que* quieras o no, mas de Jesuxpisto no que es fiel y durable, todo perece sino las buenas obras. siempre buena

Duquesa andad a duerme y vela el pie en el estribo, pues estamos si

**35** bien lo miramos en vna contina guerra con el mundo y el diablo y la carne, y siempre es menester *que* miremos por nosotros pues no sabemos la hora *que* llamaran a la puerta de *nuestra* anima y qual nos hallaren tal nos juzgaran. Quando os fueredes acostar<sup>86</sup> buena Duquesa sinaros<sup>87</sup> y santiguaros y Refirmaros en la fe diziendo<sup>88</sup> el Credo y Pater noster l<sup>v</sup>

/**30** le preguntareis lo *que* yo os dixе, y vos vereis si es verdad con ayuda de Jesuchristo. /**31** Confía sólo en Jesuchristo: ¡Maldito el hombre *que* confía del hombre!. De los /**32** hombres as de ser desamparado, *que* quieras o no, mas de Jesuchristo no, que /**33** es fiel y durable. Todo perece, sino las buenas obras.

Siempre, buena /**34** duquesa, andad a duerme y vela, el pie en el estribo, pues estamos, si /**35** bien lo miramos, en una contina guerra con el mundo y el diablo /**36** y la carne; y siempre es menester *que* miremos por nosotros, pues no sabe- /**37** -mos la hora *que* llamarán a la puerta de *nuestra* ánima, y qual nos hallaren /**38** tal nos juzgarán.

Quando os fuéredes acostar, buena duquesa, sinaros /**39** y santiguaros y refirmaros en la fe, diziendo el Credo y Pater Noster ll<sup>v</sup>

le preguntareis lo que yo os dije, y vos veréis si es verdad con ayuda de Jesucristo. Confía sólo en Jesucristo: ¡Maldito el hombre que confía del hombre! De los hombres has de ser desamparado, que quieras o no, mas de Jesucristo no, que es fiel y durable. Todo perece sino las buenas obras.

Siempre, buena Duquesa, andad a duerme y vela, el pie en el estribo, pues estamos, si bien lo miramos, en una continua guerra con el mundo y el diablo y la carne; y siempre es menester que miremos por nosotros, pues no sabemos la hora que llamarán a la puerta de nuestra alma, y cual nos hallaren tal nos juzgarán. Cuando os fuereis a acostar, buena Duquesa, signaros y santiguaros y refirmaros en la fe, diciendo el Credo y Pater Noster

83. confiad: *GM.*

84. *añade* sea: *GM.*

85. has: *GM.*

86. a acostar: *GM.*

87. signaros: *GM.*

88. diziendo: *GM.*

40 y Avemaria y Salve Regina *que* son las quatro oraciones *que* manda dezir la Santa madre Yglesia, y mandad *que* las digan todas *vuestras* donzellas y criadas, como yo creo *que* siempre \lo/ mandais *que* las digan *que* ya les vi dezir la doctrina xpistiana quando<sup>89</sup> estuve alla. muj<sup>90</sup> desconsolada estareis hermana mia la buena Duquesa de Sesa<sup>91</sup> *que* me an<sup>92</sup> dicho *que* son ya par  
45 tidos don Alvaro y don Bernardino, jesuxpisto vaya con sus animas y les<sup>93</sup> guie y lleve con bien a ojos de *vuestra* virtuosa y omilde<sup>94</sup> madre Donna Maria de Mendoza, no esteis desconsolada, consolaos con solo Jesuxpisto no querais consuelo en esta vida sino en el cielo y lo que Dios os quisiere aca dar, dalde<sup>95</sup> siempre gracias por ello, quando os sintie

/40 y Avemaría y Salve Regina, *que* son las quatro oraciones *que* manda dezir /41 la santa madre Yglesia. Y mandad *que* las digan todas *vuestras* donzellas y cria- /42 -das, como yo creo *que* siempre \lo/ mandáis *que* las digan, *que* ya les vi dezir la /43 doctrina christiana quando estuve allá.

Mui desconsolada estareis, her- /44 -mana mia la buena duquesa de Sesa, *que* me an dicho *que* son ya par- /45 -tidos don Alvaro y don Bernardino. Jesuchristo vaya con sus áni- /46 -mas y les guíe y lleve con bien a ojos de *vuestra* virtuosa y omilde madre, /47 donna María de Mendoza. No esteis desconsolada; consolaos con sólo Je- /48 -suchristo. No querais consuelo en esta vida, sino en el cielo; y lo que Dios /49 os quisiere acá dar, dalde siempre gracias por ello. Quando os sintié-

y Avemaría y Salve Regina, que son las cuatro oraciones que manda decir la Santa Madre Iglesia, y mandad que las digan todas vuestras doncellas y criadas, como yo creo que siempre lo mandáis que las digan, que ya les vi decir la Doctrina Cristiana cuando estuve allá.

Muy desconsolada estaréis, hermana mía la buena Duquesa de Sesa, que me han dicho que son ya partidos don Álvaro y don Bernardino. Jesucristo vaya con sus almas y les guíe y lleve con bien a ojos de vuestra virtuosa y humilde madre doña María de Mendoza. No estéis desconsolada; consolaos con solo Jesucristo. No queráis consuelo en esta vida, sino en el cielo; y lo que Dios os quisiere acá dar, dadle siempre gracias por ello. Cuando os sintié-

89. cuando: GM.

92. han: GM.

95. dadle: GM.

90. muy: GM.

93. los: GM.

91. *corregigo sobre Cesar.*

94. humilde: GM.

50 redes<sup>96</sup> apasionada Recorred a la passion de jesuxpisto *nuestro Sennor* y a sus precio  
sas llagas y sentireis gran consolacion, mirad toda su vida *que* fue  
sino trabajos para darnos enxemplo<sup>97</sup>, de dia predicaba y de noche oraba  
pues nosotros pecadorcitos y gusanitos para *que* queremos descanso ni Riqueza  
pues *que* aunque tuviésemos todo el mundo por *nuestro*, no nos haria vn punto  
55 mejores ni nos contentaremos<sup>98</sup> con mas *que* tuviésemos, solo aquel esta  
contento *que* despreciadas todas las cosas ama a solo todo<sup>99</sup> Jesuxpisto. Dalo<sup>100</sup>  
todo por el todo *que* es Jesuxpisto como vos lo dais y lo quereis dar buena Duquesa  
y dezis<sup>101</sup> *que* mas quereis a Jesuxpisto *que* a todo el mundo fiando siempre  
en el y por el quereis a todos para *que* se salven. O buena Duquesa

/50 -redes apasionada, recorred a la passion de Jesuchristo, *nuestro Sennor*, y a  
sus precio- /51 -sas llagas, y sentireis gran consolación. Mirad toda su vida, ¿*qué* fue /52  
sino trabajos para darnos enxemplo?. De día predicaba y de noche oraba. /53 Pues  
nosotros pecadorcitos y gusanitos, ¿para *qué* queremos descanso ni riqueza?, /54 pues  
*que*, aunque tuviésemos todo el mundo por *nuestro*, no nos haria un punto /55 mejores ni  
nos contentáremos con mas *que* tuviésemos. Sólo Aquél está /56 contento, *que*, despreci-  
adas todas las cosas, ama a sólo todo Jesuchristo. Dalo /57 todo por el Todo, *que* es  
Jesuchristo, como vos lo dais y lo quereis dar, buena duquesa, /58 y dezís *que* más  
quereis a Jesuchristo *que* a todo el mundo, fiando siempre /59 en Él y por Él quereis a  
todos, para *que* se salven.

¡O buena duquesa!,

reis apasionada, recurrid a la Pasión de Jesucristo, nuestro Señor, y a sus preciosas  
llagas, y sentiréis gran consolación. Mirad toda su vida, ¿*qué* fue sino trabajos para  
darnos ejemplo? De día predicaba y de noche oraba. Pues nosotros peardocitos y  
gusanitos, ¿para *qué* queremos descanso ni riqueza? pues *que*, aunque tuviésemos  
todo el mundo por nuestro, no nos haría un punto mejores ni nos contentaremos  
con más *que* tuviésemos. Sólo aquél está contento *que*, despreciadas todas las  
cosas, ama a sólo todo Jesucristo. Darlo todo por el Todo, *que* es Jesucristo, como  
vos lo dáis y lo queréis dar, buena Duquesa, y decís *que* más queréis a Jesucristo  
*que* a todo el mundo, fiando siempre en Él y por Él queréis a todos, para *que* se  
salven.

¡O buena Duquesa!

96. vieredes: *G, M y GM.*

97. elempló: *GM.*

98. contentariamos: *G, M y GM.*

99. *omite* todo: *G; omiten* solo todo: *M y GM.*

100. darlo: *M.*

101. dezi: *GM.*

60 como estais sola y apartada como la casta tortolica en essa villa fue ra de conversacion de Corte esperando al buen Duque *vuestro* generoso y homilde<sup>102</sup> marido siempre en oraciones y limosnas haziendo siempre caridad porque le alcance parte a *vuestro* generoso y homilde<sup>103</sup> marido el buen Duque de Sesa<sup>104</sup> y le guarde Jesuxpisto<sup>105</sup> el cuerpo de peligro y el anima 65 de peccado, plega<sup>106</sup> a Dios de traello presto delante *vuestros* ojos, y os de hijos de bendicion para *que* siempre le sirvais y le ameis y le offrezcais el fruto *que* os diere para *que* dello se sirva, mucho os debe el Duque pues siempre Rogais por el y teneis tanto cuidado<sup>107</sup> y trabajo, y en sustentar essa casa aj cumplis las obras de misericordia dando de comer y de

/60 ¡cómo estais sola y apartada, como la casta tortolica, en essa villa, fue- /61 -ra de conversación de corte, esperando al buen duque, *vuestro* generoso y /62 homilde marido, siempre en oraciones y limosnas, haziendo siempre ca- /63 -ridad, porque le alcance parte a *vuestro* generoso y homilde marido, el buen /64 duque de Sesa, y le guarde Jesuchristo el cuerpo de peligro y el ánima /65 de peccado!. Plega a Dios de traello presto delante *vuestros* ojos, y os dé /66 hijos de bendición para *que* siempre le sirvais y le ameis y le offrezcais /67 el fruto *que* os diere para *que* dello se sirva. Mucho os debe el duque, /68 pues siempre rogais por él, y teneis tanto cuidado y trabajo, y en sustentar /69 essa casa. Así cumplís las obras de misericordia, dando de comer y de

¡Cómo estáis sola y apartada, como la casta tortolica, en esa villa, fuera de conversación de Corte, esperando al buen Duque, *vuestro* generoso y humilde marido, siempre en oraciones y limosnas, haciendo siempre caridad, porque le alcance parte a *vuestro* generoso y humilde marido, el buen Duque de Sesa, y le guarde Jesucristo el cuerpo de peligro y el alma de pecado! Plega a Dios de traerlo presto delante *vuestros* ojos, y os dé hijos de bendición para que siempre le sirváis y le améis y le ofrezcáis el fruto que os diere para que de ello se sirva. Mucho os debe el Duque pues siempre rogáis por él, y tenéis tanto cuidado y trabajo, y en sustentar esa casa. Ahí cumplís las obras de misericordia, dando de comer y de

102. h *añadida*; humilde: *GM*.103. h *añadida*; humilde: *GM*.104. *corregido sobre* Çesar.105. Christo: *G y M*; Cristo: *GM*.106. plegue: *GM*.107. cuydado: *GM*.

70 vestir a todos los de essa casa vnos son viejos y otros mancebos y essas donzellas y duennas y otras huerfanas y biudas, donde irian<sup>108</sup> sin vos, todos son obligados a serviros y seros leales, y vos a hazelles<sup>109</sup> bien, pues Dios a todos quiere. Si mirassemos quan grande es la misericordia de Dios nunca dexariamos<sup>110</sup> de hazer bien mientras pudiessemos pues  
75 *que* dando nosotros por su amor a los pobres lo *que* el propio nos da y nos promete ciento por vno en la bienaventurança, O bienaventurado logro y osura, quien no da lo *que* tiene a este bendito mercader. pues haze con nosotros tan buena mercancia y nos Ruega los braços abiertos *que* nos convirtamos y lloremos nuestros pecados y hagamos caridad<sup>111</sup> ||<sup>2</sup>

/70 vestir a todos los de essa casa. Unos son viejos y otros mancebos; y essas /71 donzellas y duennas y otras huérfanas y biudas, ¿donde irían sin vos?. /72 Todos son obligados a serviros y seros leales, y vos a hazelles bien, pues /73 Dios a todos quiere.

Si mirásemos cuán grande es la misericordia /74 de Dios, nunca dejaríamos de hazer bien mientras pudiésemos; pues /75 *que* dando nosotros, por su amor, a los pobres lo *que* Él propio nos da y nos pro- /76 -mete ciento por uno en la bienaventurança. ¡O bienaventurado /77 logro y osura!. ¿Quién no da lo *que* tiene a este bendito mercader, /78 pues haze con nosotros tan buena mercancia, y nos ruega, los braços abier- /79 -tos, *que* nos convirtamos y lloremos nuestros pecados y hagamos caridad, ||<sup>2</sup>

vestir a todos los de esa casa. Unos son viejos y otros mancebos; y esas donzellas y dueñas, y otras huérfanas y viudas, ¿dónde irían sin vos? Todos son obligados a serviros y seros leales, y vos a hacerles bien, pues Dios a todos quiere.

Si mirásemos cuán grande es la misericordia de Dios, nunca dejaríamos de hacer bien mientras pudiésemos; pues que dando nosotros, por su amor, a los pobres lo que Él propio nos da y nos promete ciento por uno en la bienaventurança ¡O bienaventurado logro y usura! ¿Quién no da lo que tiene a este bendito mercader, pues hace con nosotros tan buena mercancia, y nos ruega, los brazos abiertos que nos convirtamos y lloremos nuestros pecados y hagamos caridad

108. irán: *M y GM.*

109. hazerles: *GM.*

110. dexariamos: *GM.*

111. *reclamo*, primero.

80 primero a nuestras animas y despues a los proximos, porque ansi<sup>112</sup> como el agua mata al<sup>113</sup> fuego ansi<sup>114</sup> la caridad al peccado. Hermana mia en Jesuxpisto aveis de saber *que* estoj en gran trabajo como mi compannero Angulo os lo puede contar bien *que* estoy Renovando toda la casa *que* estaba muj<sup>115</sup> perdida toda y se llovía y con esta obra estoy en gran<sup>116</sup> necesidad y e 85 acordado de escrebir a Çafra<sup>117</sup> al conde de feria y al Duque de Arcos porque esta alla el maestro Avila y sera buen tercero y me embiaran<sup>118</sup> algun socorro para salir de cativo<sup>119</sup>, pienso *que* lo haran con ayuda de Jesuxpisto hermana mia siempre os doj importunacion y henojo<sup>120</sup> mas yo espero en Dios *que* algun dia os sera descanso para *vuestra* anima.

/80 primero a nuestras ánimas y después a los próximos?. Porque así como el agua /81 mata al fuego, así la caridad al pecado.

Hermana mía en Jesuchristo /82 aveis de saber *que* estoi en gran trabajo, como mi compannero Angulo /83 os lo puede contar bien, *que* estoy renovando toda la casa, *que* estaba mui /84 perdida toda, y se llovía, y con esta obra estoy en gran necesidad; y e /85 acordado de escrebir a Çafra, al Conde de Feria y al Duque de Arcos, /86 porque está allá el maestro Avila, y será buen tercero, y me embiarán /87 algún socorro para salir de cativo. Pienso *que* lo harán con ayuda /88 de Jesuchristo.

Hermana mía, siempre os doi importunación y henojo, /89 mas yo espero en Dios *que* algún día os será descanso para *vuestra* ánima.

primero a nuestras almas y después a los prójimos?

Porque así como el agua mata al fuego, así la caridad al pecado.

Hermana mía en Jesucristo, habéis de saber que estoy en gran trabajo como mi compañero Angulo os lo puede contar bien, que estoy renovando toda la casa, que estaba muy perdida toda, y se llovía, y con esta obra estoy en gran necesidad; y e acordado de escribir a Zafra, al Conde de Feria y al Duque de Arcos, porque está allá el Maestro Ávila, y será buen tercero, y me enviarán algún socorro para salir de cautivo. Pienso que lo harán con ayuda de Jesucristo.

Hermana mía, siempre os doy importunación y enojo, mas yo espero en Dios que algún día os será descanso para vuestra alma.

112. asi: GM.

115. estava muy: GM.

118. enbieran: GM.

113. el: GM.

116. grande: M y GM.

119. cautivo: GM.

114. asi: GM.

117. escribir a Zafra: GM.

120. enojo: GM.

90 Aveis de saber *que* el otro dia quando estuve en Cordoba<sup>121</sup> andando por la ciudad halle vna casa con muj<sup>122</sup> gran<sup>123</sup> necesidad en *que* eran dos donzellas y tenian el padre y la madre enfermos en la cama y tvllidos<sup>124</sup> diez annos avia, tan pobres y maltratados los vi *que* me quebraron el coraçon y desnudos y llenos de piojos y vnos haces<sup>125</sup> de paja por cama, socorrilos  
95 con lo *que* puede porque andaba<sup>126</sup> de priessa negociando con el maestro Avila, mas no les di como yo quisiera. mandome luego salir el maestro Avila y *que* me bolviesse a Granada, y con esta priessa deje<sup>127</sup> encomendadas estas<sup>128</sup> pobres a ciertas personas y pusieronlo en olvido o no quisieron o no pudieron mas, anme<sup>129</sup> escrito vna carta *que* me

/90 Aveis de saber *que* el otro día, quando estuve en Córdoba, andando por la /91 ciudad, hallé una casa con mui gran necesidad, en *que* eran dos donzellas, /92 y tenían el padre y la madre enfermos en la cama, y tullidos diez annos /93 avía; tan pobres y maltratados los vi, *que* me quebraron el corazón, y /94 desnudos y llenos de piojos y unos haces de paja por cama. Socorrilos /95 con lo *que* pude, porque andaba de priessa, negociando con el maestro /96 Avila, mas no les di como yo quisiera. Mandóme luego salir el ma- /97 -estro Avila, y *que* me bolviesse a Granada; y con esta priessa dejé enco- /98 -mendadas estas pobres a ciertas personas, y pusieronlo en olvido, /99 o no quisieron o no pudieron más. Anme escrito una carta, *que* me

Habéis de saber que el otro día, cuando estuve en Córdoba, andando por la ciudad, hallé una casa con muy gran necesidad, en que eran dos doncellas, y tenían el padre y la madre enfermos en la cama, y tullidos diez años había; tan pobres y maltratados los vi, que me quebraron el corazón, y desnudos y llenos de piojos y unos haces de paja por cama. Socorrilos con lo que pude, porque andaba de prisa, negociando con el Maestro Ávila, mas no les di como yo quisiera. Mandome luego salir el Maestro Ávila, y que me volviese a Granada; y con esta prisa dejé encomendadas estas pobres a ciertas personas, y pusieronlo en olvido o no quisieron o no pudieron más. Hanme escrito una carta que me

121. Cordova: *GM*.122. muy: *GM*.123. grande: *M*.124. tullidas: *GM*.125. hazes: *GM*.126. andava: *GM*.127. dexe: *GM*.128. encomendados estos: *GM*.129. hanme: *GM*.

100 an<sup>130</sup> hecho quebrar el coraçon de lo *que* me embian<sup>131</sup> a dezir: Yo estoj en tanta necessidad *que* el día *que* tengo de pagar a los *que* trabajan se quedan algunos pobres sin comer y Dios lo sabe y os lo aclare. *que* no me halle sino con vn Real *que* di a Angulo para el camino, pues buena Duquesa yo quiero si Dios fuere servido *que* ganeis vos esta limosna  
105 *que* aquellos perdieron *que* son quatro ducados, los tres para aquellas pobres *que* comprehen dos mantas y dos faldellines *que* mas vale vn anima que todos el<sup>132</sup> thesoro<sup>133</sup> del mundo, y no pequen aquellas donzellas por tan poca cosa, y el otro ducado sera para Angulo mi compannero con *que* vaya a Çafra<sup>134</sup> y buelva *que* le quedo aguardando hasta *que* buel

/100 an hecho quebrar el corazón de lo *que* me embían a dezir. Yo /101 estoi en tanta necessidad, *que*, el día *que* tengo de pagar a los *que* trabajan, /102 se quedan algunos pobres sin comer; y Dios lo sabe y os lo aclare, *que* no /103 me hallé sino con un real *que* di a Angulo para el camino. Pues, buena /104 duquesa, yo quiero, si Dios fuere servido, *que* ganeis vos esta limosna /105 *que* aquellos perdieron, *que* son quatro ducados, los tres para aquellas pobres, /106 *que* comprehen dos mantas y dos faldellines, *que* más vale un ánima que /107 todos el thesoro del mundo, y no pequen aquellas donzellas por tan /108 poca cosa; y el otro ducado será para Angulo, mi compannero, con /109 *que* vaya a Çafra y buelva, *que* le quedo aguardando hasta *que* buel-

han hecho quebrar el corazón con lo que me envían a decir. Yo estoy en tanta necesidad que, el día que tengo que pagar a los que trabajan, se quedan algunos pobres sin comer; y Dios lo sabe y os lo aclare, que no me hallé sino con un real que di a Angulo para el camino. Pues, buena Duquesa, yo quiero, si Dios fuere servido, que ganéis vos esta limosna que aquéllos perdieron, que son cuatro ducados, los tres para aquellas pobres que comprehen dos mantas y dos faldellines, que más vale un alma que todo el tesoro del mundo, y no pequen aquellas doncellas por tan poca cosa, y el otro ducado será para Angulo, mi compañero, con que vaya a Zafra y vuelva, que le quedo aguardando hasta que vuel-

130. han: *GM*.133. *corregido sobre* thesoros.131. enviaban: *M*; enbiara: *GM*.134. Zafra: *GM*.132. *corregido sobre* los.

110 va con algun socorro. mas obligada sois a vuestros vassallos *que* no a los estrannos mas dar aca dar alla, todo es ganar. mientras mas moros mas ganancia, y si no<sup>135</sup> tuvieredes aparejo para podello<sup>136</sup> hazer bolvera Angulo a vender dos cayzes<sup>137</sup> de trigo a<sup>138</sup> Alcaudete, y si se los dieredes ya el sabe como lo a de hazer y adonde viuen a 115 *quellas* pobres. hermana mia dareis mis<sup>139</sup> encomiendas al ama *vuestra*<sup>140</sup> *IV* de Valladolid y a todas essas donzellas, y a la *que* canta, y a todas las de casa y a mosen Juan. *nuestro Sennor* Jesuxpisto os guarde de mal<sup>141</sup> buena Duquesa. *Vuestro* menor y desobediente hermano Juan de Dios si Dios quisiere muriendo mas empero callando y en Dios esperando el *que* dessea la

/110 -va con algun socorro. Más obligada sois a vuestros vassallos *que* /111 no a los estrannos; mas dar acá, dar allá, todo es ganar; mientras /112 más moros más ganancia; y si no tuviéredes aparejo para podello /113 hazer, bolverá Angulo a vender dos cayzes de trigo a Alcaudete; /114 y si se los diéredes ya el sabe como lo a de hazer, y adonde viven a- /115 -*quellas* pobres.

Hermana mía, dareis mis encomiendas al ama *vuestra* *IV* 116 de Valladolid y a todas essas donzellas, y a la *que* canta, y a todas las de /117 casa, y a mosén Juan. *Nuestro Sennor* Jesuchristo os guarde de mal, buena duquesa. /118 *Vuestro* menor y desobediente hermano, Juan de Dios, si Dios quisiere, /119 muriendo, mas empero callando y en Dios esperando, el *que* dessea la

va con algún socorro. Más obligada sois a vuestros vasallos que no a los extraños; mas dar acá, dar allá, todo es ganar; mientras más moros más ganancia; y si no tuviereis aparejo para poderlo hacer, volverá Angulo a vender dos cahíces de trigo a Alcaudete; y si se los diereis ya él sabe cómo lo ha de hacer, y dónde viven aquellas pobres.

Hermana mía, daréis mis encomiendas al ama vuestra de Valladolid y a todas esas doncellas, y a la que canta, y a todas las de casa, y a mosén Juan. Nuestro Señor Jesucristo os guarde de mal, buena Duquesa. Vuestro menor y desobediente hermano, Juan de Dios, si Dios quisiere, muriendo, mas empero callando y en Dios esperando, el que desea la

135. *omite* no: *GM*.136. *poderlo*: *GM*.137. *cahizes*: *GM*.138. *añadido* a.139. *añaden* gracias y: *M* y *GM*.140. *reclamo*, de.141. *omiten* de mal: *G*, *M* y *GM*.

120 salvacion de todos como la suya mesma<sup>142</sup> amen Jesus.

buena Duquesa si le dieredes hesa limosna dalde<sup>143</sup> vna carta de dos renglones para *que* me trajga y sepa si la hezistes<sup>144</sup> y el trigo su tiempo le vendra y despachaldo<sup>145</sup> presto a Angulo con lo *que* 125 Dios quisiere y mandare y vos le dieredes amen Jesus.

/120 salvación de todos como la suya mesma, amén Jesús.

/121

/122 Buena Duquesa, si le diéredes hesa limosna, dalde una carta /123 de dos renglones, para *que* me traiga y sepa si la hezistes. Y el /124 trigo su tiempo le vendrá, y despachaldo presto a Angulo con lo *que* /125 Dios quisiere y mandare y vos le diéredes, amén Jesús.

salvación de todos como la suya misma, amén Jesús.

Buena Duquesa, si le diereis esa limosna, dadle una carta de dos renglones, para que me traiga y sepa si la hicisteis. Y el trigo su tiempo le vendrá, y despachadlo presto a Angulo con lo que Dios quisiere y mandare y vos le diereis, amén Jesús.

142. misma: *GM*.

143. dadle: *GM*.

144. hizisteis: *GM*.

145. despachadlo: *GM*.

Cartas de San Juan de Dios

12

Copia de una carta de bendito San Juan de Dios escrita  
 a la Señora la Duquesa de Sesa del Licenciado Andrés  
 de Barrios nuevo Alcaide Comisario de su santo officio de  
 Granada Vicario y Venerable de la Ciudad de Sesa  
 Embisal Padre Fray Domingo de Mendoza suor de la  
 Santa causa firmada de su nombre de los de junio 1623. Hecho  
 en la Ciudad de Sesa

En nombre de nuestro Salvador Jesuchristo y de nuestra  
 Señora la Virgen Maria siempre Reina, Dios de Sesa  
 sujeto de las Sacras de Mundo amen Jesus = Dios vos  
 salve Hermana mia muy amada en Jesuchristo la Du  
 quessa de Sesa a vos y a toda vuestra familia y a  
 quanto Dios quisiere y mandare amen Jesus = La  
 presente sera virtuosa Duquesa para hacer os aver  
 como luego quede vos me parti vino al caudal  
 a ver a Dona Francisca y de allí me fui a Alcalá  
 donde estuve muy malo quatro dias y me empeñe entre  
 muchos paraientos Pobres muy necesitados por que allí  
 todos los Principales de Alcalá muy rebueltos contra  
 el Conregida. Y luego en estado bueno me fui para  
 Granada sin poder en Alcalá. Dios sabe tan conocida  
 con que me esperaban los Pobres = Hermana mia en Je  
 suchristo la buena Duquesa salimona quemel hicier  
 de los Angeles sacaron en sentido en el cielo en el libro de  
 la vida. el anillo esta vien empleado queda pobre  
 blagado hice vestir y compie una manta con lo quemel  
 por el; esta limona esta delante de Jesuchristo rogando por  
 vos = el Alua y los candeleros para luego en el altar  
 en vros nombre por que alcançis y en todas las  
 missas y oraciones que aqui se rezaren, plegue a mi



Cartas de San Juan de Dios

Como yo creo que siempre lo mandais que las digan que y las vi le  
 cir La doña Ana de Sana quando estubo ella muy desconsolada de las  
 Semanarias La buena Duquesa de Sesa que mandado que fero  
 ya paridos don Alvaro y don Bernardino. Jenuchristo vaya con  
 sus animas. Yo que y Ueu combien a los de vuestra virtuosa  
 y humilde madre Doña Maria de Mendoza, no estis desconsolada  
 consolada con solo Jenuchristo, no queris consuelo en esta vida sino  
 en el cielo y lo que Dios os quisiere cada dia del de siempre gracias  
 por ello. quando os sintierdes apasionada recorra a la paz  
 de Jenuchristo nuestra Señora y a su preciosa Uaga. Dientros que  
 consolacion, mirad toda la vida que fueris traufos para daros  
 en exemplo de dia predicava y de noche orava, pues mostrab  
 peccadicitas y guarnitos para que queramos descanso ni rigida pues  
 que aunque fueremos todo el mundo por nuestro no nos ario  
 un punto me Joes niños contentaremos con mas que vivir en  
 solo aquel esta contento que deprecias todas las cosas ama a  
 todo Jenuchristo de lo todo por el todo que es Jenuchristo, como  
 vos lo dais y lo queris dar buena Duquesa. Dicois que mas que  
 ver a Jenuchristo que a todo el mundo fiando siempre en el  
 y por el que ir a todos para que os salven. Buena Duquesa como  
 estais sola y apartada como la cabra Tortolica en una Villa  
 fuera de conversacion de Corte esperando al buen Duque. Yo  
 generoso y humilde marido siempre en oraciones y limosnas  
 haciendo siempre charidad por que lo alcanca. A vuestro generoso  
 y humilde marido el buen Duque de Sesa. Y le guarde Jenu  
 christo el cuerpo de peligro de la anima de pecado - plega a  
 Dios de traerlo presto delante vuestros ojos. y os de los debere  
 dicion para que siempre le sirvais y le ameis y le obedais el fruto  
 que os diere para que de ello se sirva. Mucho os due el Duque  
 pues siempre rogais por el. Oteneis tanto cuidado y traufos y vos  
 sustentareis a casa ay cumplis las obras de misericordia dando  
 de comer y de vestir a todos los de esa casa. Vos son viejos

Yo soy marcebo de un doncella y suena y otra sus heras  
 y vides donde irian en vez y en doncella y suena y  
 y otras han fama. Erdo un obispo que vino a los reyes  
 y vos a hallar un par de doncellas que se miraron en un  
 grande es la misma de Dios nunca de San Juan de Dios  
 bien, mientras pudieramos por que de los reyes para amor a  
 los pobres lo que el propio modo y nos promete cinco por vos  
 la ven a un tiempo. Erdo a un tiempo lo que y otra que  
 modo lo que tiene a los reyes y reyes que ha con nos  
 farnbuena mocencia y nos ruega lo bueno adiver que nos  
 combitamos y loemos muchos pecados y si gan a chindad  
 primero a un tiempo y despues a los proximos por que a un  
 no a uno mata al fuego con la chindad al pecado. Erdo  
 mana en un tiempo a vos de una que el rey en un tiempo  
 como mi compaña Argulo o lo puede contar viene que el rey  
 lo todo a un tiempo que el tiempo perdido toda y el tiempo de un  
 doncella en un tiempo y a un tiempo de un tiempo a la casa a  
 conde de sesa y al Duque de Arca porque el tiempo a un tiempo  
 a un tiempo y a un tiempo y me imbian a un tiempo a un tiempo  
 Captivos, puen y a un tiempo con ayuda de un tiempo. Erdo  
 una siempres y impertunacion y un tiempo mas yo que en Dios  
 que a un tiempo es una de un tiempo para un tiempo a un tiempo  
 suen que el tiempo quando el tiempo en los reyes a un tiempo  
 Ciudad halla una una con un tiempo que un tiempo en que erdo  
 los doncellas a un tiempo Padre y a un tiempo en forma en la cama  
 y tollido de un tiempo a un tiempo y maltratado los vi que me  
 que buen el coraion y de un tiempo y un tiempo a un tiempo  
 de un tiempo a un tiempo so con los reyes que un tiempo a un tiempo  
 puen negociando con el tiempo a un tiempo de un tiempo como yo que  
 si era a un tiempo  
 boluise a un tiempo y con un tiempo de un tiempo a un tiempo a un tiempo  
 pobres a un tiempo personas y un tiempo a un tiempo. Erdo un tiempo

Cartas de San Juan de Dios

84

Ono pudieron mas, anmecribo una carta que meon bato que buer a  
 Comcon de lo que me imbian aderi. Yo estoy enton ane asi dad  
 que el dia que tengo de pagar allos que trauajan se queda algunos p  
 bres sin comer y Dios saue y de lo aclare quero me halla sino con ve  
 real que di a Angulo para el camino, pues buena Duquesa yo  
 quiere si Dios fuere unido que ganiis vos esta limona que aquellos  
 perdieron que en quatro ducados los tres para aquellas. Debus que  
 compien los montas y los faldellines guerras vale una anima  
 que todo el thero del mundo no pegua en aquellas de nobleza  
 por tan poca cosa. Y el otro ducado sea para angulo mi companero  
 con que vaya a la fa y buhua que le queda aguardando haba  
 que vuelua con algun rocio, mas obligada mis a vuestros vasa  
 Nos quere a los estranos mas dar aca dar alla to de ganar mior  
 fus mas mas margarania. Dios tuuieredes aparejo para p. dello  
 hacer boluera Angulo a vender dos caicos de trigo Alcaudes  
 Y si se los diere des. Da el saue como lo a de hacer y adonde viuer  
 a aquellas pobres. Hermanamia daro mis core mienas al asna  
 vuelta de Valladolid. Datada mas de nellas. Dalaguecantes  
 Datada de las decaua. La moron Juan I no. Tenuchitls es grande  
 de mal buena Duquesa. Yo menay desbediente. Hermano  
 Juan de Dios si Dios quiere muniendo mas en por callando  
 y en Dios esperando. El que de me la saluacion de todos como  
 la nuy amema amen Jesus =

Yo.

Buena Duquesa si le diere des. De la Simona dal de una carta  
 de dos renglones para que me traiga. Inpa si la hicierdes y el trigo  
 su tiempo le vendra y despachalo presto Angulo con lo que Dios  
 quisiere y mandare y vos le diere des amen Jesus

[s.d.]

(SEGUNDA)

[A LA DUQUESA DE SESA]

A.- GRANADA.- Basílica de San Juan de Dios.  
Cuatro hojas de 220 x 320 mm.

ED.

MARCOS BUENO, O. OH., *Cartas y Escritos de Nuestro Glorioso Padre San Juan de Dios*, Madrid 1935, pp. 23-36.

GÓMEZ MORENO Y MARTÍNEZ, M., *San Juan de Dios. Primicias Históricas Suyas. Dispuestas y Comentadas por Manuel Gómez-Moreno*, Madrid 1950, pp. 148-157.

GARCÍA BLANCO, M. OH., *Cartas de San Juan de Dios*, Roma 1987, pp. 63-90.

1 en nombre de *nuestro* sennor ihesu xpisto y de *nuestra* sennora la virgen maria sienpre entera dios delante sobre todas las cosas del mundo amen jesus dios vos salve hermana mja muy amada en jesuxpisto la muy noble y virtuosa y generosa y humilde duquesa de cesar<sup>146</sup> a vos y a *vuestra* conpanna toda jesucristo os salve y 5 guarde y a todos quantos dios quisiere y mandare amen jesus esta es para ha zeros saber como estoy y para daros parte de todos mis trabajos y necesi dades y angustias *que* cada dia se me Recrezen<sup>147</sup> y en demas hagora y de ca<da> dia mucho mas ansi de deudas como de pobres *que* vienen muchos desnudos y des calzos y llagados y llenos de piojos *que* a menester vn hombre o dos *que* no

En nombre de *nuestro* Sennor Ihesu Christo y de *nuestra* sennora la virgen María, sienpre /<sup>2</sup> entera, Dios delante sobre todas las cosas del mundo, amén Jesús.

Dios vos /<sup>3</sup> salve, hermana mía muy amada en Jesuchristo, la muy noble y virtuosa y generosa /<sup>4</sup> y humilde duquesa de César; a vos y a *vuestra* conpanna toda Jesucristo os salve y /<sup>5</sup> guarde, y a todos quantos Dios quisiere y mandare, amén Jesús.

Ésta es para ha- /<sup>6</sup> -zeros saber cómo estoy, y para daros parte de todos mis trabajos y necesi- /<sup>7</sup> -dades y angustias, *que* cada día se me recrezen, y endemás hagora, y de ca<da> /<sup>8</sup> día mucho más, así de deudas como de pobres, *que* vienen muchos desnudos y des- /<sup>9</sup> -calzos, y llagados y llenos de piojos, *que* a menester un hombre o dos *que* no

En nombre de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra Señora la Virgen María, siempre entera, Dios delante sobre todas las cosas del mundo, amén Jesús.

Dios os salve, hermana mía muy amada en Jesucristo, la muy noble y virtuosa y generosa y humilde Duquesa de César; a vos y a vuestra compañía toda Jesucristo os salve y guarde, y a todos quantos Dios quisiere y mandare, amen Jesús.

Esta es para haceros saber cómo estoy, y para daros parte de todos mis trabajos y necesidades y angustias, que cada día se me recrecen, y además ahora, y de cada día mucho más, así de deudas como de pobres, que vienen muchos desnudos y descalzos, y llagados y llenos de piojos, que ha menester un hombre o dos que no

146. Sesa: *M*.

147. recresen: *GM*.

10 hagan mas de<sup>148</sup> escaldar piojos en vna caldera hirviendo y este trabajo sera de aqui adelante todo el ynvierno hasta el mes de mayo *que* verna ansi *que* hermana mja en jesucristo mis trabajos crezen cada dia mucho mas, pues *nuestro* sennor jesucristo quiso llevarse ha vna hija suya *que* tanto queria y amaba donna francisca hija [de] don bernaldino sobrino del [mar]  
 15 ques de mondejar pues *nuestro* sennor jesuxpisto le dio tal *gracia que* mientras bibio  
 aca en la tierra hizo mucho bien sienpre a los pobres y a todas las personas *que* por amor de dios le pidian<sup>149</sup> nunca le faltava bendita limosna *que* dalles *que* njnguno se yba desconsolado de su posada haliende de solas buenas palabras y buen enxemplo *que* daua y buena doctrina esta bien a

/10 hagan más de escaldar piojos en una caldera hirviendo; y este trabajo /11 será de aquí adelante todo el ynvierno hasta el mes de mayo *que* verná. /12 Así *que*, hermana mía en Jesucristo, mis trabajos crezen cada día mucho /13 más.

Pues *nuestro* Sennor Jesucristo quiso llevarse ha una hija suya *que* tan- /14 -to quería y amaba, donna Francisca, hija [de] don Bernaldino, sobrino del [mar]- /15 -qués de Mondéjar, pues *nuestro* Sennor Jesuchristo le dio tal *gracia que*, mientras bibió /16 acá en la tierra, hizo mucho bien sienpre a los pobres, y a todas las per- /17 -sonas *que* por amor de Dios le pidían nunca le faltava bendita limosna /18 *que* dalles, *que* ninguno se yba desconsolado de su posada, haliende de solas /19 buenas palabras y buen enxemplo *que* dava, y buena doctrina esta biena-

hagan más de escaldar piojos en una caldera hirviendo; y este trabajo será de aquí adelante todo el invierno hasta el mes de mayo que vendrá. Así que, hermana mía en Jesucristo, mis trabajos crecen cada día mucho más.

Pues nuestro Señor Jesucristo quiso llevarse a una hija suya que tanto quería y amaba, doña Francisca, hija de don Bernardino, sobrino del Marqués de Mondéjar, pues nuestro Señor Jesucristo le dio tal gracia que, mientras vivió acá en la tierra, hizo mucho bien siempre a los pobres, y a todas las personas que por amor de Dios le pedían nunca le faltaba bendita limosna que darles, que ninguno se iba desconsolado de su posada, más allá de solas buenas palabras y buen ejemplo que daba, y buena doctrina esta biena-

---

148. mas que: *GM*.

149. pedian : *GM*.

20 venturada donzella *que* son tantas las cosas *que* hazia *que* para escrevillas era menester vn gran libro mas algun tiempo lo escrebire mas largo las cosas desta bienaventurada donzella *onna francisca que nuestro sennor* jesucristo la qui so llebar hagora para si donde esta biua<sup>150</sup> y sana y con mucho plazer y des canso quanto a *nuestra* fe. y a lo *que* avemos visto todas las personas *que* la co  
25 noziamos mediante la voluntad de dios y las buenas obras *que* jesucristo obrava en ella y la *gracia* que le daua con *que* a todos hazia bien ansi consejo como limosna para todo para todos le daba jesucristo *gracia* y por tanto l<sup>v</sup> quanto a *nuestra* fe y a lo *que* aca en la tierra le abemos visto hazer todos los que la conoziamos no podemos sino juzgar questa hagora descansando

/20 -venturada donzella. *Que* son tantas las cosas *que* hazía *que* para escrevillas era /21 menester un gran libro, mas algún tiempo lo escrebiré más largo las cosas /22 desta bienaventurada donzella, *onna Francisca, que nuestro Sennor Jesucristo* la qui- /23 -so llebar hagora para sí, donde está biva y sana y con mucho plazer y des- /24 -canso, quanto a *nuestra* fe, y a lo *que* avemos visto todas las personas *que* la co- /25 -nozíamos. Mediante la voluntad de Dios y las buenas obras *que* Jesucristo /26 obrava en ella y la *gracia* que le dava, con *que* a todos hazía bien, así consejo /27 como limosna, para todo; para todos le daba Jesucristo *gracia* y por tanto, l<sup>v</sup> 28 quanto a *nuestra* fe y a lo *que* acá en la tierra le abemos visto hazer todos los /29 que la conozíamos, no podemos sino juzgar questá hagora descansando

venturada doncella, que son tantas las cosas que hacía que para escribirlas era menester un gran libro, mas algún tiempo lo escribiré más largo las cosas que de esta bienaventurada doncella, doña Francisca, que nuestro Señor Jesucristo la quiso llevar ahora para sí, donde está viva y sana y con mucho placer y descanso, cuanto a nuestra fe, y a lo que hemos visto todas las personas que la conocíamos. Mediante la voluntad de Dios y las buenas obras que Jesucristo obraba en ella y la gracia que le daba, con que a todos hacía bien, así consejo como limosna, para todo; para todos le daba Jesucristo gracia y por tanto, cuanto a nuestra fe y a lo que acá en la tierra le hemos visto hacer todos los que la conocíamos, no podemos sino juzgar que está ahora descansando

---

150. bien: GM

30 con *nuestro* sennor jesucristo y con todos los angeles de la corte del cielo mucho an sentido su muerte todos los *que* la conozian así pobres como Ricos y con mucha Razon mas mucho [m]as lo abia yo de sentir *que* otro ningu no por el consuelo y buen consejo *que* sienpre me daua *que* por mas descon solado *que* a su posada yva no salia sin consolacion<sup>151</sup> y buen enxemplo<sup>152</sup> 35 y pues *nuestro* sennor fue seruido de llevarnos tanto bien bendito sea el por sienpre *que* mejor sabe el lo *que* haze y nos cunple *que* nosotros lo podemos pensar hermana mía muy amada en cristo jesus he os querido dar quenta de mis trabajos angustias y necesidades porque se *que* os doleys de mj como yo haria de *vuestras* cosas mucho os deuo buena duquesa y nunca

/30 con *nuestro* Sennor Jesucristo y con todos los ángeles de la corte del cielo. Mu- /31 -cho an sentido su muerte todos los *que* la conozían, así pobres como ricos, /32 y con mucha razón; mas mucho [m]ás lo abía yo de sentir *que* otro ningu- /33 -no, por el consuelo y buen consejo *que* sienpre me dava, *que* por más descon- /34 -solado *que* a su posada yva, no salía sin consolación y buen enxemplo. /35 Y pues *nuestro* Sennor fue servido de llevarnos tanto bien, bendito sea Él por /36 sienpre, *que* mejor sabe Él lo *que* haze y nos cunple, *que* nosotros lo podemos /37 pensar.

Hermana mía muy amada en Cristo Jesús, heos querido dar quen- /38 -ta de mis trabajos, angustias y necesidades porque sé *que* os doleys de mí, /39 como yo haría de *vuestras* cosas. Mucho os devo, buena duquesa, y nunca

con nuestro Señor Jesucristo y con todos los ángeles de la corte del cielo. Mucho han sentido su muerte todos los que la conocían, así pobres como ricos y con mucha razón; más mucho más lo había yo de sentir que otro ninguno, por el consuelo y buen consejo que siempre me daba, que por más desconsolado que a su posada iba, no salía sin consolación y buen ejemplo. Y pues nuestro Señor fue servido de llevarnos tanto bien, bendito sea Él por siempre, que mejor sabe Él lo que hace y nos cumple, que nosotros lo podemos pensar. Hermana mía muy amada en Cristo Jesús, os he querido dar cuenta de mis trabajos, angustias y necesidades porque sé que os doléis de mí, como yo haría de vuestras cosas. Mucho os debo, buena Duquesa, y nunca

151. consolación: GB.

152. ensenplo: GB.

40 lo olvidare el buen<sup>153</sup> tratamie[n]to *que* me hi\cis/stes mejor *que* yo mereçia nuestro sennor jesucristo os lo pague en el çielo y os trayga con bien al buen duque de cesar<sup>154</sup> *vuestro* muy omilde marido y os de hijos de bendicion para con *que* le sirvays y le amays<sup>155</sup> sobre todas las cosas del mundo con fia solo en jesucristo *que* vendra muy presto y con salud del cuerpo y del

45 anjma y no esteys apasionada ni desconsolada que de aqui adelante os sentireys mas alegre *que* astaqui aveys estado y vos allareys por berdad lo que os dije confiando solo en jesucristo dios delante sobre todas las cosas del mundo *que* yo no se nada jesucristo lo sabe todo y con su ayuda aveys de ser consolada muy presto con la vida de *vuestro* muy homilde ma

/40 lo olvidaré, el buen tratamie[n]to *que* me hi\cis/stes mejor *que* yo mereçia. /41 Nuestro Sennor Jesucristo os lo pague en el çielo y os trayga con bien al buen /42 duque de César, *vuestro* muy omilde marido, y os dé hijos de bendición pa- /43 -ra con *que* le sirvays y le amays sobre todas las cosas del mundo. Con- /44 -fia sólo en Jesucristo, *que* vendrá muy presto y con salud del cuerpo y del /45 ánima, y no esteys apasionada ni desconsolada, que de aquí adelante os /46 sentireys más alegre *que* astaquí aveys estado; y vos allareys por berdad /47 lo que os dije, confiando sólo en Jesucristo, Dios delante sobre todas las /48 cosas del mundo; *que* yo no sé nada, Jesucristo lo sabe todo, y con su ayuda /49 aveys de ser consolada muy presto con la vista de *vuestro* muy homilde ma-

lo olvidaré, el buen tratamiento que me hicisteis, mejor que yo merecía. Nuestro Señor Jesucristo os lo pague en el cielo y os traiga con bien al buen Duque de César, vuestro muy humilde marido, y os dé hijos de bendición para con que le sirváis y le amáis sobre todas las cosas del mundo. Confía sólo en Jesucristo, que vendrá muy presto y con salud del cuerpo y del alma, y no estéis apasionada ni desconsolada, que de aquí adelante os sentiréis más alegre que hasta aquí habéis estado; y vos hallaréis por verdad lo que os dije, confiando sólo en Jesucristo, Dios delante sobre todas las cosas del mundo; que yo no sé nada. Jesucristo lo sabe todo, y con su ayuda habéis de ser consolada muy presto con la vista de vuestro muy humilde ma-

---

153. tan buen: *GM.*

154. Sesa: *M y GM.*

155. ameys: *GM.*

50 rido al qual yo tanto quiero y amo y tanto soy en cargo ha el y a todas sus cosas y quantas vezes me a sacado de catiuo y desenpennado y me a consolado con su bendita limosna la qual tienen los angeles<sup>156</sup> en el cielo ||<sup>2</sup> asentada en el libro de la vida donde tiene hecho vn gran tesoro para quando vays<sup>157</sup> alla buena duquesa *que* goceys del para sienpre vos y el 55 *vuestro* homilde marido el buen duque de cesar<sup>158</sup> plega a *nuestro* *senhor* jesuxpisto traerosle presto delante de *vuestros* ojos y os de hijos de bendicion para *que* le deys *gracias* a *nuestro* *senhor* jesucristo por todo lo quel haze y nos da como sienpre se las days *que* si algunas vezes nos da trabajos y angustias por *nuestro* provecho es y para *que* merezcamos mas no hallo mejor Remedio ni consuelo

/50 -rido, al qual yo tanto quiero y amo y tanto soy en cargo ha él y a todas /51 sus cosas. ¡Y cuántas veces me a sacado de cativo y desenpennado y me /52 a consolado con su bendita limosna, la qual tienen los ángeles en el cielo ||<sup>2</sup> 53 asentada en el libro de la vida, donde tiene hecho un gran tesoro para /54 quando vays allá, buena duquesa!. ¡*Que* goceys dél para sienpre vos y el /55 *vuestro* homilde marido, el buen duque de César!. Plega a *nuestro* *Senhor* Jesuchristo /56 traérosle presto delante de *vuestros* ojos y os dé hijos de bendición, para *que* /57 le deys *gracias* a *nuestro* *Senhor* Jesucristo por todo lo quél haze y nos da, como /58 sienpre se las days; *que* si algunas vezes nos da trabajos y angustias, por *nuestro* /59 provecho es y para *que* merezcamos más.

No hallo mejor remedio ni consuelo

rido, al cual yo tanto quiero y amo y tanto soy en cargo a él y a todas sus cosas. ¡Y cuántas veces me ha sacado de cautivo y desempeñado y me ha consolado con su bendita limosna, la cual tienen los ángeles en el cielo asentada en el libro de la vida, donde tiene hecho un gran tesoro para cuando vayáis allá, buena Duquesa! ¡Que gocéis de él para siempre, vos y él, *vuestro* humilde marido, el buen Duque de César! Plega a *nuestro* *Señor* Jesucristo traérosle presto delante de *vuestros* ojos y os dé hijos de bendición, para que le deis *gracias* a *nuestro* *Señor* Jesucristo por todo lo que Él hace y nos da, como siempre se las dais; *que* si algunas veces nos da trabajos y angustias, por *nuestro* provecho es y para *que* merezcamos más. No hallo mejor remedio ni consuelo

156. *cancelado* asenta y al comienzo de la línea siguiente y sólo en el cielo.

157. *vayáis*: *M*.

158. *cancelado* el; *Sesa*: *M*; *Cesar*: *GM*.

60 para quando me allo apasionado ques mirar y contemplar a jesucristo cruci-  
 ficado y pensar en su pasion santisima y los trabajos y angustias *que* padezio  
 en esta vida todo por nosotros pecadores y malos y yncratos y desconozidos  
*que* mirando *que* el cordero sin manzilla padecio tantos trabajos<sup>159</sup> sijn merezello  
*queremos*<sup>160</sup> y buscamos descanso y plazer en tierra donde tantos males y penas  
 65 dieron a jesucristo *que* nos crio y no[s] Redimio *que* esperamos nosotros aber  
 y ansi si bien *queremos* mirar buena duquesa esta vida no es otra cosa sino  
 vna muy contjna guerra en *que* sienpre bibimos<sup>161</sup> mientras estamos en este  
 destierro y valle de lagrimas combatidos sienpre de tres enemigos mortales  
*que* son el mundo y el diablo y la carne el mundo nos llama con viçios<sup>162</sup> y

/60 para quando me allo apasionado, ques mirar y contenplar a Jesucristo cruci-  
 /61 -ficado, y pensar en su pasión santísima y los trabajos y angustias *que* padezió /62 en  
 esta vida, todo por nosotros pecadores y malos y yncratos y desconozidos, /63 *que* miran-  
 do *que* el cordero sin manzilla padeció tantos trabajos sin merezello, /64 *queremos* y bus-  
 camos descanso y plazer en tierra donde tantos males y penas /65 dieron a Jesucristo, *que*  
 nos crió y no[s] redimió, ¿*qué* esperamos nosotros aber?. /66 Y así, si bien *queremos*  
 mirar, buena duquesa, esta vida no es otra cosa sino /67 una muy continua guerra en *que*  
 sienpre bibimos, mientras estamos en este /68 destierro y valle de lágrimas, combatidos  
 sienpre de tres enemigos mortales, /69 *que* son el mundo y el diablo y la carne. El mundo  
 nos llama con viçios y

para cuando me hallo apasionado, que es mirar y contemplar a Jesucristo crucifica-  
 do, y pensar en su Pasión santísima y los trabajos y angustias que padeció en esta  
 vida, todo por nosotros pecadores y malos y ingratos y desconocidos, que mirando  
 que el Cordero sin mancilla padeció tantos trabajos sin merecerlo, queremos y bus-  
 camos descanso y plazer en tierra donde tantos males y penas dieron a Jesucristo,  
 que nos crió y nos redimió ¿*qué* esperamos nosotros haber? Y así, si bien queremos  
 mirar, buena Duquesa, esta vida no es otra cosa sino una muy continua guerra en  
 que siempre vivimos, mientras estamos en este destierro y valle de lágrimas, com-  
 batidos siempre de tres enemigos mortales, que son el mundo y el diablo y la  
 carne. El mundo nos llama con vicios y

159. añade bajos: GM.

160. que vemos: GM.

161. bebimos: GM.

162. vizios: GM.

70 Riquezas prometiendonos larga vida diciendo anda *que* manzebo eres date a buen  
 plazer *que* a la vejez te enmendaras el diablo hechandonos sienpre lazos y  
 Redes en *que* caygamos y tropezemos y no hagamos bien nj caridad metiendo  
 nos en cuydados de los bienes temporales porque no nos acordemos de dios nj  
 de el cuydado *que* abiamos de tener de *nuestra* anjma en lnpjialla y vestilla de  
 75 buenas obras sino salidos de vn cuydado metidos en otro o pues hagara  
 en acabando este negocio<sup>163</sup> quiero enmendar mj vida asi<sup>164</sup> en agora mas hagara<sup>165</sup>  
 nunca acabamos de salir de los enbaucamientos del demonio hasta *que* viene <sup>V</sup>  
 la ora de la muerte y *queda* todo falso lo *que* el mundo y el diablo prometen  
 pues *que* qual nos hallare el *sennor* tal nos juzgara bueno sera enmendarnos

/70 riquezas, prometiéndonos larga vida, diciendo: ¡anda, *que* manzebo eres, date a buen /71 plazer, *que* a la vejez te enmendarás!. El diablo, hechándonos sienpre lazos y /72 redes en *que* caygamos y tropezemos, y no hagamos bien ni caridad, metiendo- /73 - nos en cuydados de los bienes temporales, porque no nos acordemos de Dios ni /74 de el cuydado *que* abíamos de tener de *nuestra* ánima en linpialla y vestilla de /75 buenas obras, sino salidos de un cuydado, metidos en otro; o, “pues hagara /76 en acabando este negocio quiero enmendar mi vida”; así en “agora”, mas hagara, /77 nunca acabamos de salir de los enbaucamientos del demonio hasta *que* viene <sup>V</sup> /78 la ora de la muerte, y *queda* todo falso lo *que* el mundo y el diablo prometen; /79 pues *que* qual nos hallare el *Senyor*, tal nos juzgará, bueno será enmendarnos

riquezas, prometiéndonos larga vida diciéndonos: ¡anda, que mancebo eres, date a buen plazer, que a la vejez te enmendarás! El diablo, echándonos sienpre lazos y redes en que caigamos y tropecemos y no hagamos bien ni caridad, metiéndonos en cuidados de los bienes temporales, porque no nos acordemos de Dios ni del cuidado que habíamos de tener de nuestra alma en limpiarla y vestirla de buenas obras, sino salidos de un cuidado, metidos en otro; O “pues ahora en acabando este negocio quiero enmendar mi vida”. Así en “ahora”, mas ahora, nunca acabamos de salir de los enbaucamientos del demonio hasta que viene la hora de la muerte, y queda todo falso lo que el mundo y el diablo prometen; pues que cual nos hallare el Señor, tal nos juzgará, bueno será enmendarnos

163. negozio: *GM*.

164. ansi: *GM*.

165. mas en hagara: *M*.

80 con tiempo y no hazer como aquellos *que* dizen *mannana* mas *mannana* y nunca comiençan pues el otro enemigo ques el mayor *que* como ladron de casa y domestigo debajo de buenas palabras y buen parecer procura siempre traernos en perdiçion<sup>166</sup>. y esta es la carne y cuerpo *nuestro que* no quiere sjno buen comer y buen beuer y buen vestir y dormir y poco trabajo y lu  
85 juriar y vanagloria para estos tres enemigos mucho emos menester el fabor y ayuda y *gracia* de jesucristo y despreciarnos a nosotros mis mos del todo por el todo ques jesucristo y confiando solo en el y con fesando la verdad y todos los pecados al pie del confesor y conplien do<sup>167</sup> la penitencia *que* fuere mandada y nunca mas pecar por solo jesu

/80 con tiempo, y no hazer como aquéllos *que* dizen “mannana”, mas *mannana* y nunca /81 comiençan. Pues el otro enemigo, ques el mayor, *que* como ladron de casa /82 y doméstigo, debajo de buenas palabras y buen parecer, procura sienpre /83 traernos en perdiçion. Y ésta es la carne y cuerpo *nuestro, que* no quiere sino /84 buen comer y buen beber y buen vestir y dormir, y poco trabajo, y lu- /85 -juriar y vanagloria.

Para estos tres enemigos mucho emos menester el /86 fabor y ayuda y *gracia* de Jesucristo, y despreciarnos a nosotros mis- /87 -mos del todo, por el todo, ques Jesucristo, y confiando solo en Él; y con- /88 -fesando la verdad y todos los pecados al pie del confesor, y conplien- /89 -do la penitencia *que* fuere mandada, y nunca más pecar, por sólo Jesu-

con tiempo y no hacer como aquellos que dicen “mañana”, mas mañana y nunca comienzan. Pues el otro enemigo, que es el mayor, que como ladrón de casa y doméstico, debajo de buenas palabras y buen parecer, procura siempre traernos en perdiçion. Y esta es la carne y cuerpo nuestro, que no quiere sino buen comer y buen beber y buen vestir y dormir, y poco trabajo, y lujuriar y vanagloria. Para estos tres enemigos mucho hemos menester el favor y ayuda y gracia de Jesucristo, y despreciarnos a nosotros mismos del todo, por el todo, que es Jesucristo y confiando sólo en Él; y confesando la verdad de todos los pecados al pie del confesor, y cumpliendo la penitencia que me fuere mandada, y nunca más pecar, por solo Jesu-

166. perdiçion: *GM*.

167. cunpliendo: *GM*.

90 [cris]to y si pecaremos<sup>168</sup> confes[ar a m]enudo desta ma[nera] les podremos<sup>169</sup> venger ha estos enemjgos *que* dicho tengo y no confiar en si \ mismo/ *porque* cay ra mil vezes al dia en pecado sino confiando solo en jesucristo y por solo su amor y bondad no pecar ni murmurar nj hazer mal ni danno al aproximo sino querer para el proximo aquello<sup>170</sup> que querria  
 95 mos *que* nos hiziesen a nosotros y desear *que* todos se salven y amar y ser vir a solo jesuxpisto por quien el es y no por temor del ynfierno y si posible fuere el confesor sea bueno y doto y de buena fama y vida todo esto hermana mia en jesuxpisto lo sabeys vos mejor *que* no yo y quando vos me quisieredes enbiar algun buen consejo lo rrecebire<sup>171</sup> yo

<sup>/90</sup> -[cris]to; y, si pecáremos, confes[ar a m]enudo. Desta ma[nera] les podremos <sup>/91</sup> venger ha estos enemigos *que* dicho tengo; y no confiar en sí \ mismo/, *porque* cay- <sup>/92</sup> -rá mil vezes al día en pecado, sino confiando sólo en Jesucristo, y <sup>/93</sup> por sólo su amor y bondad no pecar, ni murmurar, ni hazer mal ni <sup>/94</sup> danno al apróximo, sino querer para el próximo aquello *que* querría- <sup>/95</sup> -mos *que* nos hiziesen a nosotros, y desear *que* todos se salven; y amar y ser- <sup>/96</sup> -vir a sólo Jesuchristo, por quien Él es, y no por temor del ynfierno. Y, si <sup>/97</sup> posible fuere, el confesor sea bueno y doto y de buena fama y vida. <sup>/98</sup> Todo esto, hermana mía en Jesuchristo, lo sabeys vos mejor *que* no yo; y, <sup>/99</sup> quando vos me quisiéredes enbiar algún buen consejo, lo recibiré yo

cristo; y, si pecáremos, confesar a menudo. De esta manera les podremos vencer a estos enemigos que dicho tengo; y no confiar en sí mismo porque caerá mil veces al día en pecado, sino confiando sólo en Jesucristo, y por solo su amor y bondad no pecar, ni murmurar, ni hacer mal ni daño al prójimo, sino querer para el prójimo aquello que querriamos que nos hiciesen a nosotros, y desear que todos se salven; y amar y servir a solo Jesucristo, por quien Él es, y no por temor al infierno. Y, si posible fuere, el confesor sea bueno y docto y de buena fama y vida. Todo esto, hermana mía en Jesucristo, lo sabéis vos mejor que no yo; y cuando vos me quisiéreis enviar algún buen consejo, lo recibiré yo

---

168. pecaramos: *GM*.

169. podre: *M, GM, GB*.

170. projimo aquellos: *GM*.

171. recibire: *GM*.

100 de muy buena voluntad como de hermana mja en jesucristo pues hago  
 ra hermana mia mucho amada y querida me enbia a dezir como  
 estays o como os va despues *que* se fueron don alvaro y don bernaldino  
 vuestros muy nobles y virtuosos y omildes tios y hermanos míos en <sup>ll</sup><sup>3</sup>  
 jesucristo los \quales/ quiero yo mucho dios les pague el buen Recibimiento  
 105 *que* donde quiera *que* me allan sienpre me hazen y me an hecho *nuestro sennor*  
 los Reciba en el çielo<sup>172</sup> sus animas y los lleve con bien ha ojos de *vuestra muy*<sup>173</sup>  
 omilde madre *donna maria de mendoça*<sup>174</sup> la muy noble y virtuosa y gene  
 rosa la *que* sienpre desea agradar y serbir a *nuestro sennor* jesucristo enbia  
 me a dezir como llegaron y como les va y ansi mesmo me enbia algunas bue

/100 de muy buena voluntad, como de hermana mía en Jesucristo.

Pues hago- /101 -ra, hermana mía mucho amada y querida, me enbía a dezir  
 cómo /102 estays o como os va, después *que* se fueron don Alvaro y don Bernaldino, /103  
*vuestros* muy nobles y virtuosos y omildes tíos, y hermanos míos en <sup>ll</sup><sup>3</sup> 104 Jesucristo, los  
 \quales/ quiero yo mucho. Dios les pague el buen recebimiento /105 *que* donde quiera *que*  
 me allan sienpre me hazen y me an hecho. *Nuestro Sennor* /106 los reciba en el çielo sus  
 animas y los lleve con bien ha ojos de *vuestra muy* /107 omilde madre, *donna María de*  
*Mendoça*, la muy noble y virtuosa y gene- /108 -rosa, la *que* sienpre desea agradar y ser-  
 bir a *nuestro Sennor* Jesucristo. Enbía- /109 -me a dezir cómo llegaron y cómo les va. Y  
 ansimesmo me enbía algunas bue-

de muy buena voluntad, como de hermana mía en Jesucristo.

Pues ahora hermana mía mucho amada y querida, me envía a decir cómo estáis o  
 cómo os va, después que fueron don Álvaro y don Bernardino, vuestros muy nobles  
 y virtuosos y humildes tíos, y hermanos míos en Jesucristo, los cuales quiero yo  
 mucho. Dios les pague el buen recibimiento que donde quiera que me hallan siem-  
 pre me hacen y me han hecho.

Nuestro Señor los reciba en el cielo sus almas y los lleve con bien a ojos de vuestra  
 muy humilde madre doña María de Mendoza, la muy noble y virtuosa y generosa, la  
 que siempre desea agradar y servir a nuestro Señor Jesucristo. Envíame a decir  
 cómo llegaron y cómo les va. Y asimismo me envía algunas bue-

172. cielo: GM.

173. omite muy: GM.

174. mendoza: GM.

**110** nas nuevas del buen duque *vuestro* muy omilde marido *que* de todo su bien me olgare mucho como le va y como esta y en *que* parte plega a *nuestro* sennor jesucristo trello<sup>175</sup> presto y con salud del cuerpo y del anjma ha el y a toda su conpanna y a quantos dios quisiere y mandare amen jesus o hermana mia muy amada la buena y homilde duquesa como estays sola y apar **115** tada en ese castillo de vaena çercada de *vuestras* muy virtuosas donzellas y duennas muy homrradas y onestas trabajando y labrando de noche y de dia por no estar oçiosa<sup>176</sup> ni gastar el tiempo en vano quereys tomar enxenplo de *nuestra* sennora la virgen maria sienpre entera *que* sien[do] madre de dios y Reyna de los angeles y sennora del mundo tegia y labraua

/110 -nas nuevas del buen duque, *vuestro* muy omilde marido, *que* de todo su bien /111 me olgaré mucho, cómo le va y cómo está y en *qué* parte. Plega a *nuestro* Senor /112 Jesucristo trello presto y con salud del cuerpo y del ánima ha él y a toda /113 su conpanna, y a quantos Dios quisiere y mandare, amén Jesús.

¡O hermana /114 mía muy amada, la buena y homilde duquesa!. ¡Cómo estays sola y apar- /115 -tada en ese castillo de Vaena, çercada de *vuestras* muy virtuosas donzelas /116 y duennas muy homrradas y onestas, trabajando y labrando de noche y de /117 día, por no estar oçiosa ni gastar el tiempo en vano!. Quereys tomar /118 enxenplo de *nuestra* sennora la virgen María, sienpre entera, *que*, sien[do] /119 madre de Dios y reyna de los ángeles y sennora del mundo, tegía y labrava

nas nuevas del buen Duque, *vuestro* muy humilde marido, *que* de todo su bien me holgaré mucho, cómo le va y cómo está y en *qué* parte. Plega a nuestro Señor Jesucristo traerlo presto y con salud del cuerpo y del alma, a él y a toda su compañía, y a quantos Dios quisiere y mandare, amén Jesús.

¡O hermana mía muy amada, la buena y humilde Duquesa! ¡Como estáis sola y apartada en ese castillo de Baena, cercada de vuestras muy virtuosas doncellas y dueñas muy honradas y honestas, trabajando y labrando de noche y día por no estar ociosa ni gastar el tiempo en vano! Queréis tomar ejemplo de nuestra Señora la Virgen María, siempre entera, *que*, siendo madre de Dios y Reina de los ángeles y Señora del mundo, tejía y labrava

175. traello: *M, GM y GB.*

176. ociosa: *GM.*

120 todo el dia para su sustento y de noche \y/ parte del dia orava en su Re-  
 traymiento para darnos ha entender que despues del trabajo hemos  
 de dar *gracias* a *nuestro* sennor jesucristo porque husa con nosotros de tanta  
 misericordia en darnos de comer y beuer y vestir y todas las cosas sin me  
 recello *que* si el no lo supliese<sup>177</sup> *que* valdria *nuestro* trabajo y astucia y deligencia<sup>178</sup>  
 125 *ansi que* sienpre estays trabajando o entendiendo en obras de misericordia  
 y aziendo Rezar a todos y a todas [I]a dotrina cristiana y las quatro ora-  
 çiones *que* manda la santa madre yglesia y aziendo ensennar al *que* no sabe  
 y sienpre pensays en la pasion de *nuestro* sennor jesucristo y en sus llagas pre-  
 ciosas y decis *que* mas *quereys* a el solo *que* a todas las cosas del mundo

/120 todo el día para su sustento, y de noche, \y/ parte del día, orava en su re-  
 /121 -traymiento, para darnos ha entender que, después del trabajo, hemos /122 de dar  
*gracias* a *nuestro* Sennor Jesucristo porque husa con nosotros de tanta /123 misericordia  
 en darnos de comer y beber y vestir, y todas las cosas sin me- /124 -recello, *que* si Él no  
 lo supliese, ¿*qué* valdría *nuestro* trabajo y astucia y deligencia?. /125 Así *que* sienpre  
 estays trabajando o entendiendo en obras de misericordia, /126 y aziendo rezar a todos y a  
 todas [I]a dotrina cristiana y las quatro ora- /127 -çiones *que* manda la santa madre  
 Yglesia, y aziendo ensennar al *que* no sabe; /128 y sienpre pensays en la pasión de *nue-*  
*stro* Sennor Jesucristo y en sus llagas pre- /129 -ciosas, y decís *que* más *quereys* a Él sólo  
*que* a todas las cosas del mundo;

todo el día para su sustento, y de noche, y parte del día, oraba en su retrainimiento,  
 para darnos a entender que, después del trabajo, hemos de dar gracias a nuestro  
 Señor Jesucristo porque usa con nosotros de tanta misericordia en darnos de comer  
 y beber y vestir, y todas las cosas sin merecerlo, que si Él no lo supliese, ¿qué val-  
 dría nuestro trabajo y astucia y diligencia? Así que siempre estáis trabajando o  
 entendiendo en obras de misericordia, y haciendo rezar a todos y a todas la  
 Doctrina Cristiana y las cuatro oraciones que manda la Santa Madre Iglesia, y  
 haciendo enseñar al que no sabe; y siempre pensáis en la Pasión de nuestro Señor  
 Jesucristo y en sus llagas preciosas, y decís que más queréis a Él sólo que a todas  
 las cosas del mundo;

177. supiese: *GM*.

178. diligencia: *GM*.

130 y quereys y amays lo *que* el quiere y ama y aboreceys<sup>179</sup> lo quel aborrece y por su amor y bondad y no por otro *ynteres* quereys hazer bien y caridad <sup>IV</sup> a los pobres y personas necesitadas pues hagora hermana mia perdo name *que* sienpre soy prolixo en escrebir mas avn no os escribo todo lo *que* yo quisiera porque esto<sup>180</sup> muy apasionado y avn malo de los ojos 135 y con mucha necesidad lo qual *nuestro* sennor jesucristo hos<sup>181</sup> aclare *que* con esta obra *que* he començado no puedo valerme porque estoy Renovando todo el ospital y son muchos los pobres y grande el gasto *que* aquí se haze y se provee todo sin Renta mas jesucristo lo provee todo *que* yo no hago nada yo querria yr fuera presto por esa andalucia hasta çafra y a sevilla

/130 y quereys y amays lo *que* Él quiere y ama, y aboreceys lo quel aborrece; y /131 por su amor y bondad, y no por otro *ynterés*, quereys hazer bien y caridad <sup>IV</sup> 132 a los pobres y personas necesitadas.

Pues hagora, hermana mía, perdo- /133 -name, *que* sienpre soy prolixo en escrebir, mas aún no os escribo to- /134 -do lo *que* yo quisiera, porque esto muy apasionado, y aún malo de los ojos, /135 y con mucha necesidad, lo qual *nuestro* Sennor Jesucristo hos aclare; *que* /136 con esta obra *que* he començado no puedo valerme, porque estoy renovando /137 todo el ospital, y son muchos los pobres y grande el gasto *que* aquí se haze, /138 y se provee todo sin renta; mas Jesucristo lo provee todo, *que* yo no hago /139 nada. Yo querria yr fuera presto por esa Andalucía, hasta Çafra y a Sevilla,

y queréis y amáis lo que Él quiere y ama, y aborrecéis lo que Él aborrece; y por su amor y bondad, y no por otro interés, queréis hacer bien y caridad a los pobres y personas necesitadas.

Pues ahora, hermana mía, perdóname que siempre soy prolijo en escribir, mas aún no os escribo todo lo que yo quisiera, porque estoy muy apasionado y aun malo de los ojos y con mucha necesidad, lo cual nuestro Señor Jesucristo os aclare; que con esta obra que he comenzado no puedo valerme, porque estoy renovando todo el hospital, y son muchos los pobres y grande el gasto que aquí se hace, y se provee todo sin renta; mas Jesucristo lo provee todo, que yo no hago nada. Yo querría ir fuera presto por esa Andalucía, hasta Zafra y a Sevilla,

179. aborreceys: GM.

180. estoy: M, GM y GB.

181. nos: GM.

140 mas no puedo asta acabar esta obra porque no se pierda y estoy tan enpena do y con tanta necesidad que no se que hazerme ansi que hermana mja muy ama da en jesucristo alla enbio angulo<sup>182</sup> para que venda el trigo o lo trayga lo que mejor os pareziere mas en fin yo tengo gran necesidad de dineros para esta obra y para pagar algunas deudas que me sacan los ojos y tambien no ten  
145 go con que pagar a los que lo ovieren<sup>183</sup> [d]e traer y es mucha la costa y por tanto me parece mucho mejor vendello ved vos hermana mia lo que os parece y mejor fuere angulo<sup>184</sup> lleva la cedula del trigo y mi poder que yo hize hazer a vn<sup>185</sup> escribano por amor de nuestro sennor jesucristo que no venga sin algun socorro de vna manera o de<sup>186</sup> otra porque luego como buelua

/140 mas no puedo asta acabar esta obra, porque no se pierda; y estoy tan enpena- /141 -do y con tanta necesidad que no sé qué hazerme. Así que, hermana mía muy ama- /142 -da en Jesucristo, allá enbio Angulo para que venda el trigo o lo trayga, lo que /143 mejor os pareziere; mas, en fin, yo tengo gran necesidad de dineros para esta /144 obra y para pagar algunas deudas que me sacan los ojos; y también no ten- /145 -go con qué pagar a los que lo ovieren [d]e traer, y es mucha la costa; y por tanto /146 me parece mucho mejor vendello. Ved vos, hermana mía, lo que os parece y /147 mejor fuere. Angulo lleva la cédula del trigo y mi poder, que yo hize /148 hazer a un escribano. Por amor de nuestro Sennor Jesucristo, ¡que no venga /149 sin algún socorro de una manera o de otra!; porque luego como buelva

mas no puedo hasta acabar esta obra, porque no se pierda; y estoy tan empeñado y con tanta necesidad que no sé qué hacerme. Así que, hermana mía muy amada en Jesucristo, allá envió Angulo para que venda el trigo o lo traiga lo que mejor os pareciere; mas en fin, yo tengo gran necesidad de dineros para esta obra y para pagar algunas deudas que me sacan los ojos; y también no tengo con qué pagar a los que lo hubieren de traer, y es mucha la costa; y por tanto me parece mucho mejor venderlo. Ved vos, hermana mía, lo que os parece y mejor fuere. Angulo lleva la cédula del trigo y mi poder, que yo hice hacer a un escribano. Por amor de nuestro Señor Jesucristo ¡que no venga sin algún socorro de una manera o de otra! porque luego como vuelva

182. a angulo: GM.

185. mi: GM.

183. tovieren que: GM y GB; vienen a: M.

186. añade la: M.

184. cancelada l antes de n.

150 angulo nos partiremos<sup>187</sup> para sevilla y para çafra a ver al conde de feria y al duque de arcos hagora *que* queda el maestro abila alla *que* es ydo a bellos por ventura plazera a *nuestro* sennor jesucristo y me desenpennaran de alguna cosa mejor es yr yo propio *que* no enbiar cartas porque tienen tantos negoçios<sup>188</sup> y pobres ha quien dar limosna *que* si no esta hombre de 155 lante luego<sup>189</sup> se les pasa de la memoria lo *que* les enbian a dezir y no me maravillo porque los sennores son muy combatidos de los pobres y les dan mucho fastidio el maestro avila menbia ha dezir con angulo *que* me lle gue alla<sup>190</sup> hermana mia en jesuxpisto jesuxpisto os pague en el çielo<sup>191</sup> la limosna *que* distes angulo para aquellas<sup>192</sup> pobres y para su camjno *que* fue

/150 Angulo nos partiremos para Sevilla y para Çafra, a ver al Conde de /151 Feria y al Duque de Arcos, hagora *que* queda el maestro Abila allá, *que* es ydo /152 a bellos; por ventura plazera a *nuestro* Sennor Jesucristo y me desenpennarán /153 de alguna cosa. Mejor es yr yo propio *que* no enbiar cartas, porque tienen /154 tantos negoçios y pobres ha quien dar limosna, *que* si no está hombre de- /155 -lante luego se les pasa de la memoria lo *que* les enbían a dezir; y no /156 me maravillo porque los sennores son muy combatidos de los pobres y les dan /157 mucho fastidio. El maestro Avila menbía ha dezir con Angulo *que* me lle- /158 -gue allá.

Hermana mía en Jesuchristo, Jesuchristo os pague en el çielo /159 la limosna *que* distes Angulo para aquellas pobres y para su camino, *que* fue

Angulo nos partiremos para Sevilla y para Zafra, a ver al Conde de Feria y al Duque de Arcos, ahora *que* queda el Maestro Ávila allá, *que* es ido a verlos; por ventura placera a nuestro Señor Jesucristo y me desempeñarán de alguna cosa. Mejor es ir yo propio *que* no enviar cartas, porque tienen tantos negocios y pobres a quien dar limosna, *que* si no está hombre delante luego se les pasa de la memoria a lo *que* les envían a decir; y no me maravillo porque los señores son muy combatidos de los pobres y les dan mucho fastidio. El Maestro Ávila me envía a decir con Angulo *que* me llegue allá.

Hermana mía en Jesucristo, Jesucristo os pague en el cielo la limosna que disteis Angulo para aquellas pobres y para su camino *que* fue

187. partiermos: GB.

188. negoçios: GM.

189. repetido y una vez cancelado luego.

190. canceladas ocho letras.

191. cielo: GM.

192. aquellos: GM.

160 quatro ducados ya el me lo conto todo y como os doliades de mis trabajos ll<sup>4</sup> y perdonalde porque no pudo venir por ay por causa de vnas cartas pues hermana mia muy amada en jesuxpisto Ruegos por amor de nuestro senor jesucristo que os dolays de mis trabajos y angustias y necesidades porque dios aya misericordia de vos y de todas vuestras cosas y de quantos dios quisiere y 165 man<sup>193</sup> dare amen jesus hermana mja la buena duquesa dareys mis en comjendas a vuestra<sup>194</sup> muy virtuosa ama y que Ruegue a dios por mj que ansi are yo por ella y a todas las duennas y donzellas muy homildes y virtuosas de vuest[ra] noble casa que todas Rueguen a dios por mj porque estoy en gran guerra y bata lla y asimesmo<sup>195</sup> dareys mis encomiendas a mj hermano muy querido mosen

/160 quatro ducados. Ya él me lo contó todo y cómo os dolíades de mis trabajos; ll<sup>4</sup> 161 y perdonalde porque no pudo venir por ay por causa de unas cartas. /162 Pues, hermana mía muy amada en Jesuchristo, ruegos, por amor de nuestro Senor /163 Jesucristo, que os dolays de mis trabajos y angustias y necesidades, porque Dios /164 aya misericordia de vos y de todas vuestras cosas y de quantos Dios quisiere y /165 mandare, amén Jesús.

Hermana mía la buena duquesa, dareys mis en- /166 -comiendas a vuestra muy virtuosa ama, y que ruegue a Dios por mí, que así aré /167 yo por ella, y a todas las duennas y donzellas muy homildes y virtuosas de vuest[ra] /168 noble casa, que todas rueguen a Dios por mí, porque estoy en gran guerra y bata- /169 -lla. Y asimesmo dareys mis encomiendas a mi hermano muy querido, mosén

cuatro ducados. Ya él me lo contó todo y cómo os dolíais de mis trabajos; y perdonadle porque no pudo venir por ahí por causa de unas cartas. Pues, hermana mía muy amada en Jesucristo, ruegoos, por amor de nuestro Señor Jesucristo, que os doláis de mis trabajos y angustias y necesidades, porque Dios haya misericordia de vos y de todas vuestras cosas y de cuantos Dios quisiere y mandare, amén Jesús. Hermana mía la buena duquesa, daréis mis encomiendas a vuestra muy virtuosa ama, y que ruegue a Dios por mí, que así haré yo por ella, y a todas las dueñas y doncellas muy humildes y virtuosas de vuestra noble casa, que todos rueguen a Dios por mí, porque estoy en gran guerra y batalla. Y asimismo daréis mis encomiendas a mi hermano muy querido, mosén

193. *cancelado* dote.

194. nuestra: *GM*.

195. *asimismo*: *GM*.

170 juan y *que* mescriba como esta y como le va y a todos los caualleros y criados de *vuestra* muy noble casa *que* todos Rueguen a *nuestro* sennor jesucristo me de *gracia*

y fabor para vencer al mundo y al diablo y la carne y para guardar sus santos mandamjentos y me deje tener y creer todo lo *que* tiene y crehe la santa madre yglesia y confesar con verdad y contricion todos mis

175 pecados y conplir la peniten[cia] *que* me fuere mandada p[or] mi co[nfe]sor<sup>196</sup> y amar y serbir a solo jesucristo *que* ansi hare<sup>197</sup> yo por ellos y a [donna] ysabel la musica dareys mis encomiendas y le direys *que* *nuestro* sennor jesucristo la deje crezer de bien en mejor *en* virtudes. alla va juan de aviala ques mi conpannero, avn*que* sienpre le llamo yo

/170 Juan; y *que* mescriba cómo está y cómo le va; y a todos los cavalleros y criados /171 de *vuestra* muy noble casa. *Que* todos rueguen a *nuestro* Sennor Jesucristo me dé *gracia* /172 y fabor para vencer al mundo y al diablo y la carne, y para guardar sus /173 santos mandamientos; y me deje tener y creer todo lo *que* tiene y crehe /174 la santa madre Yglesia, y confesar con verdad y contrición todos mis /175 pecados y conplir la peniten[cia] *que* me fuere mandada p[or] mi co[nfe]- /176 -sor, y amar y serbir a sólo Jesucristo, *que* así haré yo por ellos; y a [donna] /177 Ysabel, la música, dareys mis encomiendas y le direys *que* /178 *nuestro* Sennor Jesucristo la deje crezer de bien en mejor *en* virtudes. /179 Allá va Juan de Aviala, ques mi conpannero, aunque sienpre le llamo yo

Juan; y que me escriba cómo está y cómo le va; y a todos los caballeros y criados de vuestra muy noble casa. Que todos rueguen a nuestro Señor Jesucristo me dé gracia y favor para vencer al mundo y al diablo y la carne, y para guardar sus santos Mandamientos; y me deje tener y creer todo lo que tiene y cree la Santa Madre Iglesia, y confesar con verdad y contrición todos mis pecados y cumplir la penitencia que me fuere mandada hacer por mi confesor, y amar y servir a solo Jesucristo, que así haré yo por ellos; y a doña Isabel, la música, daréis mis encomiendas y le diréis que nuestro Señor Jesucristo la deje crecer de bien en mejor en virtudes. Allá va Juan de Ávila que es mi compañero, aunque siempre le llamo yo

196. hacer por el confesor: *M*; hazer por el: *GM*; el *por* mi: *GB*.

197. así lo hare: *GM* y *GB*; ansi lo hare: *M*

180 angulo mas su propio nonbre es juan de avila hermana mja muy amada la buena duquesa de cesar<sup>198</sup> enbiame otro anjlllo o qualque cosa que sea de vuestra mano porque tenga que enpennar que el otro bien enpleado esta que ya lo teneys en el çielo<sup>199</sup> al ama la muy omilde y a todas las duennas y donzellas si tienen alguna cosita de oro o de p[lat]a  
 185 que me enbien para los pobres y para enbiar al çielo<sup>200</sup> que me lo enbien porque me acuerde dellas nuestro sennor jesucristo os salve y guarde buena duquesa a vos y a toda vuestra conpanna y a quantos dios quisiere y ma[n] dare amen jesus y sin ello y con ello estoy en gran obligacion de Rogar a dios por todos y por todas<sup>201</sup> las de vuestra casa y noble posada l<sup>v</sup>

/180 Angulo, mas su propio nonbre es Juan de Avila. Hermana mía muy /181 amada la buena Duquesa de César, enbiame otro anillo o qualque cosa /182 que sea de vuestra mano porque tenga que enpennar; que el otro bien enplea- /183 -do está, que ya lo teneys en el çielo. Al ama, la muy omilde, y a todas /184 las duennas y donzellas, si tienen alguna cosita de oro o de p[lat]a, /185 que me enbien para los pobres y para enbiar al çielo, que me lo enbien /186 porque me acuerde dellas. Nuestro Sennor Jesucristo os salve y guarde, bue- /187 -na duquesa, a vos y a toda vuestra conpanna y a quantos Dios quisiere y ma[n]- /188 -dare, amén Jesús. Y sin ello, y con ello, estoy en gran obligaci3n de ro- /189 -gar a Dios por todos y por todas las de vuestra casa y noble posada.

Angulo, mas su propio nombre es Juan de Ávila. Hermana mía muy amada la buena duquesa de César, envíame otro anillo o cualquier cosa que sea de vuestra mano porque tenga que empeñar; que el otro bien empleado está, que ya lo tenéis en el cielo. Al ama, la muy humilde, y a todas las dueñas y doncellas, si tienen alguna cosita de oro o de plata que me envíen para los pobres y para enviar al cielo que me lo envíen porque me acuerde de ellas. Nuestro Señor Jesucristo os salve y guarde, buena duquesa. A vos y a toda vuestra compañía y a quantos Dios quisiere y mandare, amén Jesús. Y sin ello, y con ello, estoy en gran obligaci3n de rogar a Dios por todos y por todas las de vuestra casa y noble posada.

---

198. Sesa: *M*.

199. cielo: *GM*.

200. cielo: *GM*.

201. todas y por todos: *GM*.

Cartas de San Juan de Dios

190 *vuestro* desobediente<sup>202</sup> y menor hermano Juan de Dios si Dios quisiere muriendo mas enpero callando y en Dios esperando el *que* desea la salvacion de todos como la suya mesma amen Jesus Buena duquesa muchas vezes me acuerdo de los Regalos *que* me haziades en cabra y en vaena y de aquellos migajones de mollete *que* me da  
195 vades<sup>203</sup> Dios os de el çielo<sup>204</sup> y Dios os de de<sup>205</sup> sus bienes amen Jesus.

|v

190 *Vuestro* desobediente y menor hermano, Juan de Dios, si Dios quisiere, /<sup>191</sup> muriendo, mas enpero callando y en Dios esperando, el *que* desea /<sup>192</sup> la salvación de todos como la suya mesma, amén Jesús. Buena du- /<sup>193</sup> -quesa, muchas vezes me acuerdo de los regalos *que* me haziades /<sup>194</sup> en Cabra y en Vaena y de aquellos migajones de mollete *que* me dá- /<sup>195</sup> vades. Dios os dé el çielo y Dios os dé de sus bienes, amén Jesús.

Vuestro desobediente y menor hermano Juan de Dios, si Dios quisiere, muriendo, mas empero callando y en Dios esperando, el que desea la salvación de todos como la suya misma, amen Jesús. Buena duquesa, muchas vezes me acuerdo de los regalos que me hacíais en Cabra y en Baena y de aquellos migajones de mollete que me dábais. Dios os dé el cielo y Dios os dé de sus bienes, amén Jesús.

---

202. desobediente: *GM* y *GB*.

203. *cancelado entre lineas dar; quizá ponía deviadés dar; dábades dar: GM.*

204. cielo: *GM*.

205. *omite el segundo de: GB.*

Combra de nro señer. Jhu xpo vna Señer. la Virgen maria siempre  
 entera deo delante sobre todas las cosas del mundo amen Jhu xpo vos  
 salve hermana mia muy amada en Jhu xpo la muy noble y virtuosa y generosa  
 y humilde duquesa de cesen. abor ya en conpna toda Jhu xpo es el ve  
 guande y ayo des pñentes des guisa. y miondere amen Jhu xpo alta es pñer  
 zeres. aber como esoy y pñer ayo a parte de vltos mis trabajos y necesi  
 dades y angustias y cada dia seme de crecen y ende mis negora y de ca  
 dia mucho mas ansede de vltos como de pñeres y vñen muchos des nulos y  
 calgos y flagados y llenos de hijos y amonester. Un hombre color y no  
 hagan mas de es cillera. pñer en una cillera. hñdiente vñer trabajo  
 sera de aqui adelante todo el y invierno hasta el mes de mayo y vema  
 ansede y hermana mia en Jhu xpo mis trabajos crecen cada dia mucho  
 mas pues nro señer. Jhu xpo guito llevarse habna hñer su y fran  
 a pñer a y mala dona fñer hñer. tou been el dno. Jhu xpo  
 que de monde for. pues nro señer. Jhu xpo le dio tal. y miontras bibio  
 aca en la tierra hizo mucho bien. hñer a los pobres y a todas las por  
 sonas y por amor de deo le pidon nunca le faltaba bendita hñer nro  
 y dallas y ninguno. se y va des consolado desu basada habiende de solas  
 buenas palabras y buen exemplo y claua y buena doctrina esta bien a  
 venturada donzella y hñer a las cosas y hñer y para es crebillas cre  
 monester. vñer un libro mas algun tiempo lo es crebillas mas luego saca  
 a desu bien a venturada donzella dona fñer y nro señer. Jhu xpo la nro  
 se libran. nro señer. donde es. hñer y gana y con mucho blazer y des  
 congo pñer ayo. y alo y d. amos vñer todas las personas y la co  
 neptamos mediante la caridad de hñer y las buenas obras y Jhu xpo  
 donata en ella y ayo puede tona con y atodos hñer bien ansede congo y  
 como le nro señer. para todo para todo. a d. deo Jhu xpo y hñer hñer

Cartas de San Juan de Dios

quanto a mi se yale q' asi en la tierra lo abemos visto h' por todos los  
 que la conq'iamos no pode mos. sino q' q' en questa hora desconsolando  
 con nro señor jesus cristo y con todos los angelis de la corte del cielo mu-  
 cho consentido sumuerte todos los q' la conq'iamos asi pol'es como elias  
 y con muchos. Luego mis muchos q' lo abia yo desfortunado con muy  
 no por el consuelo y buen consejo q' si en bre medaura q' por mas descor-  
 tado q' asuopada ya no j' alia sin consolacion y buen en xen h' lo  
 y pues nro señor fue servido de q' dormos tanto bien bendito sea el nro  
 siempre q' mejor sabe el lo q' haze y nos cumple q' nosotros lo pode mos  
 pensar. hermana mia muy amada en cristo jesus he os querido darquen-  
 ta de mis trabajos angustias y necesidades. por q' se q' os doley de mi  
 como yo h' de vras cosas mu' no os deo buena duquesa y nunca  
 lo olvidare el buen trata mio q' me h' me j' q' y me  
 nro señor jesus cristo os lo pague en el cielo y os trayga con bien al buen  
 da q' de cesar v'ro muy omil de marido y es de hijer de bendicion pa-  
 ra con q' le sirday y le amays sobre todas las cosas del mundo con-  
 fia solo en jesus cristo q' vendra muy presto y consalud del cuerpo y del  
 onjma y no estey a pasionada nides consolada. que de aqui adelante os  
 sentireys mas alegre q' asta qui adays estado y vos allorays por verdad  
 lo que os d'lo confiamda solo en los cristo Dios de ante sobre to des las  
 cosas del mundo q' yo no se nada. jesus cristo lo sabe todo y con su ayuda  
 adays de ser consolada mi muy presto con la vista de v'ro muy homil de me-  
 rito al qual yo tanto quisiera y amo y tanto soy en cargo nael y a todas  
 las cosas y quantas veces me a sacado de cañito y des en venido y me  
 a consolado con su bendita limera na la qual tienen los amplexos

alentada en el libro de la vida donde tiene hecho un gran tesoro de  
 donde vays alla buena de pusa y goceys del para. Siempre vos vel  
 vros homilde morido el buen dia de cesar el pleca como señor Jesu xpo  
 naeror le pteñti de lante de vros ojos y os de ojos de bendicion para q  
 se deya gras como señor Jesu cristo no todo lo quid-naze y nos da como  
 sienpre se las days si alguna vez nos da trabajos y angustias por nuzca  
 prodecho es y para q merezamos mas no hallo mejor. Le metio ni consuelo  
 para quando me ablo a pasionado que miror y contemplan a Jesu cristo cruci-  
 ficado y pensaren su pasion santissima y los trabajos y angustias q padecio  
 en esta vida todo por no ser los pecadores y malos y yncautos y desconzidos  
 q mirando q el cordero sin manzella padecio tantos trabajos sin merezello  
 si vemos y buscamos de consuelo y plazer entienda de tan tomalgo penas  
 hacen a Jesu cristo si merezimos y si merezimos q esperamos no seris abra-  
 vimsi si bien q vemos miror buena de pusa esta vida no es otra cosa sino  
 una muy continua guerra en q sienpre bebimos mientras estamos en este  
 de fierro y valle de lagrimas combatidos sienpre de tres enemigos mortales  
 q son el mundo y el diablo y la carne el mundo nos llama con dicias y  
 riquezas prometiendo nos la vida diciendo anda q manzella eres date a buen  
 plazer q alavez te enmendaras el diablo hechindanos sienpre lagos y  
 le des en q cogamos y tropezemos y no hagamos bien ni caridad metiendo  
 nos en el ay de los bienes te q los por q no nos acordamos de Dios ni  
 de el ay dade q aboramos de tener de ma anima en pualta de tulla de  
 buenas obras sino salidos de un ay dade metidos en otros ay dades  
 en acabando este negocio pulero en mendon mi vida asi en agora mas ha  
 nunca de la mas de salir de los en la casa mientras del te mania naba q viana

Cartas de San Juan de Dios

fuera de la muerte y q̄ da todo falso lo q̄ el mundo y el diablo prometen  
 pues q̄ qual nos hallare el señor tal nos suzorra bueno sera en mendarnos  
 con tiempo y no hazez como a aquellos q̄ dicen mañana mas mañana y nunca  
 comiencan pues el otro enemigo que es el mayor q̄ como la dran de casa  
 y domerugo de bajo de buenas palabras y buen parecer, pro cura, frangie  
 fra se nos en perdicion y esta es la carne y cuerpo nro q̄ no quiere sino  
 buen comer y buen beber y buen vestra y dormir y poca trabajo y la  
 gloria y dñia gloria para estos tres enemigos mucho es menester el  
 favor ya yuda y gra de jesus cristo y despreciamos eno so tras mis  
 mor del todo por el todo que jesus cristo y confiamdo solo en el y con  
 fesando la verdad y todos los pecados al pie del confesor y conplien  
 do la penitencia q̄ fuere mandada y nunca mas pecar porso lo jesus  
 cristo y a no me nos confesando desde esta mañana lo poro  
 venger ha estos enemigos q̄ dicho tengo y no confio en si <sup>mi no</sup> q̄ cay  
 ra mil vezes al dia en pecado sino confiamdo solo en jesus cristo y  
 porso lo suavizar y bondad no pecar ni murmurar ni hazer mal ni  
 tanto al apoximo sino querer para el proximo aquello q̄ querria  
 mos q̄ nos hiziesen a nosotros y de seor q̄ todos se salven y amar y ser  
 vir a go lo jesus xpo por quien el es y no por temor del y n fier no y si  
 no go ble fuere el confesor sea bueno y docto y de buena fama y vida  
 y de cho hermana mia en jesus xpo lo sabeyz vos mejor q̄ no yo y  
 quando vos me quisierez en bien al gun buen consejo lo recobire  
 de muy buena voluntad como de hermana mia en jesus cristo pues haze  
 ra hermana mia mucho amada y querida me cubra de este como  
 e haze como orda des past q̄ se fueron donal vares y don bernaldino  
 vros muy nobles y virtuosos y on ddes fies y hermanas mias en

111

Jesu cristo los <sup>duelos</sup> ~~duelos~~ y mucho dias les pague el buen Recobimiento  
 y donde quiera q' me allan siempre me heyan y me am hecho mis señores  
 los Reciba en el cielo sus animas y los lleve con bien ha q' for de v'ra muy  
 omilde madre doña maria de mendoca la may noble y virtuosa y gene  
 rosa la q' siempre desea agrador y serbir como señora Jesu cristo en be  
 me aderez como he q'aron y como le da y como me enbia algunas boe  
 nas nuevas del buen duq' v'ro muy omilde morido q' de todo fubier  
 me alegrar mucho como le da y como esta y en q' parte de la q' amo señora  
 Jesu cristo trello presto y con salud del cuerpo del anima hael ya toda  
 la con poma ya quantos dias q'ubiere y mandare amen Jesus o hermana  
 mia muy amada la buena y homilde duq'sa como esta y sola ya por  
 tada en ese castillo de vaena cercada de v'ras muy virtuosas donzellas  
 y duenas muy homrradas y onças traba jonto y labrando de noche y de  
 dia por no e por ociosa ni q'aste el tiempo en vano querere tomar  
 en el capto se mia señora la virgen maria siempre en terra q' siem  
 madre de dios y Reyna delos anjels y señora del mundo tegia y labrua  
 todo el dia para su sustento y de noche y parte del dia crida en su be  
 tray mientro para darnos ha entonder que des pias del trabajo homra  
 de dios q'us amo señora Jesu cristo por q' hua con nos res de tanta  
 misericordia en darnos de comer y beuer y vestir y todas las cosas sin  
 recello q' si el no lo su plase q' valdria mis trabajo y astucia y deligencia  
 ansi q' si en pre e tray's traba jonto lo entenciondo en obras de misericordia  
 y oracione la q'ora de los yatalos de buena cristiana y la q' que ser for  
 ciones q' manda la santa madre y q'lesia y q'iendo en senar al q' no sabe  
 y si en pre pensare en la pasion de n'ra señora Jesu cristo y en sus llagas pre  
 ciosas y occis q' mis q' reys del solo q' todas las cosas del mundo  
 y q' reys y amaya lo q' el quiere y ama y aborrece lo qual aborrece y  
 descomenz y aborrece y se por otro y reys que reys ha q'er bien y omilde



En el año de mil e seis e sesenta e tres e en la villa de Madrid  
 yo el padre de la misericordia de Dios y de la caridad de Dios  
 Juan de Dios mi muy amada en Jesu a po luego por amor de nro seño-  
 r susuete q os de los de mis trabajos y angustias y necesidades por q Dios  
 nra misericordia de vos y de todas nras cosas y de quantos dias quisiere y  
 en nra lora amen Jesus hermano nra la buena duquesa doctores mis en-  
 comiendas abien muy virtuosa como yo e luego adios por mi q ansione  
 yo e a todas las dueñas y donzellas muy humildes y virtuosas de  
 noble casa q todas luego adios por mi por q e soy en gran guerra y bata-  
 lla y asi mesmo doctores mis en comiendas ami hermano muy que rido mo son  
 fuon y q me escriba como e tray como la va y a todos los criados y criadas  
 de nra muy noble casa q todas luego a nro seño- Jesus cristo me de gra-  
 y saber por vencer al mundo y al diablo y a la carne y para guardon sus  
 Santos mandamientos y me de fe tenez y cre en todo lo q tiene y cre he  
 la Santa madre yglesia y confesion con verdad y con tricion todos mis  
 pecados y con plax la penitencia q me fuere mandada q yo e  
 soy y amo e y ser de nra ago la Jesus cristo y asi nra yo e de nra  
 y sabel la musica de nra mis en comiendas y le de nra gra-  
 nro seño- Jesus cristo la de se crezer de bien en me soy e virtudes  
 allava fuon de abiala que mi con panero abnq sien bre le llamo yo  
 angela mas su propio nombre es uin de adila hermana nra muy  
 amada la buena duquesa de cesor en biame ofio amillo o qual q cosa  
 q sea de nra mano por q tenga q en penon q el ofio bien en plea-  
 do esta q va lo tener en el cielo al ama la muy se milie ya todas  
 las dueñas y donzellas y tienen alguna casita de bro o de q  
 q me en bien para los pobres y para en bien al cielo q me lo en bi-  
 por q me acuerde de las nra seño- luego nra se salve y guarde bu-  
 na basta ados ya todavia con nra ya quantos dias quisiere y  
 amen Jesus y sin ello y con ello e soy en gran obligacion de nro  
 q e adios por todas y por todas las de nra nra y noble casa

Cartas de San Juan de Dios

Yo soy obediente y menor hermano Juan de Dios fides quisiera  
mucho más en peso cuando yo dios es perando el q de sea  
legal vacacion de todos como la saya mes ma amen fides buena da  
f sa muchas veces me acuerdo de los legados q me hazades  
en cab a yenditena y de aq otros migafnes de rollere q me de  
vades dios os de el cielo y hijos os de de sus bienes amen fides

Handwritten initials or signature, possibly "JF" or "JFO".

Handwritten envelope with text:   
Blaphnac Boyer  
Carta au' Baraja, que ind. Sa.  
Juan de Dios escribio a lo Aug<sup>o</sup> de Sessa.

[s.d.]

(TERCERA)

[A LA DUQUESA DE SESA]

B.- ROMA.- A.G.O.H. Traslado hecho por el notario apostólico de Granada Antonio López, el 26 de agosto de 1623 en dos folios de 310 x 210 mm.

ED.

GOVEA, A. OSA., *VIDA Y MVERTE/ DEL BENDITO P. / IVAN DE DIOS/ Fundador de la orden de la hos-/pitalidad de los pobres enfermos/ AL EXmo. Sor. D. DVARTE/ Marques de Frechilla/ D. F. ANTONIO DE GOVEA/ obispo de Çirene visitador Apostolico en Persia/ del Consejo de su Magestad y su Predicador por/ la Corona de Portugal/ MADRID/ Por Thomas Iunti Impresor del Rey/ M.DC.XXIII, ff. 195-200.*

MARCOS BUENO, O. OH., *Cartas y Escritos de Nuestro Glorioso Padre San Juan de Dios*, Madrid 1935, pp. 37-45.

GÓMEZ MORENO Y MARTÍNEZ, M., *San Juan de Dios. Primicias Históricas Suyas. Dispuestas y Comentadas por Manuel Gómez-Moreno*, Madrid 1950, pp. 157-162.

GARCÍA BLANCO, M. OH., *Cartas de San Juan de Dios*, Roma 1987, pp. 91-108<sup>206</sup>.

---

206. Govea trae la dirección, de donde la toman Marcos y García Blanco.

1 en nonbre de *nuestro sennor* xesucristo y nuestra *sennora* la birxen maria siempre entera dios delante sobre todas las cosas del mundo, amen jesus= dios os salve hermana mia en xesucristo la buena duquesa de zesar<sup>207</sup> a bos y a toda vuestra conpannia y a quantos dios quisiere y mandare. amen jesus= el grande amor que sienpre os e tenido. a bos. y a buestro. umilde marido, el buen duque me hace no po  
5 deros. olvidar por lo muncho que os soy en cargo y obligacion en auerme sienpre ayudado y socorrido en mis trauxos y neçesidades con vuestra bendita limosna y caridad para sustentar y bestir los pobres desta<sup>208</sup> casa de dios y otras munchas de fuera, muy bien lo aveis hecho sienpre como buenos mantenedores y caualleros de xesucristo. y esto me haçe escribiros buena duquesa esta carta porque no se si os bere. ni hablare mas. jesucristo os bea y hable con bos, es tan grande el

En nonbre de *nuestro Sennor* Xesucristo y nuestra *sennora* la birxen María, sienpre entera, Dios delante sobre todas las cosas /<sup>2</sup> del mundo, amén Jesús.

Dios os salve, hermana mía en Xesucristo, la buena duquesa de Zésar, /<sup>3</sup> a bos y a toda vuestra conpannia y a quantos Dios quisiere y mandare, amén Jesús.

El grande /<sup>4</sup> amor que sienpre os e tenido a bos y a buestro umilde marido, el buen duque, me hace no po- /<sup>5</sup> -deros olvidar por lo muncho que os soy en cargo y obligacion en averme sienpre ayudado y socorrido /<sup>6</sup> en mis travaxos y neçesidades con vuestra bendita limosna y caridad para sustentar y bestir los po- /<sup>7</sup> -bres desta casa de Dios y otras munchas de fuera. Muy bien lo aveis hecho sienpre, como buenos man- /<sup>8</sup> -tenedores y cavalleros de Xesucristo, y esto me haçe escribiros, buena duquesa, esta carta, /<sup>9</sup> porque no sé si os beré ni hablaré más: Jesucristo os bea y hable con bos. Es tan grande el

En nombre de nuestro Señor Jesucristo y nuestra Señora la Virgen María, siempre entera, Dios delante sobre todas las cosas del mundo, amén Jesús.

Dios os salve, hermana mía en Jesucristo, la buena Duquesa de César, a vos y a toda vuestra compañía y a quantos Dios quisiere y mandare, amén Jesús.

El grande amor que siempre os he tenido a vos y a vuestro humilde marido, el buen duque, me hace no poderos olvidar por lo mucho que os soy en cargo y obligacion en haberme siempre ayudado y socorrido en mis trabajos y necesidades con vuestra bendita limosna y caridad para sustentar y vestir los pobres de esta casa de Dios y otras muchas de fuera.

Muy bien lo habéis hecho siempre, como buenos mantenedores y caballeros de Jesucristo, y esto me hace escribiros, buena Duquesa, esta carta, porque no sé si os veré ni hablaré más: Jesucristo os vea y hable con vos. Es tan grande el

207. Sesa: *G y GM.*

208. *añade santa: M.*

10 dolor que me da este mi mal *que* no puedo hechar la habla del cuerpo, no se si podre acabar des cribiros esta carta mucho quisiera beros por tanto rrogad a xesucristo *que* si el es ser uido me de la salud quel saue que yo e de menester *para* saluarne y *para* que haga penitencia de mis pecados que si el fuere serbido de darne salud luego en estando bueno me quiero yr a lla com bos. y llevaros las ninvas *que* me aveis embiado a pedir ermana mia en xesucristo yo 15 pense de yrme alla com bos. la pasqua de navidad mas Jesucristo lo ordeno, mucho mejor *que* yo merecia, o buena duquesa jesucristo, os pague. en el çielo la limosna y santa caridad que siempre me hicistes. y os trayga com bien al buen duque buestro muy xeneroso y umilde marido y os de hixos de bendiçion yo<sup>209</sup> espero en xesucristo *que* si dara, y acordaos biendo lo que yo os dixे un dia. en cabra. tene<d> esperança en solo xesucristo que del sereis consolada aunque a

/10 dolor que me da este mi mal, *que* no puedo hechar la habla del cuerpo; no sé si podré acabar des- /11 -cribiros esta carta. Mucho quisiera beros, por tanto rogad a Xesucristo, *que* si Él es ser- /12 -vido me dé la salud qu-Él save que yo e de menester *para* salvarne y *para* que haga penitencia /13 de mis pecados; que si Él fuere serbido de darne salud, luego, en estando bueno, me quiero yr a- /14 -llá com bos, y llevaros las ninvas *que* me aveis embiado a pedir. Ermana mía en Xesucristo, yo /15 pensé de yrme allá com bos la pasqua de navidad, mas Jesucristo lo ordenó mucho mejor /16 *que* yo merecia. ¡O, buena duquesa!, Jesucristo os pague en el çielo la limosna y santa caridad /17 que siempre me hicistes y os trayga com bien al buen duque, buestro muy xeneroso y umilde /18 marido, y os dé hixos de bendición, yo espero en Xesucristo *que* sí dará. Y acordaos biendo lo que yo /19 os dixе un día en Cabra: tene<d> esperança en sólo Xesucristo, que dél seréis consolada aunque a-

dolor que me da este mi mal, que no puedo echar la habla del cuerpo; no sé si podré acabar de escribiros esta carta. Mucho quisiera veros, por tanto rogad a Jesucristo, que si Él es servido, me dé la salud que Él sabe que yo he de menester para salvarne y para que haga penitencia de mis pecados; que si Él fuere servido de darne salud, luego, en estando bueno, me quiero ir allá con vos, y llevaros las niñas que me habéis enviado a pedir. Hermana mía en Jesucristo, yo pensé de irme allá con vos la Pascua de Navidad, mas Jesucristo lo ordenó mucho mejor que yo merecia. ¡O buena Duquesa!, Jesucristo os pague en el cielo la limosna y santa caridad que siempre me hicisteis y os traiga con bien al buen Duque, vuestro muy generoso y humilde marido, y os dé hijos de bendición, yo espero en Jesucristo que sí dará. Y acordaos viendo lo que yo os dije un día en Cabra: tened esperanza en solo Jesucristo que de Él seréis consolada aunque a-

---

209. y: *G y M*; que yo: *GM*.

20 gora paseis trauxos Porque al fin an de ser para mas consolacion y gloria buestra si por xesucristo los padezeis o buena duque o buena duquesa<sup>210</sup> benditos. seais de dios bosotros y toda

buestra xeneracion desde aqui pues no os puedo ber<sup>211</sup>. os hecho mi bendicion aunque yndigno pe

cador, dios que os hizo<sup>212</sup> y os creo<sup>213</sup> os de gracia con que os salueis amen xesus= la bendicion de dios padre, y el amor del hixo la gracia del espiritu *santo* sea siempre con bosotros y con todos

25 y conmigo. amen jesus=

de xesucristo seais consolados y socorridos pues por xesucristo me ayudastes. y socorristes hermana mia, en xesucristo. la buena y umilde duquesa si xesucristo fuese serbido de lleuarme desta *presente* uida aqui dexo mandado que *quando* biniere mi compannero angulo ques ydo

a la corte el qual os encomiendo porque queda muy pobre el y su muger mandole que os lleue

<sup>20</sup> -gora paséis travaxos, porque al fin an de ser para más consolación y gloria buestra, si por <sup>21</sup> Xesucristo los padezeís.

¡O, buena duque, o buena duquesa! ¡Benditos seais de Dios bosotros y toda <sup>22</sup> buestra xeneración!. Desde aquí, pues no os puedo ver, os hecho mi bendición, aunque yndigno pe- <sup>23</sup> -cador. Dios, que os hizo y os creó, os dé gracia con que os salveis, amén Xesús. <sup>24</sup> La bendición de Dios Padre y el amor del Hixo, la gracia del Espíritu *Santo* sea siempre con bosotros y con todos <sup>25</sup> y conmigo, amén Jesús. <sup>26</sup> De Xesucristo seais consolados y socorridos, pues por Xesucristo me ayudastes y socorristes, <sup>27</sup> hermana mía en Xesucristo, la buena y umilde duquesa.

Si Xesucristo fuese serbido de <sup>28</sup> llevarme desta *presente* vida, aquí dexo mandado que *quando* biniere mi compannero Angulo, ques ydo <sup>29</sup> a la Corte, el qual os encomiendo porque queda muy pobre él y su muger, mándole que os lleve

hora paséis trabajos, porque al fin han de ser para más consolación y gloria vuestra, si por Jesucristo los padecéis.

¡O, buen Duque, o buena Duquesa! ¡Benditos seáis de Dios vosotros y toda vuestra generación! Desde aquí, pues no os puedo ver, os echo mi bendición, aunque indigno pecador. Dios, que os hizo y os creó, os dé gracia con que os salvéis, amén Jesús. La bendición de Dios Padre y el amor del Hijo, la gracia del Espíritu Santo sea siempre con vosotros y con todos y conmigo, amén Jesús. De Jesucristo seáis consolados y socorridos, pues por Jesucristo me ayudasteis y socorristeis, hermana mía en Jesucristo, la buena y humilde duquesa.

Si Jesucristo fuese servido de llevarme de esta presente vida, aquí dejo mandado que cuando viniere mi compañero Angulo, que es ido a la Corte, el cual os encomiendo porque queda muy pobre él y su mujer, mándole que os lleve

210. *corregido* sa de la primera duquesa y sobre la sílaba b.

211. puedo veros: *G, M y GM.*

212. hizo: *GM.*

213. crió: *GM y GB.*

30 mis armas *que* son tres letras de hilo de oro, las quales estan en rraso colorado estas tengo yo guardadas desde que entre en batalla con el mundo guardalas<sup>214</sup> muy bien con esta cruz para dallas al buen duque *quando* dios lo<sup>215</sup> truxere com bien estan en rraso colorado *porque* siempre tengais em buestra memoria la<sup>216</sup> sangre *que nuestro sennor* xesucristo derramo por todo el xenero o mano<sup>217</sup> y sacratisima pasion porque no ay mas alta contemplación ques la pasion 35 de xesupisto y *qualquiera* que della fuere deboto no se perdera con ayuda de xesupisto tres son las letras porque tres son las virtudes que nos encaminan al çielo, la primera es fee creyendo todo lo que cree y tiene la *santa* madre yglesia y guardando sus mandamientos y poniendolos por obra la segunda es caridad tener caridad primero de *nuestras* animas. limpian dolas con la confesion y con penitencia y<sup>218</sup> luego caridad con *nuestros* proximos y hermanos *que*

/30 mis armas, *que* son tres letras de hilo de oro, las quales están en raso colorado. Estas ten- /31 -go yo guardadas desde que entré en batalla con el mundo. Guardaldas muy bien con esta cruz, /32 *para* dallas al buen duque, *quando* Dios lo truxere com bien. Están en raso colorado, *porque* siempre /33 tengais em buestra memoria la sangre *que nuestro Sennor* Xesucristo derramó por todo el xénero o- /34 -mano y sacratísima pasión, porque no ay mas alta contemplación ques la pasión /35 de Xesuchristo; y *qualquiera* que della fuere deboto no se perderá, con ayuda de Xesuchristo. /36

Tres son las letras, porque tres son las virtudes que nos encaminan al çielo: la primera /37 es fee, creyendo todo lo que cree y tiene la *santa* madre Yglesia y guardando sus mandamientos y /38 poniéndolos por obra; la segunda es Caridad, tener caridad primero de *nuestras* ánimas, limpián- /39 -dolas con la confesión y con penitencia, y luego caridad con *nuestros* próximos y hermanos *que*-

mis armas, que son tres letras de hilo de oro, las cuales están en raso colorado. Estas tengo yo guardadas desde que entré en batalla con el mundo. Guardadlas muy bien con esta cruz para darlas al buen Duque, cuando Dios lo trajere con bien. Están en raso colorado, porque siempre tengáis en vuestra memoria la sangre que nuestro Señor Jesucristo derramó por todo el género humano y Sacratísima Pasión, porque no hay más alta contemplación que es la Pasión de Jesucristo y cualquiera que de ella fuere devoto no se perderá, con ayuda de Jesucristo. Tres son las letras, porque tres son las virtudes que nos encaminan al cielo: la primera es la Fe, creyendo todo lo que cree y tiene la Santa Madre Iglesia y guardando sus Mandamientos y poniéndolos por obra; la segunda es Caridad, tener caridad primero de nuestras almas, limpiándolas con la confesión y con penitencia, y luego caridad con nuestros prójimos y hermanos *que*-

214. guardadlas: GM.

215. le: GM.

216. añaden preciosa: G, M y GM.

217. umano: GB.

218. omite y: GM.

40 riendo para ellos lo que queremos para nosotros la tercera es esperanza<sup>219</sup> en solo xesupisto que por los traua l<sup>v</sup> xos y enfermedades que por su amor pasaremos en esta vida miserable nos dara la gloria eterna por los meri tos de su sagrada pasion y por su gran misericordia, las letras son de oro porque asi como el oro es tan preçiado metal para rresplandeçer y tener la color que a de tener para ser preçiado es primero apartado de la tierra e ynmundicia en que se cria y despues purgado por el fuego para quedar limpio y apurado 45 ansi conbiene quel anima ques joya tam preçiada sea apartada de los deleytes y carnalidades de la tierra y quede sola con xesupisto y despues purgada en fuego de caridad con trauaxos ayunos. y deciplinas<sup>220</sup> y aspera penitencia para que sea preçiada de xesupisto y Resplan dezca delante del acatamiento diuino, quatro esquinas tiene este parno que son las otras<sup>221</sup> quatro birtudes que aconpannan a las tres que emos dicho primero y son estas=

/40 -riendo para ellos lo que queremos para nosotros; la tercera es Esperança en sólo Xesuchristo, que por los trava- l<sup>v</sup> 41 -jos y enfermedades que por su amor pasáremos en esta vida miserable, nos dará la gloria eterna por los méri- /42 -tos de su sagrada pasión y por su gran misericordia.

Las letras son de oro, porque así como el oro es tan preçiado /43 metal para resplandeçer, y tener la color que a de tener para ser preçiado es primero apartado de la /44 tierra e ynmundicia en que se cría, y después purgado por el fuego para quedar limpio y apurado; /45 así conbiene quel ánima, ques joya tam preçiada, sea apartada de los deleytes y carnalidades /46 de la tierra, y quede sola con Xesuchristo y después purgada en fuego de caridad con travaxos /47 ayunos y deciplinas y áspera penitencia, para que sea preçiada de Xesuchristo y resplan- /48 -dezca delante del acatamiento divino.

Quatro esquinas tiene este panno, que son las otras /49 quatro birtudes que aconpannan a las tres que emos dicho primero, y son éstas:

riendo para ellos lo que queremos para nosotros; la tercera es Esperanza en sólo Jesucristo, que por los trabajos y enfermedades que por su amor pasáremos en esta vida miserable, nos dará la gloria eterna por los méritos de su sagrada Pasión y por su gran misericordia.

Las letras son de oro, porque así como el oro es tan preciado metal para resplande- cer, y tener la color que ha de tener para ser preciado, es primero apartado de la tierra e inmundicia en que se cría, y después purgado por el fuego para quedar limpio y apurado; así conviene que el alma, que es joya tan preciado, sea apartada de los deleites y carnalidades de la tierra, y quede sola con Jesucristo y después purgada en fuego de caridad con trabajos, ayunos y disciplinas y áspera penitencia para que sea preciado de Jesucristo y resplandezca delante del acatamiento divino. Cuatro esquinas tiene este paño que son las otras cuatro virtudes que acompañan a las tres que hemos dicho primero, y son estas:

219. esperanza: GM.

220. diciplinas: GM.

221. omite otras: GM.

50 La Prudencia y justicia y templança<sup>222</sup> y<sup>223</sup> fortaleza la prudenzia nos muestra que prudente y sauamente nos ayamos en todas las cosas que obieremos de haçer y pensar tomando consexo con los mas biexos y que sauen mas la justicia quiero<sup>224</sup> dezir ser justo y dar a cada uno lo que es suyo lo ques de dios dallo<sup>225</sup> a dios y lo ques del mundo dallo<sup>226</sup> al mundo, la tenperança<sup>227</sup> nos ensenna que tenpladamente y con Regla tomemos el comer y el beber y el bestir y todas las otras cosas que son

55 menester para serbiçio de los cuerpos umanos ffortaleza nos diçe que seamos ffuertes y costantes en el serbiçio de dios mostrando alegre rostro a los trauaxos ffatigas y enffermedades como a<sup>228</sup> la prosperidad y consuelo y por lo uno y por lo otro dar graçias a xesupisto. tiene este panno destrota parte una cruz a manera de aspa. esta es la cruz<sup>229</sup> que cada uno que desea salvarse a de llevar cada uno. como dios es serbido y le da<sup>230</sup> la graçia aunque todas<sup>231</sup> tiran a un blanco mas cada uno ba por su

/50 La Prudencia y Justicia y Templança y Fortaleza. La Prudenzia nos muestra que prudente /51 y saviamente nos ayamos en todas las cosas que obiéremos de haçer y pensar, tomando consexo /52 con los más biexos y que sauen más. La Justicia quiero dezir ser justo y dar a cada uno lo que es /53 suyo; lo ques de Dios dallo a Dios y lo ques del mundo dallo al mundo. La Tenperança nos ensenna /54 que tenpladamente y con regla tomemos el comer y el beber y el bestir y todas las otras cosas que son /55 menester para serbiçio de los cuerpos umanos. Fortaleza nos diçe que seamos fuertes y costan- /56 -tes en el serbiçio de Dios, mostrando alegre rostro a los travaxos, fatigas y enffermedades, como a la /57 prosperidad y consuelo; y por lo uno y por lo otro dar graçias a Xesuchristo. Tiene este panno /58 destotra parte una cruz a manera de aspa: ésta es la cruz que cada uno que desea salvarse a de llevar, cada /59 uno como Dios es serbido y le da la graçia, aunque todas tiran a un blanco, mas cada uno ba por su

La Prudencia y Justicia y Templanza y Fortaleza. La Prudencia nos muestra qué prudente y sabiamente nos hayamos en todas las cosas que hubiéremos de hacer y pensar, tomando consejo con los más viejos y que saben más. La Justicia quiere decir ser justo y dar a cada uno lo que es suyo; lo que es de Dios darlo a Dios y lo que es del mundo darlo al mundo. La Temperancia nos enseña que templadamente y con regla tomemos el comer y el beber y el vestir y todas las otras cosas que son menester para servicio de los cuerpos humanos. Fortaleza nos dice que seamos fuertes y constantes en el servicio de Dios, mostrando alegre rostro a los trabajos y fatigas y enfermedades como a la prosperidad y consuelo; y por lo uno y por lo otro dar gracias a Jesucristo. Tiene este paño de esta otra parte, una cruz a manera de aspa; ésta es la cruz que cada uno que desea salvarse ha de llevar, cada uno como Dios es servido y le da la gracia, aunque todas tiran a un blanco, mas cada uno va por su

222. templanza: GM.

223. añade la: M.

224. quire: M; quiere: GM.

225. darlo: GM.

226. darlo; GM.

227. templança: GM.

228. en: G y M.

229. omiten esta es la cruz: G y GM.

230. de: M y GM.

231. todos: M.

60 camino como dios le encamina unos son frayles y otros clerigos y otros hermitannos y otros son casados. asi quen qualquiera estado se puede cada uno saluar si quiere = todo esto buena duque sa lo sabeis bos. mucho mexor que no yo y por tanto huelgo<sup>232</sup> de ablar con quien me enti enda tres cosas deuemos a dios. amor. serbiçio y Reuerençia., amor que como a padre çestial le amemos sobre todas las cosas del mundo serbiçio que le siruamos como a *senñor* no por 65 ynterese de la gloria *que* a de dar a los que le sirbiesen sino por sola su bondad = Reuerençia como a criador no atrayendo<sup>233</sup> su santo nombre en la boca si no fuere, para dalle<sup>234</sup> graçias y bendezille<sup>235</sup> su santo nonbre - en tres cosas aveis de gastar el tiempo cada dia buena duque sa en oraçion y en<sup>236</sup> trauaxo. y en mantenimiento para el cuerpo en oraçion dando gra çias a xesucristo luego que os lebanteis por la *mannana* por los bienes y merçedes que

/60 camino como Dios le encamina: unos son frailes y otros clérigos y otros hermitannos y otros son /61 casados; así quen qualquiera estado se puede cada uno salvar, si quiere. Todo esto, buena duque- /62 -sa, lo sabeis bos mucho mexor que no yo, y por tanto huelgo de ablar con quien me enti- /63 -enda.

Tres cosas devemos a Dios: amor, serbiçio y reverençia. Amor, que como a padre çestial /64 le amemos sobre todas las cosas del mundo. Serbiçio, que le sirvamos como a *Senñor*, no por /65 ynterese de la gloria *que* a de dar a los que le sirbieren, sino por sola su bondad. Reverençia, /66 como a criador, no atrayendo su santo nombre en la boca si no fuere para dalle graçias y /67 bendezille su santo nonbre.

En tres cosas aveis de gastar el tiempo cada día, buena duque- /68 -sa: en oraçion y en travaxo y en mantenimiento para el cuerpo. En oraçion, dando gra- /69 -çias a Xesucristo luego que os lebanteis por la *mannana*, por los bienes y merçedes que

camino como Dios lo encamina: unos son frailes y otros clérigos y otros ermitaños y otros son casados; así que en cualquiera estado se puede cada uno salvar, si quiere. Todo esto, buena Duquesa, lo sabéis vos mucho mejor que no yo, y por tanto huelgo de hablar con quien me entienda.

Tres cosas debemos a Dios: Amor, servicio y reverencia. Amor, que como a Padre celestial le amemos sobre todas las cosas del mundo. Servicio, que le sirvamos como a Señor, no por interés de la gloria que ha de dar a los que le sirvieren, sino por sola su bondad, Reverencia, como a Criador, no atrayendo su santo nombre en la boca si no fuere para darle gracias y bendecirle su santo nombre.

En tres cosas habéis de gastar el tiempo cada día, buena Duquesa: en oración y en trabajo y en mantenimiento para el cuerpo. En oración, dando gracias a Jesucristo luego que os levantéis por la mañana, por los bienes y mercedes que

232. me huelgo: *M y GM.*235. bendecirle: *GM.*233. trayendo: *G, M y GM.*236. el: *GM.*234. darle: *GM.*

70 siempre os haçe en auernos<sup>237</sup> criado, a su ymaxen. y semexança y nos dio graçia que ffuese mos cristianos y pedir misericordia a xesuxpisto que nos perdone y rrogar a dios por todo el mundo, en trauaxo que trauaxemos corporalmente ocupandonos en algun exerçiçio que sea virtuoso porque merezcamos lo que comieremos pues xesucristo trauaxo hasta la muerte, porque no ay cosa que enxendre mas pecados que la oçiosidad en 75 mantenimiento para nuestro cuerpo porque asi como un harriero cura y mantiene vn animal para serbirse del ansi combiene que le demos a nuestro cuerpo lo que le haçe menester para que con el tengamos fuerças para serbir a xesucristo hermana mia muy amada y muy querida por amor de xesucristo, os Ruego que tengays tres cosas en la memoria y son estas la primera la ora de la muerte de la qual ninguno

/70 siempre os haçe en avernos criado a su ymaxen y semexança, y nos dio graçia que fuése- /71 -mos cristianos, y pedir misericordia a Xesuchristo, que nos perdone, y rogar a Dios por todo el /72 mundo. En travaxo, que travaxemos corporalmente, ocupándonos en algun exer- /73 -çiçio que sea virtuoso, porque merezcamos lo que comiéremos, pues Xesucristo travaxó /74 hasta la muerte; porque no ay cosa que enxendre mas pecados que la oçiosidad. En /75 mantenimiento para nuestro cuerpo, porque así como un harriero cura y mantiene un /76 animal para serbirse dél, así combiene que le demos a nuestro cuerpo lo que le /77 haçe menester para que con él tengamos fuerças para serbir a Xesucristo.

Herma- /78 -na mía muy amada y muy querida, por amor de Xesucristo os ruego que tengays /79 tres cosas en la memoria, y son estas: la primera la ora de la muerte, de la qual ninguno

siempre os hace en habernos criado a su imagen y semejanza, y nos dio gracia que fuésemos cristianos, y pedir misericordia a Jesucristo, que nos perdone, y rogar a Dios por todo el mundo. En trabajo, que trabajemos corporalmente, ocupándonos en algún ejercicio que sea virtuoso, porque merezcamos lo que comiéremos, pues Jesucristo trabajó hasta la muerte; porque no hay cosa que engendre más pecados que la ociosidad. En mantenimiento para nuestro cuerpo, porque así como un arriero cura y mantiene un animal para servirse de él, así conviene que le demos a nuestro cuerpo lo que le hace menester para que con él tengamos fuerzas para servir a Jesucristo.

Hermana mía muy amada y muy querida, por amor de Jesucristo os ruego que tengáis tres cosas en la memoria, y son estas: la primera la hora de la muerte, de la cual ninguno

---

237. haberos: *M*; averos: *GM*.

80 puede escapar<sup>238</sup> y las penas del ynfierno y de la gloria y bienabenturança del parayso  
 en la primera pensar como la muerte consume y acuaa todo lo que este miserable mundo nos da y no nos dexa lleuar con nosotros sino un pedaço de lienço rroto y mal cosido y lo segundo pensar como por tan brebes deleytes y pasatienpos que pres to se pasan emos de yr a pagallos<sup>239</sup> si em pecado, mortal morimos al fuego del yn  
 85 fierno que siempre dura = la terçera considerar la gloria y bienaumenturanza que xesupisto tiene guardada Para los que le siruen las quales nunca ojo bio ni orexa oyo ni coraçon pudo pensar pues luego hermana mía en xesucristo esfforzemonos todos por amor de xesucristo y no nos dexemos bençer de nuestros henemigos el mundo y el diablo y la carne= sobre todo hermana mia

/80 puede escapar, y las penas del ynfierno, y de la gloria y bienabenturança del parayso. /81 En la primera, pensar cómo la muerte consume y acava todo lo que este miserable /82 mundo nos da, y no nos dexa llevar con nosotros sino un pedaço de lienço roto y /83 mal cosido. Y lo segundo, pensar cómo por tan brebes deleytes y pasatienpos, que pres- /84 -to se pasan, emos de yr a pagallos, si em pecado mortal morimos, al fuego del yn- /85 -fierno que siempre dura. La terçera, considerar la gloria y bienaventuranza /86 que Xesuchristo tiene guardada para los que le sirven, las quales nunca ojo /87 bio ni orexa oyó ni coraçón pudo pensar. Pues luego, hermana mía en Xesucristo, /88 esfforzé- monos todos por amor de Xesucristo y no nos dexemos bençer de /89 nuestros henemi- gos, el mundo y el diablo y la carne. Sobre todo, hermana mía,

puede escapar, y las penas del infierno, y de la gloria y bienaventuranza del paraíso. En la primera, pensar cómo la muerte consume y acaba todo lo que este miserable mundo nos da, y no nos deja llevar con nosotros sino un pedazo de lienzo roto y mal cosido. Y lo segundo, pensar cómo por tan breves deleites y pasatienpos, que presto se pasan, hemos de ir a pagarlos, si en pecado mortal morimos, al fuego del infierno que siempre dura. La tercera, considerar la gloria y bienaventuranza que Jesucristo tiene guardada para los que le sirven, las cuales nunca ojo vio ni oreja oyó ni corazón pudo pensar. Pues luego, hermana mía en Jesucristo, esforcémonos todos por amor de Jesucristo y no nos dejemos vencer de nuestros enemigos el mundo y el diablo y la carne. Sobre todo, hermana mía,

238. escaparse: *G, M y GM.*

239. pagarlos: *GM.*

Cartas de San Juan de Dios

<sup>90</sup> tene siempre caridad que esta es madre de todas las birtudes ermana mia en xesucristo, mucho me aquexa este dolor y no me dexa escribir quiero descansar vn poco porque os quiero escribir largo que no se si nos beremos mas xesucristo sea com bos y con toda buestra conpannia=

<sup>90</sup> tene siempre caridad, que esta es madre de todas las birtudes.

Ermana mía en <sup>91</sup> Xesucristo, mucho me aquexa este dolor y no me dexa escribir. Quiero <sup>92</sup> descansar un poco, porque os quiero escribir largo, que no sé si nos beremos más. <sup>93</sup> Xesucristo sea con bos y com toda buestra conpañía.

tened siempre caridad, que esta es madre de todas las virtudes.

Hermana mía en Jesucristo, mucho me aqueja este dolor y no me deja escribir.

Quiero descansar un poco, porque os quiero escribir largo, que no sé si nos vere-  
mos más. Jesucristo sea con vos y con toda vuestra compañía.







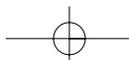
Cartas de San Juan de Dios

-15  
 Varda en un 20 de octubre para el teofilto y se libe Luis Vardato Varda dera  
 Juan presentes a Leon y con carta sebastian de los mjos y de montesinos y cuñados  
 en fe de ello lo firmo y firmo moranada August 20 de 1520 en la villa de San Juan de los Rios  
 y p[er] j[ur]ament[os] y m[er]ito de 13 años

---

C[on]testimonia de Varda de  
 Ant[on]io Lopez

*ANOTACIONES*



1. Como primer fruto del comprometido trabajo realizado por los distinguidos profesores D. José Ignacio Fernández de Viana y Vieites y D<sup>a</sup>. María Teresa González Balasch sobre las Cartas del Santo Juan de Dios histórico, va unida la presente traslación de las mismas, ya estructurada conforme a las exigencias de la grafía actual.

Para que desde su primer encuentro con ellas, salvadas las inesquivables barreras morfológicas, semánticas inherentes a la evolución que las separan los cuatro siglos y medio en que fueron escritas y las juventudes hospitalarias, aún en sus centros de formación, cuanto antes, puedan conocerlas, fruir las directamente, se prefiera presentárselas de manera firme y en su plena autenticidad, en la que fueron escritas.

Mirando al compromiso trascendental de su originalidad, esta aportación al trabajo paleográfico-diplomático realizado por estos expertos maestros D. José Ignacio Fernández de Viana y D<sup>a</sup>. María Teresa González, las mismas o semejantes integridades podrán hallar las versiones a otros idiomas que de las mismas intenten hacerse, partiendo desde el texto en que fueron escritas.

Los resultados respecto a la autenticidad en la transcripción literal de sus palabras han hecho necesario optar por esta solución evolutiva de su escritura si se quieren conservar las expresiones genuinas del Santo, usadas en estas misivas.

Los ímpetus narrativos, ribeteos ornativos y otros elogiosos matices nunca podrán llegar a motivar cambios de sus palabras históricas, sustituirlas, cercenarlas o algo semejante. Su autenticidad es inalienable.

Cuantos trastrueques, equivalencias pretendan usarse, además de merodear el suplantamiento de lo esencial que expresan, difícilmente llegarán a transmitir la certera proyección del impulso y nitidez con que nacen en el pensar y sentir del autor.

La unción emotiva que consiguen en la sinceridad del estilo directo, las palabras de que se sirve para precisar sus deseos, sus súplicas asoman barruntos de los privilegiados arcanos que vive en su corazón y en su alma, difícilmente plasmables en escritura epistolar abierta. Son más para la meditación de sus alcances espirituales que necesariamente han de mezclar hasta en las vicisitudes suplicantes de su llamar al socorro material, agobiado por las necesidades de sus pobres que le angustian.

## Cartas de San Juan de Dios

Desde esos quebrantos que le proporcionan sus desvelos misericordiosos con los pobres trascienden esos razonamientos y expresiones por los cuales aún se nos da percibir el clímax amoroso que inunda todo su ser de hombre consagrado a Jesucristo en la misión del hospital. Los fulgores de su místico existir logra compendiarlos veladamente en una profunda y humilde exclamación: "El sabe mi corazón".

Estas cartas lo personalizan de modo imperecedero como hombre de Dios que trae a la humanidad indefensa y dolorida -especialmente significada en la por él mismo recogida en su hospital granadino- en nombre de Jesucristo ejercitando con ella heroicamente las obras de misericordia promulgadas por su evangelio misericordioso.

La ejemplaridad de sus hechos como signos caritativos de la doctrina misericordiosa de Jesucristo, ya bien percibidos y adoptados por algunas generosas llamadas al servicio de los que sufren marginación y enfermedad, insta, persuade al corazón humano a que decididamente se abra en favor de sus hermanos, prometiéndole las recompensas infinitas y eternas tan claramente puntualizadas en las palabras del mismo Jesucristo.

Sin estas cartas, sin su conocimiento y profundización religiosos difícilmente se podría ni siquiera intuir, cual merecen, los secretos místicos de su hacer que, por intrínseco impulso de la sinceridad de su mismo yo, intenta velar pero que, aún así, los dejó compenetrados, anudados en hecho-palabra, sobre los secretos de su servir a Jesucristo en el pobre que le confía, dejándose en su propio lugar.

Por fin, también, dando sus derechos a la pobre imaginación, vayan los lamentos de añoranza a la triste pérdida de sus cartas que en los avatares del Apóstol de Andalucía, sus incesantes mudanzas y desplazamientos de infatigable misionero acabaron extraviadas por más que, de hecho, agradeció a su converso discípulo Juan de Dios.

Penosamente nos hemos de resignar a no poder conocerlas, con su admirable llaneza escritas, en las que le trataría asuntos de su santa misión por los pobres siguiendo a Jesucristo, anhelos y ansias de su alma para los que le pediría su luz y su consejo y todo ello expuesto sin rebozos ni encogimientos, apoyado en la tersa y humilde sinceridad de la candidez que rebosa su corazón al comunicar.

2. Para aproximarse al firme conocimiento de la personalidad y figura

históricas del Santo Juan de Dios, intentando conocerlo, ampliar, profundizar ese conocimiento en propio provecho y con mayor razón si se busca transmitírsele a los demás, hoy, no obstante la rémora de siglos pasados, puede disponerse de respetuosa amplitud testifical que permite meditar y analizar sus hechos, ventaja que sobre todo no alcanzó su primer biógrafo, el privilegiado maestro Francisco de Castro.

Los testimonios, principalmente verbales, por él oídos para su información, correspondían, eran parte minoritaria de entre otros muchos que no pudo oír, quienes con las mismas o parecidas propiedades y garantías de primer orden, podrían haberle tocado entre los miles de granadinos, todavía vivos, que lo habrían visto, oído, observado en sus obras de hombre santo.

Lastimosamente, casi con certeza histórica, puede admitirse que difícilmente logró alcanzar el conocimiento de su palabra escrita, de sus cartas, las que podrían haberle abierto caminos secretos de su espiritualidad, que por su parte, aun sin tan esencial auxilio, pudo intuir, valorar acertadamente a la hora de ejercitar su privilegiado cometido, altamente responsabilizado, dando giros nuevos de distintos signos al hacer hagiográfico de la época.

Cartas de expresión tan nítidas, sin redundancias ni rodeos, profundamente piadosas, plenamente acordes de intención, pensamiento que pedían respeto absoluto a cuantas equivalencias intentaran sustituirlas en palabras, expresiones.

Lastimosamente no son una manifestación, ni mucho menos, una relación de tantos hechos de su vida, esencialmente espiritual, que nos hayan transmitido manifestaciones de sus secretos espirituales tan celosamente ocultos, atrapados en su humildad, como pudieran ser los de su dirección espiritual.

Sin embargo no dejan de ser el medio más auténtico y eficaz para gozar privilegiadas intimidades que, aun intentando ocultarlas, rezuman esencias de su proceso espiritual más acendrado, finezas de su corazón caritativo inagotable. Asimismo no han podido impedir que a través de su llano razonamiento y preciso vocabulario, por lo menos, lleguemos a conjeturar, deducir atisbos de lo que podía confiar a los que abría su espíritu sin restricciones, para confiarles los secretos de su alma, totalmente entregada a Jesucristo, sirviéndole en sus pobres y enfermos. Sus cartas dan metas dignas de inequívoca trascendencia a las que difícilmente podría llegar sin ellas el trabajo hagiográfico más conspicuo.

Cartas de San Juan de Dios

Sin temor a equivocación, si se intenta conocer al Santo cual merece, sus hechos admirables depararán siempre sus intenciones, sus palabras advertirán las mociones internas del espíritu que los impulsa, la unión de ambos medios lleva a detectar, tal vez veladamente, los secretos íntimos que anidan en él como presencia permanente, singularmente cristocéntrica. Los hechos darán siempre la grandeza de su acción misericordiosa, de su celo evangélico y sus palabras advertirán, delatándolos, los privilegios del espíritu que los anima.

El resultado será siempre eficaz: acercarse a él para conocerlo, admirarlo de manera íntima, percatarse bien de los carismas que vitalizan su existencia, su hacer, su amor en su entrega a Dios y al prójimo a su paso por la Tierra.

3. Su plena correspondencia al llamamiento evangélico que le imponía el total desprendimiento de todo cuanto pudiera tener. Ello era condición indispensable consumarlo si aceptaba los planes del espíritu que le hacían fuerte como valedor de los pobres y enfermos. A sus ojos pudieran presentársele como estrategias incongruentes. Sin embargo esas trazas del espíritu únicamente necesitaban su persona entera, humildemente rendida y colaboradora.

Todo lo demás habría de solicitarlo, en nombre de Dios, entre los propios humanos que quisieran cooperarle. Él por su parte quedaba con la potestad de prometerles a cambio valores muy superiores, poniéndoles como fiador de todo cuanto prometía al mismo Dios.

Esquivándole desmanes de chiquillería callejera, dos compasivos hombres de la ciudad lo llevaron al Hospital Real. Con sus propios ojos y en su misma persona ve y sufre los tristes procedimientos curativos al uso para los infortunados enfermos enajenados.

Con voz de indignación, en grito de venganza brotada de su ardiente corazón compasivo, aspira, decide la propia entrega en su favor, ansias, deseos que llevará hasta Guadalupe, donde los afianzará con ternuras de madre que le escucha.

¿Cuándo los realizará?

Vuelve de Guadalupe, pasa por Baeza. Allí está el maestro Ávila que por fin acaba su convivencia con él, manifestándole su definitivo discernimiento de espíritu: "Conviene que volváis a Granada donde fuisteis llamado por el Espíritu".

La publicidad de su inaudito apostolado, él mismo lo vocea por las calles. A estilo de pregón, llama a la misericordia con el que sufre enfermedad y marginación. Abre insospechados horizontes al amor humano ¡Todos hermanos!

Posos de razas, de culturas, de vencedores y vencidos, todo queda borrado ante el que sufre ¡Haceos bien a vosotros mismos!

Definitivamente ha encontrado su máspreciado empeño, soñado ideal en la vida del hospital, buscado en nombre de nuestro Señor Jesucristo. Acepta, como más dilectos, a los más necesitados. No solamente los llama, los invita sino que los busca en sus madrigueras impedidos, los carga sobre sus hombros y los lleva al hospital donde puedan dar con el regazo maternal de sus cuidados y hasta parece haber hallado en ellos tesoros desconocidos por los mortales.

No solamente él se entrega por entero a su servicio sino que les aporta toda clase de alivios que puede alcanzarles para curarlos y así busca sus médicos y boticarios a quienes les pide si quieren curárselos por amor de nuestro Señor Jesucristo. Pero como también las almas enferman por el pecado, con toda solicitud ruega a los sacerdotes, suplicándoles quieran curarles para que se salven.

La denominación, el título que ha preferido como frontispicio para su hospital ha sido: "Casa de Dios", bajo la protección de la Virgen María, siempre entera, a la que invocan en el rezo común de todo el hospital, encabezado por él mismo y hecho con toda sumisión a lo mandado por la Santa Madre Iglesia, cuya doctrina enseña para invocar el perdón de los pecados y conseguir su aceptación y la de cuantos le ayudan con su bendita limosna.

Llevándolos sobre sus hombros, rasgando los harapos que los malcubren, atendiéndoles en sus miserias, como en libro vivo abierto -¡Oh maravilla!- ha entendido los secretos evangélicos de sus palabras y presencia del mismo Jesucristo. Ahí ha descifrado sus más alentadoras promesas eternas, su santísima voluntad, su propia presencia y todo se le ha grabado de tal manera que ya su corazón, sus labios no cesan de invocarlo, nombrarlo, bendecirlo reconociendo su presencia como centro de todos sus ideales, de todos sus amores. Así ratifica, consume su total correspondencia y promete mil veces serle fiel hasta la muerte.

Con celo inaudito prepara las almas de sus enfermos para llevarlos a Dios singularmente con los Sacramentos. Sus oraciones y súplicas, rodeado de ellos, llegan

Cartas de San Juan de Dios

al cielo con la devota y humilde esperanza de la misericordia, perdón, bendición para los que le ayudan, que los ángeles en el cielo asientan todas sus limosnas en el Libro de la Vida, donde no se olvidan y les darán en recompensa eterna, cuanto les prometía al pedírsela en nombre de Jesucristo.

La obra hospitalaria que ha creado y a la que por entero sirve, dice que es "Casa de Dios" porque los pobres y enfermos que la habitan son sus hijos predilectos y su propiedad, y Jesucristo se los ha encomendado para que los sirva como a El mismo. Por su parte les reconoce todos sus derechos aunque él es el único ingrato e incorregible que no merece vivir en ella. La ingratitud suya le pesa mucho, harto aunque mucho más le había de pesar.

En el lugar de oración del hospital, en el altar colocó los candeleros y puso el alba, obsequios de la duquesa, traídos de Baena y a la que asegura tendrá parte en todos las misas que se dijeren, vive hasta altas horas de la noche sus encuentros en esta soledad y silencio, cuando procura velar el sueño de los más doloridos, entiende mejor, en sus delicias, los misterios de su llamamiento al hospital, incentivando sus fervorosas respuestas de apostolado, como prueba constante de los que quieren amarle y servirle en el pobre.

La plena realización de su vida consagrada en el hospital, por fin, va a dejar una herencia a la Iglesia y a la humanidad unidas, una forma de acoger, de valorar la porción más desventurada: los pobres que sufren enfermedad y pobreza.

Mirándolo intencionadamente, observándolo convencidos de que su forma de vida, patentiza, da con sus ejemplos, ha llegado, como por ósmosis, a compenetrar su parte espiritual de santificación entregado al apostolado de caridad realizado en tan nueva manera, hallada por él mismo en la doctrina y ejemplo del evangelio de Jesucristo, era asequible también para los que quisieran imitarla.

Él por su parte les ha advertido las abnegadas exigencias de su entrega total pero les ha alentado con sus seguridades que tiene en Jesucristo, al que han de amar sobre todas las cosas del mundo porque El es la perfecta certidumbre, que aunque todos los abandonen, El no los olvidará jamás, que ayudados por la Virgen María, siempre sin pecado, alcanzarán los beneficios de la Santa Madre Iglesia, que los cobijará constantemente.

A la hora de morir Antón Martín, en su mismo testamento, sabemos que Juan

de Dios lo dejó a cargo del hospital y de la grey de hijos que le seguían. Todos, bajo la égida del gran pastor Pedro Guerrero, quien en el mismo momento en que deja a Juan de Dios próximo a la muerte en la casa de los Pisa, directamente sube al hospital de Gomeles por cumplir los deseos de protección que le ha suplicado para los compañeros que le siguen y así dejar bajo su solicitud pastoral íntegramente el hospital.

Su andadura, a través de los siglos, la supervivencia de los seguidores de Juan de Dios, consagrados como él en la obra misericordiosa, definitivamente iniciaban su nueva misión de consagrados.

4. Estas Cartas, no solamente con los hechos patentes que afloran sino también con cuantos celan vivamente patentes entre sus líneas, llegan a la historia de su hospital como testamento definitivo de su existencia terrena y por tanto culminan para la ejemplaridad, la interpretación que él da al mensaje misericordioso que Jesucristo deja en su evangelio y así practicarlo con los enfermos y pobres. De igual manera son testimonio fidedigno de las pruebas que hubo de afrontar al entregarse totalmente a esa causa santa.

Como no podía ser menos también esas Cartas encubren, humildemente, privilegiados secretos de su vida mística, de su gozosa consagración, que fiado en su palabra "porque El es la perfecta certidumbre", podía encontrarlo entre los andrajos, sabiendo que se lo ocultaban, llevarlo sobre sus hombros, sabiendo que El recibía cuanto hiciera a los pobres en su nombre, que se los dejaba en su lugar.

Así en ellas, agazapados entre sus renglones, con los ardientes latidos de su corazón, los fulgores de su fe luminosa, su inquebrantable esperanza quedan ocultos secretos insondables de su unión con Jesucristo.

Corrió, dijeron, contaron y hasta a su hora testificaron en que un día, en su hospital de la calle de Lucena, sus enfermos, presa del espanto, despavoridos, algunos arrojándose de las camas, pedían a gritos auxilio, que se quemaba el hospital, y que Juan de Dios, lleno de paz y seguridad, les decía que se sosegaran, que no temieran, que ya era todo pasado.

Pronto se comentó entre la vecindad, conocedora de lo ocurrido, "que si visión, que si Cristo entre los pobres" para explicarse que algo extraordinario había ocurrido en el hospital del bendito Juan de Dios, y así lo transmitieron a la posteridad.

Cartas de San Juan de Dios

5. Como última y definitiva consecuencia de su paso por la tierra, en estas cartas puede comprobarse la plena realización de su personalidad total, no solamente en su interpretación del mensaje evangélico, cumbre de su llamada, sino en lo humano y social que con tantos atractivos y vacilaciones hubo de acometer, que le salieron al paso en sus ilusionantes aspiraciones.

Su paradigmático proceder filantrópico, altruista volcado hacia la predilección por el semejante pobre y desvalido es su camino más corto para borrar distancias, razas, credos entre unos y otros, llegando a unirlos como hermanos bajo la pateridad infinita del Creador.

De todas sus condiciones naturales y humanas de hombre íntegro, singularmente entregado al incondicional servicio del que sufre, influenciado por el fervor del amor fraterno, consigue máximos rendimientos, hasta lograr en la acción una simbiosis actuante en los diversos planos y niveles en que pretende desenvolverse para desarrollarlos y gastarlos.

La generosa correspondencia a las solicitudes de las gracias sobrenaturales, vinculadas al intenso ejercicio de las virtudes, han hallado en él la cooperación eficaz de una ascesis en constante progreso. Su natural sensibilidad compasiva, ya bien demostrada en la adolescencia y juventud, le impulsaba a desvivirse por servir, ayudar a quienes a su lado tuvieran necesidad de ello.

A medida que su fe y piedad cristianas iban rebasando los ribazos del egoísmo que pudieran aprisionarle el propio corazón, lo hallaban libre para transformarlo en materia cada vez más apta sobre la que pudiera fructificar más fecundamente la virtud de la caridad evangélica.

La bien patente presencia en su conducta de las virtudes cristianas afianzadas en su proceso ascético, singularmente manifestado en su fe luminosa, en su ardiente caridad, su generosa penitencia, filial devoción a la Virgen María, ciega obediencia a la Iglesia, representada cerca de él en los tres privilegiados pastores: Juan de Ávila, Miguel Muñoz y Pedro Guerrero lo muestran plenamente realizado en sus facultades y condiciones humanas en el cumplimiento de su carisma misericordioso con los más necesitados y desvalidos.

Su fiel seguimiento al llamamiento de Jesucristo ha acabado por dar en él gozoso cumplimiento al trascendental mensaje de caridad que muy pronto acabará

por ratificar cuando, en la Casa de los Pisa, lo ve el maestro Bernabé Ruiz, dando este testimonio: "Este testigo vio al bendito Padre Juan de Dios un sábado a las cuatro y media de la mañana, en una cuadra de la Casa de los Pisa, hincado de rodillas en el suelo, difunto, puesto su hábito y con un Cristo en las manos, algo inclinada la cabeza a los pies del Cristo, como que los iba a besar".

Los últimos acontecimientos de su presente vida, aceptando humildemente el mandato de obediencia a la Iglesia expresado por su Padre y Pastor, lo han llevado a la soledad de la Casa de los Pisa.

Así había de quedar su última inacabada carta en el hospital, hasta tanto que el fiel Angulo pudiera llevarla a la Duquesa cuando volviera de la Corte a la que era ido, mandado sin duda por el mismo Juan de Dios.

Aun sin su firma, ella podía refrendar admirablemente cuanto intentara condensar, explicar, testificar con sus otras misivas anteriores. Sus palabras, sus hechos ya quedaban enhiestos en la nueva historia del amor caritativo allí brotado, desarrollado, hecho acción, mensaje evangélico, material y espiritual, radicado en Gomeles. Los siglos lo irán manifestando.

El hospital que él, cuando las desventuras vividas en el Real, entre enfebrecidas protestas, había augurado como suyo, lo ha buscado afanosamente en nombre de Jesucristo, dándole nuevos rumbos en su concebir, su realizar, el hacer, en el cometido total de su servir que creía pertenecerle, bajo los dictados del amor que le impulsa y le guía.

Los pobres y desvalidos han hallado en su hospital, bajo su tutela y solicitud, todos los derechos de hijos de Dios, para sus cuerpos y para sus almas. Acogerlos, buscarlos, dar su propia vida a su servicio en nombre de Jesucristo ha sido para él un sagrado ideal evangélico. Así lo ha entendido y consumado desde los primeros pasos iniciados, cuando las protestas de sus primeros albores, internado en el Hospital Real.

6. *Flores apparuerunt in terra nostra* (Cant. 2,12). Los que iluminados por sus ejemplos y guiados por el espíritu se pusieron humildemente bajo su tutela paternal, seguirán sus pasos hasta morir en el regazo del hospital.

La enfermedad, el dolor, la desventura de la pobreza no podían quedar

Cartas de San Juan de Dios

abandonados a sus devastadores acosos. Él los precedía en el sacrificio de la propia entrega misericordiosa para ayudar a los desventurados.

La infinita caridad del Cristo crucificado, cuya imagen, aún muerto, estrechaba entre sus manos yertas, su actitud de "un tanto inclinada la cabeza a los pies del Cristo, como que los iba a besar" les señalaba muy claro el ideal evangélico que habían de seguir puesto que habían decidido acompañarle en su camino hospitalario. De hecho se lo había resumido en sus inmortales palabras: "Darlo todo por el Todo que es Jesucristo".

Sin caudales materiales que nunca tuvo ¿cómo podía acometer tan desmeledadas utopías altruistas en una Granada todavía efervescente, enconada por soterrados rescoldos pugnantos, contradictorios? La ayuda material que él había de solicitar, no significaría argumento de derechos humanos heridos por la zarpa de las ambiciones en sus conductas sociales usurpadoras o algo semejante, motivaciones que ni siquiera aparecieron nunca en sus demandas de protección.

Toda su concepción del problema, todas sus intenciones de acometerlo nacían, se fundamentaban, fueron siempre unidas a las enseñanzas evangélicas para que la pobreza y la desventura del dolor ajeno movieran la voluntad ante las patentes necesidades del hermano desvalido, pero prometiéndoles al mismo tiempo a cambio de recompensas esencialmente espirituales y eternas. Comprometía a todos en la ganancia del amor fraterno.

Estas cartas ratifican y magnifican el gran compromiso que su autor contrae con la sociedad si ella acepta la necesidad de generoso desprendimiento del poseer para dar la "bendita limosna" en socorro de los pobres y desvalidos.

Sus desvelos para acogerlos a todos, sin exclusiones, manifestaban la sinceridad de su entrega incondicional. "¡Quién hace bien para sí mismo!" pregonaba en alta voz por las calles. Su fe, su esperanza gozan de la plena seguridad en las promesas evangélicas, confesión que ninguno podía poner en duda al oírle sus distintas fórmulas de invitación: "¿Hacéis bien, por amor de Dios, Hermanos en Jesucristo?"

Su confirmación de que los ángeles tienen asentada la limosna en el Libro de la Vida, difícilmente podría considerarse en ella el uso de un recurso figurativo, retórico de aliciente, algo que casi nunca se halla en su lenguaje escrito sino más bien una precisión aseverativa. Incluso ya próximo a la muerte, quizá por última vez,

lo reitera con toda su viveza de recuerdo, añadiendo que allí tiene un tesoro para cuando vaya, al cielo.

Las intensas vivencias y comunicaciones, esencialmente cristocéntricas, que su espíritu ha ido descubriendo en los secretos misericordiosos de la limosna, despiertan en su alma y en todo su ser una imperiosa necesidad de participar, de explicar a los demás, despertando en todos su valoración, motivos para hacerla, ocasión de conseguir los grandes destinos y provechos eternos que ella encierra.

En más de una ocasión, en su escritura, domina la fuerza de la palabra que le impulsa a valorar sus ventajas y así su corazón encuentra en la misma matices de presencia verdaderamente peculiar, singularmente cuando su petición la razona en nombre de Jesucristo.

En sus coloquios íntimos de ofrecimiento y súplica a Jesucristo, su singular confianza en los provechos de la limosna misericordiosa llega a adquirir, crear figuras de singular piedad que no solamente pudieran haber aparecido en sus fervientes palabras exhortativas sino que todavía reverberan en sus escritos: "Dando nosotros por su amor a los pobres lo que El mismo nos da y nos promete ciento por uno y la bienaventuranza" ¡Quién no da lo que tiene a este bendito mercader pues hace con nosotros tan buen logro y usura!

A quienes ya gozaban otros títulos nobilísimos y le han socorrido generosamente con su bendita limosna en nombre de Jesucristo, les confirma han alcanzado una nueva prosapia, nuevo título de nobleza que no podían otorgarles otros poderes de la tierra. "Muy bien lo habéis hecho, como buenos mantenedores y caballeros de Jesucristo".

Su mejor dádiva o recompensa que puede prometer a quienes por amor de nuestro Señor Jesucristo le han ayudado con sus limosnas para los pobres es lo que él mismo denomina, entiende de manera extraordinaria e inusual: la consolación de Jesucristo.

¿Qué pretende dar a entender por esa consolación y don supremo de Jesucristo? Es difícil entender lo que para él abarca, encierra esa consolación de Jesucristo, conseguida la cual no quiere ni desea para otros en esta vida otra consolación.

Las últimas presencias e inescrutables secretos místicos sentidos en su alma al pedirla en tal nombre, en recibirla para el bien de sus necesitados, su mercadear en prometer con tales seguridades recompensas eternas, fiado en la palabra misma de Jesucristo, depositan en él un cúmulo inmenso, incluso de trasiegos de pedir y recibir apoyado en sus experiencias místicas como avezado negociante entre los que le dan y Jesucristo, a quien sirve. Ahí tiene su apoyo, su plena confianza en lo que desea y promete a quien le ha dado la limosna por amor de nuestro Señor Jesucristo, empeñando su palabra, puesto que por Jesucristo le ayudaron y socorrieron.

7. Una de las omisiones con que se encuentra la precisión que intente llegarse a los merecidos e indispensables pormenorizados análisis que estas cartas plantean, si se busca conocerlas en sus más mínimos detalles, es la omisión de la respectiva fecha concreta en que se escribe. Solamente una de ellas -un tanto al uso de escritos oficiales- la constata al pie de firma. El trabajo paleográfico ya advierte, desde el respectivo encabezamiento, con la sigla correspondiente (S.d.), la omisión, hecho que por otra parte se encuentra en otros epistolarios de la época, de carácter privado y en el que también incide su maestro Ávila en las misivas enviadas a Juan de Dios.

En este caso nuestro, por más que haya momentos en que su carencia pueda evocarse con cierta añoranza, los horizontes quedan definitivamente despejados al conocer, de cierto, que todas ellas pertenecen a la heroica entrega de su acción misericordiosa con los pobres y enfermos, cuando ya está de asiento en la calle de Lucena. La precisión de su vecino Gaspar Alonso Heredero lo dejó así explicado: "El bendito hombre puso su hospital en las casas que dicen de Castillo, que las estaba labrando, en la calle de Lucena, en la calleja sin salida, que todo es un mismo para-je".

Definitivamente aquí empieza su vida de total entrega y consagración a Jesucristo, sirviéndole en los enfermos y pobres. Ya todo seguirá su evolución y desarrollo, singularmente con la mudanza a Cuesta de los Gomeles.

Sin embargo esta vida emprendida por el Santo es tan asombrosamente intensa, sea en la trayectoria de su apostolado misericordioso como en el simultáneo proceso de su santificación personal, plenamente interdependientes, enquistados sustancialmente, que deslumbra el solo pensamiento del desbrine entre causas y efectos.

Sin embargo es esta una de las precisiones que lo caracterizan y distinguen singularmente hasta en lo ocurrido con su compleja dirección espiritual.

Entre los pocos años que promedian su ruidosa conversión, la cual, ante semejantes ambigüedades vistas por las calles granadinas, pedía el arriesgado discernimiento de espíritus que tan firme y admirablemente logra advertir y proteger el insigne misionero maestro Ávila aprobándole su llamada evangélica, como indubitable don del espíritu, en favor de su entrega al servicio de los pobres.

Otro antropólogo, también privilegiado hombre de Iglesia, el obispo de Tuy Miguel Muñoz que desde hacía cinco años había advertido en Granada las trazas inconfundibles del espíritu que se manifestaban en Juan, cuando llega el momento providente de tenerlo a su mesa y confirmarse del cometido social evangélico que auguraba su firme conducta, alentada por el espíritu, decidió bendecirlo hasta distinguirlo en su presencia social al servicio de los enfermos y pobres, vistiéndole adecuada indumentaria en nombre de la Santa Trinidad, y cuya obediencia guardó hasta vestírsela en los últimos momentos de su vida, como santa mortaja, esperando la llegada de Jesucristo a su última cita, hallándole arrodillado en la casa de los Pisa.

La feliz llegada a la Diócesis del arzobispo Guerrero, su solícito pastor, definitivamente sellaba el resumen de las inquietudes de los tres, acogiendo la súplica personal de Juan de Dios, próximo a la muerte, que le confiaba, no solamente el hospital con sus enfermos y deudas sino también la pequeña grey de sus compañeros que quedaban en la orfandad.

Toda esa solicitud y acogida que le prodigan esos significados hombres de Iglesia es para él plena seguridad de confianza, de estímulo para esperar en Ella, servirla con humilde entrega, siempre llegándose a la misma con las carencias y súplicas de los pobres a los que sirve en nombre de Jesucristo.

La aceptación social de su obra misericordiosa es ya privilegiadamente convincente, profundamente enraizada. El medio material que la caridad popular va dejando en sus manos como bendita limosna, afianza la seguridad de las promesas que en nombre de Dios, de Jesucristo les hace. En su conducta pública han aparecido hechos de signo bien distinto a los de su pública conversión, confirmando que Dios verdaderamente obra en él. Al asombroso acontecimiento de su intervención caritativa en el incendio del Hospital Real, sumaban hechos bien de dominio público, hasta la compenetración popular que iban dejando resonancias trascendentales en su vida

Cartas de San Juan de Dios

de apostolado y en las interioridades de su alma como efecto de sus vivencias entre Jesucristo y él.

Penitencias incontables, esfuerzos, emociones en viajes a tantas partes singularmente a Valladolid, a defender las causas de los pobres en nombre de Jesucristo. Todo ello, de manera insólita, humanamente considerado, iba agigantando los vuelos de su espíritu y afianzándole en el camino emprendido.

8. Ante tantos y tan portentosos sacrificios, era bien previsto que el cuerpo sucumbiera al acoso, saliendo triunfal el espíritu. El litigio había de llegar a dirimirse, sería en la casa de los Pisa, donde por fin acabó consumando su consagración a Jesucristo. Lo veneró asombrada toda Granada.

En estas sus cartas, de una u otra manera, bajo mil formas que pueden considerarse tantos y tantos indicios de sus comunicaciones con Jesucristo, impresiones, resultados de sus viajes a pedir limosna para sus pobres que nunca se sabrán explicar pero que verdaderamente pueden evocarse porque en esos periodos de su vida se realizaron y bajo unos u otros aspectos pueden llegar a nuestras almas sus rescoldos vivos, siguiendo su lectura y meditación. En ellas se nos confirma de manera óptima lo que podemos advertir en sus hechos, en sus decisiones. Son una predilección de su espíritu que nos la ofrece para nuestro provecho. La compenetración entre sus hechos y sus palabras queda autenticada, de tal manera que toda su personalidad, en unos y en otros, adquiere un relieve inconfundible histórico admirable de su humanismo y entrega misericordiosa en nombre de Jesucristo, mostrando sendas evangélicas con ideales de entrega al servicio caritativo de los que sufren enfermedad y pobreza.

9. Dada la difícil posibilidad de lograr acertadamente la fecha exacta que pudiera corresponderle a cada una de las cinco cartas que no la tienen, esgrimiendo intentos de búsqueda para dar en ello, se ha recurrido en cada una al cotejo interno de propios aconteceres, circunstancias de los mismos coincidencias cuanto de alguna manera pudiera acercarnos a conseguirlo.

Ello deja campo abierto a cuantas rectificaciones fueran necesarias si futuras circunstancias aclaratorias lo aconsejaran.

*A LA CARTA A LUIS BAUTISTA*

La primera carta que se ha ido reconociendo como tal, entre las seis que tenemos por originales del Santo, es la dirigida al joven Luis Bautista que se hallaba en Jaén. Todo su contexto nos deja la convicción de que fue escrita en los primeros tiempos -tal vez los primeros años- de su entrega a la vida del hospital en la que ya tiene a su alrededor ciertas personas, que bajo unas u otras condiciones, le ayudan en sus actividades al servicio de los pobres, acercamiento que fue llegando cuando ya, a través de sus hechos, se iban disipando las prevenciones que pudieran abrigar con la memoria de su pasada estancia en el Hospital Real entre "los locos o inocentes".

Los primeros testigos nos confirman que tuvo su hospital en la calle que llaman de Lucena aunque algunos ponen en La Pescadería, y que otro resume diciendo "que todo es un mismo paraje".

Su vecino Gaspar Alonso Heredero concreta que puso su hospital "en las casas que dicen de Castillo, que los estaba labrando, junto a la calleja sin salida", en la que vivía el mismo Gaspar. Por más que su entrega fuera total y heroica, sus esfuerzos no podían llegar a todas las necesidades. Por esta carta conocemos los nombres de algunos que le colaboraban en los quehaceres y actividades del hospital. Sea el primero el propio Luis Bautista que le ha escrito la carta que le produjo buena alegría y a la que contesta con tan pormenorizados recuerdos.

Pedro, que parece estaba con intenciones de ausentarse del hospital. Pudiera tratarse de Pedro de Marchena, identificado por los testigos como "obrero del hospital de Juan de Dios", del que siguen las explicaciones que les da sobre el incidente del hurto del borriquillo aquella noche y su desenlace. Más tarde contrae matrimonio en el hospital de Gomeles. Parece prestaba en el hospital servicios de aprovisionamiento, acarreo de ropas al lavadero público. Aunque ya en Gomeles tenía agua corriente procedente de las surtidas a La Alhambra, las piezas de mucho volumen no podían limpiarlas en el hospital por falta de acomodo y era preciso limpiarlas en el lavadero público.

También menciona en la carta a la Ortiza, que muy bien pudiera tratarse de la misma persona que en Gomeles la nombran como "la Oreiza", "la Oriza", refiriéndose a alguna de las mujeres que se hubiera acogido y quedara para el servicio del hospital.

El reducido grupillo al que también había pertenecido el mismo Luis Bautista,

Cartas de San Juan de Dios

parece lo formaban quienes por una u otra causa vivían al socaire del hospital y le ayudaban en sus tareas.

Por distintos testigos se sabe que al principio afrontaba su trabajo múltiple personalmente, ayudado de algunos acogidos. Así lo encuentran trabajando en la cocina, trayendo agua del aljibe que lo tenía a unos doscientos metros, asistía a los enfermos más desvalidos, salir por las noches a plaza de Bibarrambla a recoger nuevos desventurados y exclusivamente caía sobre él su intenso trabajo personal diario de salir a recoger la limosna con que había de alimentarlos. Al toque de la oración o Ángelus cuando, ya anochecido, las familias se reunían en sus hogares, salía por las calles cargado con sus ollas y capacha pregonando: "¡Hermanos! ¡Quién hace bien para sí mismo, dando a los pobres!"

En su corto elenco de nombrados que aparece en su carta no se percibe el menor atisbo de que pudiera estar ya en su compañía, a su servicio hospitalario, Angulo, no obstante como él mismo dijo: "estuvo con Juan de Dios desde seis años antes de morir", lo que haría pensar que pudo iniciar su compañía en el hospital hacia 1544.

Respecto a los otros compañeros que formaban grupo con él en su dedicación vocacional al servicio del hospital, las primeras noticias que de ellos recibimos por parte de los testigos son que, en su traslado de calle Lucena a Gomeles, era ayudado por ellos aunque todavía no dan sus nombres.

Aseguran que sus compañeros le ayudaban "que a los que podían andar, los llevaban poco a poco de la mano y a los que no podían los llevaban acuestas". Incluso aclaran que también les vieron llevar en el traslado las ropas y alhajas del hospital.

De estas observaciones precedentes ¿podría inferirse que la carta de Juan de Dios enviada a Luis Bautista hubiera sido escrita dentro de estos años determinada-mente? Claramente no. Podría ser demasiado arriesgado afirmarlo.

No obstante su contenido hace suponer con no escaso fundamento que, esta carta, pertenece a su primera época de estancia en calle de Lucena, considerada más o menos larga, en la que el Santo se desenvolvía en su primera misión caritativa hospitalaria que no debió ser ni tan corta ni tan fácil como a primera vista pudiera parecer.

Para el joven Luis ciertamente deja en la carta trazado un esquema esencial de conducta cristiana que puede servirle de indispensable pauta a la que ajustar su cotidiano proceder en el camino de su salvación.

El incesante y agradecido darle gracias al Señor por todos los beneficios recibidos de su amor providente, correspondiendo así a sus innumerables predilecciones; la confesión frecuente con el gravísimo aviso de no dormir en pecado mortal ninguna noche; la constante presencia de Dios, verle en todas partes y en todo momento; ante el riesgo de perderse, que vuelva al hospital donde tendrá la puerta abierta y se le recibirá como a hijo querido; oír misa entera siempre y hasta paternalmente le recuerda que ya le va llegando la hora de tomar estado. Toda una catequesis y solicitud pastoral rebotante de caridad y predilección.

Sin embargo en esta primera carta, cuando todavía vive en plena soledad el secreto de su radical entrega a Jesucristo, aceptando plenamente su voluntad santísima de servirle, en su nombre y por su amor, en los enfermos y pobres, ya esos ideales que ilusionan su espíritu, lo enardecen y animan sus decisiones, sus contrastadas palabras aparecen terminantes en ese camino emprendido, en el que quiere perseverar usque ad mortem, practicando con ellos ese mensaje de su evangelio misericordioso, cuyo encargo ha aceptado.

Pero necesita compartir, plasmar por escrito -cuanto más lo haría de palabras- sus propósitos de entrega, descubrir interioridades que vive en su intimidad con Dios, decir por escrito sus propósitos de entrega, describir presencias con Jesucristo, encomendándole sus cuitas. Ante todo siempre buscará acercarle más y más a su bondad infinita, valorar sus solicitudes. Es su bien supremo y pretende liberarle de cuanto pueda mermar su voluntad de acercamiento y entrega.

No obstante el hospital es una realidad material dura. Como un ímpetu del rebato con que está escribiendo la carta empieza por lanzar un espanto a la cobardía que pudiera asaltarle recordando el sacrificio ya vivido anteriormente, animándole a que entienda que todas las pruebas y trabajos de la hospitalidad, sin excluir la misma cruz, han de ser pasados por Dios, en su compañía, por más que se realicen en servicio al enfermo.

La amonestación es rigurosamente severa. Si decide volver al hospital, ha de hacerlo de hecho y de verdad, realmente y bien aguerrido, probado, curtido en el sacrificio pero reafirmandole la convicción fundamental que trabajará en la casa del

## Cartas de San Juan de Dios

Padre y que por ser el más interesado en la herencia, le tocarán los mayores trabajos. Quiere concienciarle en la plena responsabilidad al modo más preferido por las enseñanzas del divino Maestro.

Insiste tanto en la gran exigencia de las pruebas, que hasta aporta la viveza ejemplar de san Bartolomé, que, desollado por sus verdugos, llevó su piel a cuestras. Su reciedumbre de hombre penitente, a la hora de marcar hitos a la entrega caritativa en pro del enfermo, aun apoyado en las más conmovedoras situaciones en que hubiera de acoger en su hospital, no era de extrañar que la imagen del santo apóstol Bartolomé, le sugiriera alguna meta especial al sacrificio heroico del amor que le animaba. Su mismo biógrafo Castro narró después hechos, situaciones concretas de duras pruebas asistenciales en el hospital.

Pronto surge en su pensamiento lo que realmente vive la serenidad de su espíritu en su remanso del hospital. De cierto en el hospital habrá de aceptar tales sacrificios pero vividos en el gozo de la esperanza de que han de ser pasados por Dios. Sin duda aquí, tácitamente silenciadas, podría aportar afirmaciones de experiencias personales de lo que realmente vivifica su corazón plenamente realizado en la caridad.

La casuística le hace entrar de lleno en el problema de las vedas y acotaciones celibatarias prohibitivas para quien haya de entregarse totalmente a Jesucristo en el servicio a los enfermos y pobres de sus hospital; avisándole claramente sobre riesgos de sus tendencias enamoradizas, muy probablemente bien comprobadas por el mismo Juan de Dios.

El orientativo trazado de vida que ofrece, su programa para llevarlo a plenitud aparecen en la carta como un trasunto de lo que en su propia conducta está llevando a cabo, sirviendo a sus enfermos y pobres, aceptando íntegramente el mensaje del evangelio misericordioso de Jesucristo a que se siente impelido sin desmayos de ninguna clase.

Fortalecido su espíritu, enardecido su corazón por las experiencias que su vivir esa entrega caritativa al servicio de los cuerpos y las almas de sus enfermos y pobres que acoge en el hospital; gozosa su alma en las pruebas de aceptación que recibe en su encuentro con Jesucristo en ellos, firmemente confiado en su palabra de recibir Él mismo cuanto en su nombre les hace, son favores, señales de la infinita misericordia de Jesucristo que todavía más adelante en su propia entrega, irán mani-

festándose en hechos y dones insospechados para él mismo.

Cabe preguntar: ¿Pudo manifestar el joven Luis Bautista a Juan de Dios inclinación, deseos de seguir con él su misión de entrega total al servicio de los enfermos y pobres del hospital? ¿Advirtió Juan de Dios en el joven la posible llamada del espíritu y quiso alentarle en ella?

Del contexto de la carta no parece difícil deducir ambas cosas, que por una y otra parte hubiera habido algo de ello. El Apóstol parece juzgar conveniente que Luis pueda necesitar más afianzamiento en pruebas y trabajos para que, si vuelve al hospital, esté más curtido en ellos. Razón que puede dar idea de lo entregada y sacrificada que el mismo Juan de Dios veía la labor del hospital para los años mozos del candidato.

Sería vano empeño intentar averiguar los resultados que esta carta de Juan de Dios pudo tener en las decisiones de Luis Bautista; sin embargo es digno de admiración que, viendo las condiciones a que se veía obligado en su inquietante movimiento de búsqueda hacia una y otra parte, por fin no cesó en su aprecio de conservarla, hasta que pudo llegar a la custodia del Cabildo de Jaén. Gracias a su estimación y persistente voluntad de conservarla, podemos conocer y admirar los primeros pasos de la misión de Juan de Dios en los difíciles inicios de su actuación misericordiosa con los pobres en la casa hospital de la calle de Lucena.

Los medios humanos habían de propiciar los planes del espíritu si estos habían de arraigar y fructificar en la tierra. Tal vez en esa ocasión, aunque siempre sumiso a sus llamamientos internos, la semilla no había sido propicia, cayendo en tierra movediza, veleidosa.

Todavía no había llegado el momento de lo eterno en los planes de Dios, la ocasión definitiva en que ha de germinar.

Dios, sin martillo ni pica, puede horadar el más pétreo granito de corazones obstinados, endurecidos por la sangre y la venganza y convertirlos en tierra fértil para el bien, por más que él lo ignore todavía. Aquietado su corazón de todas sus insaciables ansias, como don recibido de Dios, él lo programa cual suprema entrega a la que se siente llamado y afán al que ardientemente aspira.

La elección que tiene como don de Dios recibido, lo recomienda con todas

## Cartas de San Juan de Dios

aspiraciones de su ser. Llena su alma y hallado al fin remedio a todos sus quebrantos humanos, vive la meta que ha alcanzado tras una búsqueda larga y azarosa.

Sobre todo es un programa de amor a Jesucristo trazado por el espíritu que, adueñado de él en Granada donde hasta probó los desvaríos del Hospital Real en que eran tratados los indefensos privados de razón, para transformarlos en instrumento de sus designios misericordiosos, como lo entendió el misionero Juan de Ávila. Aunque a los ojos humanos pareciera enloquecido, culminando su discernimiento, lo confirma en Baeza, mandándole vuelva a Granada donde había sido llamado por el espíritu del Señor.

En lo escondido de este pobre rincón granadino de calle Lucena, rodeado de las condiciones materiales de máxima pobreza material pero en el que ya se da por entero a Jesucristo sirviéndole en los enfermos y pobres que tiene acogidos, Juan de Dios, ya afianzado en su humilde persona en las influencias del espíritu consecuentes a su admirable respuesta de dejarlo todo para darse únicamente a la causa del evangelio misericordioso de Jesucristo, vive entregándose, en su nombre y por su amor, al servicio de los enfermos pobres y desvalidos.

En estas sus primeras palabras escritas que llegan hasta nosotros por medio de su carta a Luis Bautista, claramente aparece el hombre destinado por Dios ya plenamente afianzado en sus decisiones, aspiraciones y propósitos que mediante su fiel correspondencia a la gracia le llevará al alcance de las metas a que fue insistentemente llamado.

Es claro que la completa realización de sí mismo la conseguirá porque ha hallado las formas concretas de su entrega a Jesucristo en la realización de la misión caritativa que vive evangélicamente.

Toda la trascendental grandeza y compromiso espiritual y humano que encierra el mensaje a que se consagra, los expresa vivos en las palabras que escribe a Luis Bautista (¡quién sabe si habría sido el primer adepto atraído por su ejemplaridad que deseó incitarles!) tened siempre caridad, que donde no hay caridad no hay Dios, aunque Dios en todo lugar está.

Amad a nuestro Señor Jesucristo sobre todas las cosas del mundo, que por mucho vos le améis, mucho más os ama Él.

Pero ya en su saludo epistolar se lo había hecho ensalzándole a la Virgen María, libre de toda mancha de pecado y no se olvida de agradecerle jubiloso el Rosario que le ha enviado, prometiéndole con gozo de rezarlo cuantas veces pueda.

Aquí y así se gesta la inaudita aventura misericordiosa de su obra señera que bajo su nombre y su ejemplo habrá de surcar los mares y recorrer los mundos donde el dolor y la pobreza tengan sus guaridas más lacerantes.

Sus descendientes no fundamentarán sus decididas entregas en humanos altruismos, filantrópicas heroicidades, aunque dignas de todo encomio, sino en participar sus ideales evangélicos, prestar sus obras ejemplares al alivio de los cuerpos y salvación de las almas. Aquí con su palabra y con su ejemplo empieza a trazar su nueva forma de vivir en el hospital, consagrado a Jesucristo, sirviéndole en los enfermos y pobres.

***A LA PRIMERA Y SEGUNDA CARTAS  
A LA DUQUESA DE SESA***

1º. El día 6 de febrero de 1539, en Madrid, contraían matrimonio D. Gonzalo Fernández de Córdoba y Dª María Sarmiento de los Cobos y Mendoza y a primeros de junio los jóvenes esposos hacían ya su viaje a Baena. Al principio hubo serias dificultades, suscitadas por miembros de la familia Córdoba y que la prudente, amorosa intervención de D. Francisco de los Cobos, la reflexión y buen juicio de D. Gonzalo, la humildad bondadosa de la nueva Duquesa lograron entender y solucionar ejemplarmente. En las inevitables ausencias del Duque, su esposa sería la verdadera gobernadora de los estados patrimoniales, aunque confiada la gestión de los mismos a D. Gabriel de Córdoba, tío de D. Gonzalo, pero que también todo ello exigía de la Duquesa una asidua permanencia en Cabra-Baena.

2º. Los estados de Andalucía, significados por los castillos de Cabra y Baena, eran parte del Mayorazgo de D. Gonzalo; la esposa únicamente había aportado al matrimonio una importante dotación, principalmente en dinero. Cabra distaba de Córdoba once leguas y Baena diez. Aunque de mayor volumen y empaque la morada ducal de aquélla, Baena gozaba de mejores comunicaciones con Castilla y los desplazamientos a la Corte, de ordinario aún itinerante. Siempre fue preferida por los Córdoba como residencia y en ella celebraron los acontecimientos familiares más trascendentales.

3º. Juan de Dios a su regreso de Castilla pasa por Córdoba y en ella coincide con el Maestro Juan de Ávila que por fin le manda siga su camino hacia Granada, obediéndole casi precipitadamente.

4º. Tiene también el gran compromiso de visitar en Baena a la Duquesa, a quien puede traer importantes confidencias -sobre todo verbales- rogadas por su madre Dª María de Mendoza. Muerto su esposo (Úbeda, mayo de 1547) volvió definitivamente a su casa de Valladolid donde al año siguiente recibió la visita de Juan de Dios. Hay en ambas cartas una presencia reciente de la memoria de Dª María, a quien muy probablemente no conocía personalmente hasta este su viaje a Valladolid. En esta ocasión agobian a Dª María importantes asuntos pendientes del fallecimiento de su marido y al mismo tiempo tenía ocupada totalmente su mansión por la Corte que celebra la boda de los nuevos Regentes (Maximiliano y María) y ensaya el ceremonial que había de llevar a otros estados europeos.

5º. Confirma también vuelve muy agradecido a los señores de Castilla.

6º. A su paso por Alcaudete ha de visitar a Dª Francisca de Mendoza Carrillo. Allí reside con su prima hermana, casada con el conde de Alcaudete. D. Antonio de Mendoza, padre de la Condesa, actuaba como virrey (Perú, México) siendo su hermano, D. Bernardino, quien hubo de sustituirlo en las capitulaciones matrimoniales. D. Bernardino y Dª Elvira con su familia tenían la residencia en Granada, en la que tanto apreciaban las visitas de Juan de Dios. La estancia de su hija en Alcaudete era

Cartas de San Juan de Dios

circunstancial, probablemente en cura de "reposo y aires sanos".

7°. Alcaudete estaba enclavado en una zona de producción cerealista y a Juan de Dios le daban limosnas en especie. Para guardarlas habría de servirse de los graneros comunitarios de la villa que también podían actuar como alhóndiga de contratación y venta, siempre que el depositario, por sí o por interpuesta persona, aceptara cumplir los trámites documentales exigidos.

## ANGULO

### Primera Carta

-Su fin principal es llegar a Zafra a recoger las limosnas que el Conde quiera darle, aprovechando que está allí el Maestro Ávila y puede ser muy buen mediador.

-A su paso por Baena ha de visitar a la Duquesa entregándole esta misiva. Si ella decidiese no socorrerle con la limosna de los cuatro ducados que necesita para atender a los pobres de Córdoba y costear su propio viaje de ida y vuelta a Zafra, él habría de retroceder hasta Alcaudete, a vender los dos cahices del trigo en depósito, cuyo importe sería destinado a los mismos fines en sustitución de la limosna no percibida.

-En caso afirmativo, que la Duquesa dé a Angulo una carta de dos renglones y el trigo seguirá en depósito hasta que le llegue otra ocasión.

-Angulo queda comprometido con la Duquesa para que a su regreso de Zafra pase por Baena a recoger unas cartas que ella probablemente quería llegaran en propia mano a Granada.

### Segunda Carta

-También ésta la lleva él personalmente.

-Su motivo principal es solucionar lo del trigo todavía íntegro en el depósito de Alcaudete. Desea que la Duquesa opine y obre en consencuencia sobre la conveniencia de venderlo in situ o de transportarlo a Granada. Ello pudiera indicar que la administración de la casa ducal estaba al corriente de estas contingencias de mercado. Él tiene gran necesidad de lo que importe y desea evitar gastos de acarreo. Angulo (Juan de Ávila en la autorización) va documentado para que, en sustitución del Depositario, pueda hacer las gestiones pertinentes.

-Cuando regrese Angulo ambos, Juan de Dios y Angulo, partirán para Zafra y Sevilla.

-Agradece la limosna de los cuatro ducados.

-A su vuelta de Zafra no pudo pasar por Baena.

-Ya le contó todo y cómo ella le compadecía en sus trabajos.

## MAESTRO ÁVILA

### Primera Carta

-El 25 de agosto de 1548 les nace en Constantina a los Condes de Zafra el único hijo que tuvieron. El Maestro Ávila está en su compañía.

-El 10 de septiembre ya aparece en Córdoba, en cuyo Cabildo gestiona asuntos referentes a un proyectado colegio.

-Lo restante del año sigue entre Córdoba y Montilla y tal vez en Constantina, siempre atento a las vicisitudes que se les han presentado a los Condes.

-En enero de 1549 muere el niño D. Lorenzo. Los padres, apenados, deciden retirarse a Zafra a pasar el luto.

-El Maestro Ávila, con fecha 25 del mismo, les escribe desde Montilla consolándoles por la pérdida.

-Seguidamente pasa a Zafra para acompañarlos.

### Segunda Carta

-Desde Zafra y con Angulo le envía recado a Juan de Dios para que se llegue a Zafra.

-El Maestro Ávila permanece en Zafra gran parte de 1549, atendiendo a los Condes y desarrollando actividades apostólicas por aquellas tierras.

## DUQUE DE SESA

### Primera Carta

-El 17 de septiembre de 1548 se celebra en Valladolid la boda de los nuevos Regentes.

-El 2 de octubre sale el Príncipe Felipe de Valladolid hacia Barcelona, donde llega el 12.

-Andrea Doria manda la escuadra ya preparada para salir. Bernardino de Mendoza manda las naves Castellanas. Entre ellas va el Duque con su nutrida e importante galera con centenares de su gente y su impedimenta.

-El gran temporal impide la salida.

-Por fin el 1 de noviembre se arriesga a navegar.

-El 11 de diciembre salen de Génova.

-El 1 de enero de 1549 D. Fernando de Gonzaga les ofrece en Milán un banquete en el que el Duque ocupa sitio presidencial y en el torneo que organiza el Príncipe, Gonzalo de Córdoba es su competidor.

-El día 9 del mismo salen de Milán.

### Segunda Carta

-A primeros de abril llegan a Bruselas.

-Juan de Dios sabe con toda seguridad que el Duque salió al viaje real, que la Duquesa no ha vuelto a verlo y que sigue en Cabra-Baena esperando su regreso.

-Felipe II no volvió a España de su viaje por los Países Bajos hasta bien entrada la primavera de 1551. Así, el Duque de Sesa, que formaba con su gente de mar parte importante de su séquito, no volverá a ver a su esposa que le esperaba "como la casta tortolica".

## OTRAS CIRCUNSTANCIAS

### Primera Carta

-Conserva muy bien en la memoria lo encomendado por la Duquesa.

Él por su parte también insinúa haberle comunicado algo referente al Duque, procurando deshacerle toda posible duda sobre ello, invitándole a que por sí misma lo compruebe, preguntándose cuando vuelva.

Ya hacía bastantes meses que los esposos tuvieron que interrumpir su sosiego de Baena, ante los acontecimientos de la Corte que reclamaban al Duque. Posterior a esa salida estaba su vuelta de Valladolid a Granada por Baena. ¿Fue ocasión para que D. Gonzalo transmitiera a su esposa algo secreto? Toda la fina y espiritualizada discreción que él usa al tratarlo indica es de gran confianza. Una vez más se confirmaría la veneración que ambos esposos habían depositado en él.

-Sus tíos se han ido a Valladolid.

-La Duquesa está sola y apartada fuera de la conversación de Corte, esperando la vuelta del Duque.

-Juan de Dios está con gran trabajo, renovando todo el hospital.

### Segunda Carta

-Juan de Dios cada día tiene más deudas y más pobres.

-El trabajo de escaldar piojos durará hasta el mes de mayo que vendrá.

-Ha muerto en Alcaudete D<sup>a</sup> Francisca, hija de D. Bernardino, sobrina del Marqués de Mondéjar.

-Le sugiere recuerde algo confidencial que le dijo como verdadero.

-Nueva reiteración de su deseo por los hijos. ¿Asunto que frecuentemente trataban en sus conversaciones?

-Cómo le va después que se fueron sus tíos D. Álvaro y D. Bernardino, pues sabe seguro iban a Valladolid donde está la madre de la Duquesa.

-Sigue sola y apartada esperando la vuelta de su marido. Desearía saber dónde está, en qué parte, cómo le va. Ciertos lugares del viaje que recorre el Duque fueron conocidos por las tropas en las que él formaba parte cuando la defensa de Viena.

-No puede valerse con la obra de reparación que ha empezado.

-Su deseo es ir a Zafra y Sevilla.

-No puede hasta acabar la obra.

-Le agradece la limosna de los cuatro ducados.

-A modo de post data le recuerda agradecido los regalos y migajones de mollete que le daban en Cabra y en Baena.

-Sin precisar fecha exacta, la historia inédita del Colegio de la Compañía, fundado en Alcalá de Henares por D<sup>a</sup> María la Blanca de Mendoza, prima hermana de la elogiada D<sup>a</sup> Francisca, hija de D. Bernardino, da la noticia de su fallecimiento a los 22 años de edad, que cumplía en 1549.

**CIRCUNSTANCIAS CONCATENADAS, INTERRELACIÓN COINCIDENTE DE HECHOS Y OTROS IMPORTANTES DETALLES SUGIEREN CON BASTANTE FUNDAMENTO QUE AMBAS CARTAS PUDIERON HABER LLEGADO A SU DESTINATARIA, LA DUQUESA DE SESA.**

### **Primera Carta**

-Juan de Dios está en Granada para el día 6 de Diciembre de 1548 puesto que en esa fecha firma el recibo de la limosna conservado en Córdoba.

Así confirma su regreso del largo viaje a Valladolid y demás sitios visitados; los últimos de su itinerario habían sido: Córdoba, Baena, Alcaudete, Alcalá la Real. A estos últimos meses de 1548 responde lógicamente la primera carta de las que han llegado hasta nosotros.

### **Segunda Carta**

-En no pocos aspectos, casi como continuación de la anterior, su fecha corresponde a los primeros meses invernales de 1549.

### **Bibliografía**

-SALA BALUST, LUIS., *Obras completas del Maestro Juan de Ávila*. Edición crítica, Madrid, 1952. pp. 156, 160, 162, 163.

-MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN., *Historia de España. Felipe II*. Tomo XIX. Volumen I. Madrid, 1966. pp. 258, 261, 264, 273, 285.

*A LA PRIMERA CARTA A GUTIERRE LASO*

Aun a pesar de la llamada invitatoria que el Maestro Juan de Ávila le hace por mediación de Angulo cuando éste va a Zafra, como el mismo Juan de Dios hace constar en su primera carta a la Duquesa (últimos meses de 1548), su deseo es ir porque estando allí el Maestro Ávila, le será buen intercesor ante los Condes.

También deseaba al mismo tiempo visitar a otros señores de Andalucía, lo que significaría atravesar largas distancias de saliente a poniente y adentrarse en Extremadura, distancias largas que forzosamente le llevarían mucho tiempo.

Las obras de imprescindibles reparaciones de tejados y techumbre para la necesaria conservación del hospital, como dirá en su segunda carta a la Duquesa en los primeros meses de 1548, los puntuales pagos a quienes le hacían las reparaciones, su mismo temor a ausentarse del hospital en tales circunstancias para que la obra no se malograra, hubieron de retenerle más de lo que él mismo pudiese haber calculado.

Todos los gastos extras no hacían sino agravar su siempre precaria situación económica cuya consecuencia lógica ese aumentarle el endeudamiento con los acreedores que llegaban a no quererle fiar más.

¿Hubo de limitar sus deseos del viaje por Andalucía y llegarse hasta Zafra? Difícilmente puede probarse que en tal ocasión se entrevistase con el Maestro Ávila, que sí permanecía en Extremadura.

En primeros de julio de ese mismo 1549 Juan de Dios sigue clavado en Granada como patentiza su intervención en el incendio del Hospital Real.

Mas volviendo a las solicitudes hospitalarias de Juan de Dios, éstas no debieron acabar con las reparaciones de la casa "que estaba muy perdida y se llovía".

En Gomeles, detrás del hospital, entre la fachada posterior del mismo y el tapiado de la real propiedad de La Alhambra le quedaban unos cuatrocientos metros cuadrados de superficie. Totalmente libre de edificación que parece le hicieron servir de huerto los que hasta 1540 había ocupado la propiedad total, casa y solar posterior, como monasterio o beaterio monjil. Hasta que por traslado a su nuevo convento de las Vistillas, hacia la Puerta de los Molinos, en 1540, quedó desocupada hasta que se la compraron por 400 ducados a Juan de Dios, por lo que pudo salir de las casas de Castillo y trasladarse con su hospital de calle Lucena a Cuesta de los

Cartas de San Juan de Dios

Gomeles.

Desde la calle, sin necesidad de entrar al hospital, tenía su acceso directo, consistente en un pasadizo descubierta que, con unos cuatro o cinco metros de ancho, encajonado entre la fachada lateral de la señorial mansión de los Herrasti y la del propio hospital, permitía el paso libre sin causar molestias a los habitantes de ambas mansiones.

Pasadizo y superficie de unos cuatrocientos metros cuadrados eran propiedad total del hospital. Allí, vaciando el declive natural del terreno aledaño de La Alhambra aprovechó para preparar un hogar cubierto, con un fuego central donde podían guisar sus cenas y alrededor unos poyos donde pudieran descansar. Sus acémilas con los aperos tenían unos cobertizos al resguardo de la tapia y arbolado de La Alhambra.

Como la fachada posterior del hospital quedaba centrada al nuevo hogar, a una altura de cinco metros, desde la escalera interior con la que coincidía, abrió una ventana por la cual, a punto de la mañana, despertaba a los viandantes, rezándoles las cuatro oraciones mandadas por la Iglesia para los cristianos: Pater noster, Credo, Avenaría y Salve Regina. Reemprendían su camino sin causar la menor extorsión a la vida interna del hospital.

Bien hasta nuestros días, sin alejarnos de 1990 en que los nuevos propietarios la cerraran, pudo admirarse tan venerada ventana por la que el Santo se asomaba para despertar a los transeúntes y darles su práctica piadosa catequética. Rasgada sobre el muro de piedra, no se le veía muy primoroso su trazado.

Las reparaciones del hospital, las nuevas estructuras que les siguieron para la instalación y acomodo del hogar de acogida para los viandantes difícilmente pudieron permitirle realizar su deseado viaje por Andalucía y Extremadura hasta llegar a Zafra a donde todavía le esperaba el Maestro Ávila.

Añádase que si pudo acabar las obras suspendidas con los inaplazables pagos de los que las realizaron, los gastos cotidianos del hospital debieron obligarle a que sus proveedores le dieran fiado, iniciando así una nueva cadena de deudas de las que le llevaron a una difícil situación de empeñarse, que él mismo definirá con su nombre y ánimo preocupante de estar "cautivo" aunque levantando su espíritu, explicará: "que por sólo Jesucristo".

El tiempo bonancible estacional en que ya pudo hospedar a viandantes en el nuevo hogar debió facilitar la afluencia de unos y otros que aprovechaban la oferta de su traslado de unas a otras partes.

Así puede colegirse de esta carta que no falta ni su mismo asombro al verse con “más de ciento y cincuenta personas” a quienes atender en sus perentorias necesidades aunque su confianza en Jesucristo está bien firme. Todo lo hace Jesucristo que, él no hace nada.

Habiéndose hecho imposible su ansiado viaje por Andalucía y Extremadura, aun a pesar de las insistentes invitaciones del Maestro Ávila para que fuera a Zafrá donde podrían verse, acosado por tantos y urgentes quehaceres de su hospital pudo decidirse a visitar la vecina Málaga en la que también tenía importantes bienhechores que le ayudaran para que pudiera salir de tan complicada situación económica.

Esta carta a Gutierre Laso, de hecho, claramente responde a un reciente viaje a Málaga que pudo hacer en el otoño de 1549.

Las limosnas recolectadas en Málaga las dejó depositadas en manos de Gutierre Laso, las que suplica le envíe y al mismo tiempo le recuerda si por su parte puede añadirles algo más. Juan de Dios las sumará a las que alcanzó a su regreso probablemente deteniéndose en alguna población del trayecto.

Toda esa cantidad y, mucho más, la tiene pignorada por sus acreedores que esperan resarcirse, con el agravante de que ha contraído nuevas deudas.

*A LA SEGUNDA CARTA A GUTIERRE LASO*

Es la que menos dudas puede ofrecer respecto a la data en que fue escrita ya que la explicita bien claramente al final de su texto: ocho de Enero de mil quinientos cincuenta; justo dos meses antes de su muerte.

Si no por todo, indudablemente por gran parte de su contexto, la hace fácilmente interdependiente de la primera (otoño 1549) que le escribió pocos meses antes. Nexo de relación sus explicaciones sobre la continuidad de las deudas y los amplios detalles sobre la marcha del albergue de acogida para los viandantes.

Llama poderosamente la atención el número de personas que tiene en el hospital, ciento diez, mientras que en la anterior tenía más de ciento cincuenta.

Para hallar la razón de esa notable diferencia, habrá de tenerse en cuenta que en los meses otoñales del año anterior (1549), además de la novedad del servicio que ofrecía, era mucho mayor el trasiego de gentes humildes que se movían de una parte a otra, aprovechando la bonanza climatológica, mientras que en el crudo invierno se retenían hasta la primavera que volvía el trajín de las actividades en ferias, negocios, peregrinaciones... variantes que su albergue había de notar sensiblemente.

El movimiento de los hospitalizados había de ser más equilibrado ya que la tasa de ocupación no podía producirle esos altibajos. Lo ordinario era que el hospital lo tuviera siempre con los sitios ocupados y la tasa más alta era más lógico correspondiera a los meses invernales.

Respecto a las dificultades económicas en que se veía y la razonaba en la primera carta, en esta segunda fundamentalmente no han cambiado y menos todavía en estos meses de invierno. Su sistema no tiene enmienda posible. En él manda el amor a Jesucristo y los pobres son los tesoros que le ha confiado. Si no le van a la mano, él los busca y quiere favorecerles a todos los que lo necesitan sin excluir a ninguno.

En esta circunstancia, como en las anteriores son deudas que arrastraba del año anterior (1549). Los gastos de las obras realizadas en el hospital y en el nuevo acomodo para los transeúntes y peregrinos, su inaplazable pago porque los jornales habían de pagarse diariamente al final de la jornada trabajada y como mucho más tardar en breves plazos de días y los gastos del hospital, que seguían aumentándole con los consumos de leña, aceite, del albergue, le era forzoso "tomar fiado" y ahí era donde se le engrosaban las deudas. Los proveedores se cansarían de esperar,

## Cartas de San Juan de Dios

reclamándole, al verle tan enfrascado en gastos, hasta tal punto que se siente avergonzado y aun evita salir de casa. La situación llega a tales extremos que no quieren fiarle más. Ante semejantes compromisos en que se ve les anuncia que "ahora le traerán dineros de Málaga", forma de calmarlos en sus instancias, lógicamente reclamatorias. De ahí la prisa que tiene en la venta de la viña que al morir ha dejado al hospital el joven mancebo de Málaga y pide a Gutierre Laso mire si puede hallarle comprador. Necesita los dineros con urgencia para pagar las deudas que tiene, incluso ha de comprar algunos vestidos para los pobres que rueguen por el alma del dador.

En esta circunstancia de querer vender la viña legada al hospital por el mancebo malagueño que ha fallecido en él, es importante observar el criterio y discernimiento que bien instintivamente aparecen en su conciencia de vendedor. Son sus propias palabras y razonamientos que, concisamente usados, manifiestan una faceta de su proceder bien desconocida e inusual. Habría que remontarse a su apostolado de vendedor de libros y objetos religiosos ya que en su misión hospitalaria tendría que actuar muchas más veces como comprador que como vendedor.

A la hora de negociar la venta, encarga al representante del hospital (de los pobres) Gutierre Laso, como primera obligación buscar el justiprecio de la viña y como primera condición "que no pierda el que la compra ni tampoco los pobres". Toda una línea de conducta admirable en un hombre que tanto trabajo a favor del acercamiento al corazón humano pidiéndole salir de sí mismo y entregarse por entero al bien de los pobres e indefensos. Sobre todas las defensas de sus derechos buscaba el triunfo del desprendimiento caritativo.

Para él era como un fracaso del corazón que, ante la necesidad del pobre, no saliera generosamente de sí mismo para socorrerlo.

Embarga una admirable y respetuosa admiración, hasta para la misma historia del hospital de la época, oírle, leerle esa tan nueva variedad de enfermedades que acoge en su hospital de Gomeles y encrucijadas en que se encuentra. Es como un testimonio ardiente de su sacrificada y total entrega al servicio de los pobres y desvalidos.

Hasta aquí le ha traído su locura amorosa por seguir el evangelio misericordioso de Jesucristo. La naturaleza humana empeñada en sus propios alcances, los ideales filantrópicos más conspicuos, si no van inseparablemente engarzados a la

humilde correspondencia a la gracia sobrenatural, no llegan a tanto.

Juan de Dios, atraído, cebado por los atajos y alcorces de las palabras y ejemplos de Jesucristo para con los pobres e indefensos ha llegado a estas metas y logros. Ha dado con la mejor posibilidad de encontrarse con Él siempre y donde más discretamente puede ayudarle, servirle con su mejor testimonio. Los ha ido a buscar hasta sus más olvidados rincones; los ha cargado sobre sus hombros y les ha dicho que era su hermano, que los llevaba a la Casa de Dios; que él los serviría por amor de nuestro Señor Jesucristo.

Para sustentarlos ha ido por las calles pregonando un chocante e inadvertido negocio; que dando a los pobres, se harán el bien a sí mismos; que los ángeles en el cielo asientan en el libro de la vida cuanto den a los pobres y que allí lo atesoran para cuando vayan.

Y a los que sufren en su hospital les ha explicado que no solamente el cuerpo sino que también el alma enferma por el pecado; que no se olviden que la misericordia de Dios es infinita; y que Jesucristo es la perfecta certidumbre y que le amen sobre todas las cosas del mundo que, Él los ama mucho más.

Historia de amor heroico, devota admiración de inconcebibles sacrificios que, soterrados en tan descarnada exposición de realidades, resuenan palpitanes de insolvencia económica porque no puede pagar a quienes por su vivir y negociar le fiaban sus vituallas, calzado, ropas que les había tomado a deber y a la hora de pagar les ha mostrado su capacha vacía, faltando a sus prometedoras palabras de deudor.

Y aún más. Sumido en tan oprimente insolvencia, se muestra entristecido porque ve a otros muchos pobres, sus hermanos y no los puede socorrer. Sus esperanzas nunca fallan. Confía en sólo Jesucristo que le sacará de cautivo porque "Él sabe su corazón".

Sobre ese montón de deudas y comunicaciones de reclamaciones económicas; en tan incongruentes delirios de cálculos humanos de vieja locura va a quedar su hospital dentro de dos meses. ¿Cuál será su testamento? Ahí queda, como evocando arrullos belenitas. También deja la esperanza de una fraterna hospitalidad universal sin puertas cerradas a razas ni cotos semejantes. Está abierto -lo dice su frontispicio- como "Casa de Dios" y servido en nombre de Jesucristo. Este humilde hombre, Juan de Dios, les ha invocado y atraído para que él sea asiento, hogar donde se acoja y cure al pobre y desvalido en nombre y por amor de nuestro Señor Jesucristo.

*A LA TERCERA CARTA A LA DUQUESA DE SESA*

Indudablemente a esta carta puede aplicársele el epígrafe de la última que sabemos escribió el Santo, cuando ya las enfermedades iban agotando sus energías y fuerzas físicas, señal, presagio de que se le acercaba la inminencia de su muerte. Su riguroso y enérgico sistema físico, gastado en el sacrificio caritativo a que se había sometido tan generosamente, se negaba a seguirle en los reclamos que le imponía el amor misericordioso con sus pobres y desvalidos. La disolución definitiva se imponía y llegaba a pasos agigantados.

Sin embargo, fecha concreta, exacta no es posible señalársela aunque pueda admitirse que debió ser escrita dentro del mes de febrero de mil quinientos cincuenta, bastante avanzados los días del mes.

En Navidad (1549) quiso ir a visitarla (Baena-Cabra). Por causa de la enfermedad no pudo hacerlo. Ahora "en estando bueno quiero ir allá con vos, y llevaros las niñas que me habéis mandado a pedir". Tampoco pudo cumplir sus deseos.

El río Genil, desde su nacimiento en Sierra Nevada, más o menos cíclicamente repetidos, en años de gran acúmulo de nieves invernales que dan con un febrero bonancible de cálidas temperaturas y lluvias intensas, precipita los deshielos, haciéndolo salir de madre que, en su violencia arrasa riberas de talas y ramajes esperando el acarreo. Ocurrió que a su paso por Granada obturó los ojos del puente romano formándose un extenso remanso, acumulando leñas y despojos que la gente atrevida, arriesgando incluso su vida procuraba adueñarse para su socorro. Juan de Dios, el pobre más pobre, aprovechando la circunstancia, bajó de su hospital con los suyos a recoger leña para calentar a sus enfermos, situándose en la margen derecha del río, braceando con un garabato para rescatar de la corriente troncos y ramaje "con los que formó una gran hacina". Su quebrantada salud debió acusar las consecuencias de su mojadura.

Castro nos narra y lo corroboran buen número de importantes testigos; que ciertas personas, llevadas de un celo indiscreto, acusaron a Juan de Dios ante el arzobispo Guerrero de que en su hospital admitía gentes que le desacreditaban con sus hechos pasados, procedentes de vidas poco edificantes, viéndose el arzobispo como obligado a llamarle a su presencia para que personalmente respondiera con sus propias razones por qué lo hacía y confirmara la veracidad de todo ello. El hecho de esta visita lo realizó ya enfermo, por más que el arzobispo ignorara su enfermedad cuando lo llamó.

## Cartas de San Juan de Dios

El mismo Juan de Dios, viendo su salud tan quebrantada, personalmente quiso visitar a todos sus acreedores con los que tenía deudas pendientes de pago para, con ellos mismos, reconocérselas y afianzarles la seguridad de cobro; él, el hospital por su parte, se responsabilizará con la obligación de satisfacerlas. La visita contribuyó al empeoramiento de su estado en constante agravación.

Como testigos de primer orden, bien próximos a la vida del Santo, están varios miembros de la familia Perea que vivían junto a la casa de los Pisa, en la que todavía conocemos como calle de la Cárcel Alta, cuya mansión, hacia 1622, pasó a engrosar las ampliaciones de la Chancillería, cual ocurrió con otras edificaciones de sus alrededores.

Por la misma relación de doña Francisca, hija mayor del matrimonio Perea y Ana de Heredia, sabemos que doña Ana Osorio, un tanto alarmada de que Juan de Dios hacía bastantes días que no pasaba por su casa, sospechando que estaría enfermo, ella (Francisca), su hermana menor, María y la dueña de los Pisa, María de Morales; acompañadas de la Sra. Heredia, las cuatro en grupo fueron al hospital de Juan de Dios, donde lo encontraron muy enfermo. Volvieron a casa para informar a la Sra. Osorio y a raíz de este recado es cuando ella inicia todas sus actividades para poder llevarlo a su casa.

Es muy verosímil que estos cuatro trascendentales hechos de la vida de Juan de Dios: crecida del río Genil, llamada del arzobispo, visita a los acreedores y subida de las cuatro mujeres a su hospital, sugerida por doña Ana Osorio, ocurrieran dentro del mes de febrero y en todos hay que constatar que su enfermedad, ya confirmada por él mismo en Navidad de 1549, era decisiva y que en el transcurso del mes, no remitía sino todo lo contrario.

Esta su última carta escrita a los Duques de Sesa, toda su trascendental unción espiritual, sus garantías de premios eternos a las benditas limosnas que hicieron a sus pobres, tantas y tantas grandezas más que encierra y que llenan de espiritualidad el ambiente de su hospital, del suyo, el de Gomeles ¿en qué momentos de su grave estado de salud los escribe? ¿Las ratifica?

Ya no puede echar el habla del cuerpo, necesita descansar, quiere escribir largo, y ahí queda rota... sin ni siquiera dar su última despedida, su definitivo regalo: Amén Jesús.

La clave de toda esta situación y resultado definitivo nos la da, de manera especial acotada, el testigo Bernabé Ruiz, que nos asegura, con gran precisión: Juan de Dios, enfermo, fue trasladado a la Casa de los Pisa a últimos de febrero y en la que estuvo de nueve a diez días y en la que murió el ocho de marzo de mil quinientos cincuenta años.

Esta última carta de Juan de Dios, como las dos anteriores que conocemos, debieron llegar a manos de la Duquesa, estuviera en Baena o en Cabra, entregadas personalmente por Angulo. Esta pudo llevarla cuando volviera de su viaje a la Corte, donde seguramente debió enviarlo Juan de Dios con sus asuntos personales. ¿Había muerto ya Juan de Dios cuando Angulo regresó de la Corte a Granada? El hecho es que, sobre todo Antón Martín, cumpliría con toda fidelidad la voluntad de Juan de Dios.

El sobreescrito o pliego envolvente en el que se especificaba el nombre de su destinataria -sobre todo en casos de extravío o equivocaciones- no ofrecía duda de ninguna clase: Doña María de los Cobos y Mendoza.

Ya más tarde, bastantes años después de morir Juan de Dios, al nombre de la Duquesa se le encuentra modificado con el apellido: Sarmiento; María Sarmiento de los Cobos y Mendoza. Su madre doña María, hija de Bernardino Sarmiento, al morir éste, quedaba como legítima heredera del Condado de Rivadavia. Sus dos hijos varones no podían sucederle; Bernardino, primogénito, había fallecido y Álvaro era obispo; ambos bien conocidos de Juan de Dios. Ella, doña María Sarmiento, quedaba como heredera legítima. Sucesores suyos eran Diego y María, hijos de Francisco de los Cobos, su marido, fallecido en 1547. Al morir doña María, heredaba el Condado su hijo Diego y quedaba en segundo lugar su hija María. En definitiva al fallecer en Granada la Duquesa, su sobrino Diego se presentó ostentando su título de Sarmiento que le garantizaba la herencia del Condado, como legítimo heredero de su padre, el hermano de la Duquesa ya fallecido.

Juan de Dios está bien seguro de que el Duque, desde que pudo verlo cuando ambos debieron coincidir en Valladolid (1548) con motivo de la boda de los Regentes y la preparación del príncipe Felipe para obedecer las disposiciones de su padre y presentarlo como heredero de sus dominios europeos, todavía no ha vuelto y que la Duquesa sigue fuera de conversación de Corte, como la casta tortolica, esperándolo en los confines de su ducado de Sesa, Baena-Cabra.

## Cartas de San Juan de Dios

Esta carta esencialmente la dirige al matrimonio de los Duques de Sesa. En su memoria revive las ocasiones en que el Duque, con sus extraordinarias limosnas, lo sacó de cautivo al igual que a la esposa, a quien debe limosnas, hospedaje y tantas finezas más.

Sabe que no tienen hijos y les reitera su compromiso de suplicar a Dios que se los conceda. Se entiende que no pediría un milagro sino únicamente que seguiría suplicando alcanzaran ese don de Dios, haciendo eficaz la facultad natural del matrimonio, la fecundidad, a la que podían aspirar por la edad de ambos.

También deja mandado que cuando vuelva Angulo de la Corte les lleve sus armas, las que tiene guardadas desde que entró en batalla con el mundo. Guardadlas muy bien con esta cruz para darlos al buen Duque cuando Dios le trajere con bien. Todo un simbolismo figurativo, corriente en la época que, presidido por la cruz, invitaba a recurrir a la meditación y a la súplica, bien distinto al profano talismán magnetizante que se usaba en los ejércitos, y que él pudo ver.

Por la piadosa descripción que le hace puede pensarse que no pocas veces le serviría para meditaciones aplicadas a su misma vida de piedad y sacrificio.

De hecho el paño carmesí, al igual que la carta, debió llegar a manos de la Duquesa, llevado por el mismo Angulo, alcanzando la misma maravillosa suerte de su conservación.

Tal vez no sea demasiado imaginativo pensar que la Duquesa, y más tarde el Duque, debieron tenerlo en gran estimación. Así lo hicieron con las cartas escritas por el mismo Juan de Dios, ya muerto. Su lectura y contemplación alentarían su memoria y su visión que el escudo reflejaba. La espiritualidad de aquel hombre, su ejemplar visión de todo lo material de este mundo que se daba a los pobres por amor de nuestro Señor Jesucristo, tenía recompensas eternas. Sus palabras las confirmaban con el testimonio de los ángeles que los escribían en el Libro de la Vida.

Llegaron por fin los difíciles momentos para el fiel y enamorado matrimonio de don Gonzalo y doña María. Fallecido el Duque, quedando sin descendencia el matrimonio, las leyes vigentes, a imitación de lo establecido para las monarquías, la familia Córdoba recuperaba todo su patrimonio, que además de doloroso para la viuda, por más que el Duque la nombrara heredera universal, el mismo desconcierto de la desperdigada situación de la familia Córdoba se lo acibarara hasta con hirientes

reclamaciones que no merecía. La falta del primogénito, tenía que dar paso a una situación de retroceso generacional, iniciándose una decadencia lastimosamente preocupante para la misma estirpe. Definitivamente la Duquesa doña María Sarmiento de los Cobos y Mendoza, procedente de Baena llega a Granada en 1590, instalándose en su nueva mansión, unida al Convento de la Piedad en el que al mismo tiempo se instala una comunidad de religiosas dominicas, traída por ella del convento de Baena. En Granada vive hasta el año 1604, fecha de su fallecimiento.

En sus disposiciones testamentarias pide que se la entierre amortajada con el hábito de santo Domingo. También dispuso que, sobre el pecho, se le ponga un paño carmesí que tiene en el centro bordada una imagen de la Virgen.

Interrogante: ¿Pudo tratarse que, ese paño carmesí, tuviera alguna relación con el que le mandó Juan de Dios con su última carta? La imagen que tiene bordada en el centro ¿pudo ser bordada después de muerto Juan de Dios? ¿qué advocación de la Virgen representaba la bordada en el centro del paño carmesí con que quiere ser amortajada? ¿tenía relación con la Virgen de la Piedad, al pie de la Cruz, representada en la entrada externa de la iglesia de su monasterio de Granada con un alto relieve escultórico muy similar a otra existente en la iglesia de Valladolid, también con el mismo título de "La Piedad"?

*BENDICIÓN DE SAN JUAN DE DIOS A LOS DUQUES*

¿Hasta qué punto puede ofrecer novedades notorias esta “Bendición” del P. Antonio Massana en su copiosa y variada producción musical? A tal pregunta podría responderse diciendo: “Cuando un compositor alcanza, no tan sólo una indiscutible madurez, sino una firme plenitud, merced al desarrollo incesante y progresivo de su actividad creadora, siempre impelido por una vocación elevada, sin que la perjudiquen miras crematísticas o de cualquier otra naturaleza ajena al ideal, difícilmente sus nuevas obras rebasarán aquello que constituyó la propia esencia de un espíritu entregado con tanta devoción como lucidez a su Arte. Ahora bien, una vez alcanzada la etapa culminante de una existencia noble, las producciones novísimas recogen, sutilizándolos aquellos rasgos característicos de una trayectoria mantenida sin desmayos ni desvíos.

¿Qué cualidades presenta esa “Bendición de San Juan” musical? Conjuntamente con otras secundarias, una primordial: la severidad recogida y humilde en lo melódico. Así lo impuso la letra, escrita sin apuntar el menor atisbo de concesiones profanas, con su aspecto intimidante ligado a lo divino. Junto a ello resalta una armonización sutil, fluida y alejada por igual de los formulismos escolares que pudieran evocar manidos moldes y de las audacias impuestas por el dodecafonismo “ad usum” o por otras tendencias contemporáneas a las que la juventud suele rendir culto para evitar que se la tache de retrógrada.

El tema iniciado por el acompañamiento instrumental y expuesto ampliamente al punto por la voz cantante, sigue una línea sinuosa en la cual prevalece el sentido diatónico, aunque lo envuelven sin cesar modulaciones atrevidas y lo sostienen de una manera continua los acordes alterados, que asocian atrevimientos armónicos dignos de atención.

Cabe muy bien decir que esta producción musical excluye fórmulas específicas. Quedaron excluidas aquí todas aquellas fáciles repeticiones constructivas que suelen surgir fatalmente, si se permite esta expresión, en tantas obras destinadas al canto, pagando un inevitable tributo a moldes métricos que el poeta no quiso o no pudo soslayar. El fraseo musical de esta “Bendición” jamás evoca las influencias del rutinarismo dominador, por ceñirse al carácter místico y a la intención psicológica de ese valioso documento epistolar, dirigido por el Santo a sus insignes favorecedores, los Duques de Sesa, donde tal vez resaltan, y no sólo en lo literario, sino en lo musical, aquellas palabras solemnes: «La bendición de Dios Padre, y el amor del Hijo, la gracia del Espíritu Santo sea siempre con vosotros, y con todos, y conmigo. Amen.»

Cartas de San Juan de Dios

En resumen, este fruto musical del P. Antonio Massana constituye una depurada y conmovedora exaltación mística que se oye y se lee con emoción profundísima.

Madrid 28 de Febrero de 1965

José Subirá

## ***BENDICIÓN DE SAN JUAN DE DIOS***

Antonio Massana, S.J.  
*Labor Hospitalaria*, 1965, pp.127-130.

Cartas de San Juan de Dios

**Tranquillo** *p*

*Baritono*

*Piano* *p*

Ben-di-tos se-ais de Dios, vo - so-tros y

to-da vues-tra ge-ne-ra-ción des-de a-quí pues no pue-do ve-ros os e -

cho mi ben-di-ción aun que in-dig-no - pe-ca - dor.

*Poco più mosso*

*mf*

Dios que os hi-zo y os cri-ó os dé gra-cia con que os sal-veis, A -

*mf* *Poco più mosso*

men Je-sús. La ben-di-ción de Dios Pa-dre, y el a-mor del Hi-jo,

la gra-cia del Es-pí-ri-tu San-to se-a siempre con vo-so-

tros y con to-dos, y con-mi-go, A-men.

Cartas de San Juan de Dios

Je - sús De Je - su - cris - to se - ais con - so - la - dos y so - co -

*Più lento*

rri - dos, pues por Je - su - cris - to me a - yu - das - teis y so - co - rris - teis

*Più lento*

her - ma - na mi - a en Je - su - cris - to, la bue - na y hu - mil - de du - que -

Sa.

*mf* *morendo* *perdendosi*

Talleres de grabado y estampación de música de A. Boilleau Bernasconi. Provenza 285 y 287, Barcelona.